

DISCURSOS E IDENTIDADES contemporáneas mexicanas

Reflexiones teóricas y metodológicas



**Aideé Consuelo Arellano Ceballos
Beatriz Paulina Rivera Cervantes
Alan Emmanuel Pérez Barajas
Cecilia Caloca Michel**
COORDINADORES

UNIVERSIDAD DE COLIMA

La sociedad actual nos demanda una nueva actitud ante el análisis y estudio de los múltiples contextos socioculturales que configuran la(s) identidad(es), que promueva el trabajo colaborativo entre especialistas de distintas disciplinas implicados en el esfuerzo por comprender la multiplicidad de procesos, a fin de lograr una más rica y profunda interpretación del ser humano, su entorno cultural y sus procesos de interacción y significación.

Discursos e identidades
contemporáneas
MEXICANAS
Reflexiones teóricas y metodológicas

enfoque académico

UNIVERSIDAD DE COLIMA

Mtro. José Eduardo Hernández Nava, Rector

Mtro. Christian Jorge Torres Ortiz Zermeño, Secretario General

Mtra. Vianey Amezcua Barajas, Coordinadora General de Comunicación Social

Mtra. Gloria Guillermina Araiza Torres, Directora General de Publicaciones

Discursos e identidades
contemporáneas
MEXICANAS
Reflexiones teóricas y metodológicas

Aideé C. Arellano Ceballos
Beatriz Paulina Rivera Cervantes
Alan E. Pérez Barajas
Cecilia Caloca Michel
COORDINADORES



UNIVERSIDAD DE COLIMA

© UNIVERSIDAD DE COLIMA, 2018
Avenida Universidad 333
Colima, Colima, México
Dirección General de Publicaciones
Teléfonos: (312) 316 10 81 y 316 10 00, extensión 35004
Correo electrónico: publicaciones@ucol.mx
www.ucol.mx

ISBN: 978-607-8549-41-2

Derechos reservados conforme a la ley

Proceso editorial certificado con normas ISO desde 2005
Dictaminación y edición registradas en el Sistema Editorial Electrónico PRED
Registro: LI-010-18
Recibido: Mayo de 2018
Publicado: Diciembre de 2018

Índice

Introducción.....	7
Prólogos corporales para “entender mi entorno”	11
<i>Margarita Palacios Sierra</i>	
Imaginario(s) simbólico(s) en torno a la lectura: un análisis a partir del discurso de estudiantes universitarios	41
<i>Aideé C. Arellano Ceballos</i>	
<i>Graciela Ceballos de la Mora</i>	
La mirada hacia la identidad internacional del licenciado en Comunicación de la Universidad de Colima	53
<i>Beatriz Paulina Rivera Cervantes</i>	
<i>Carolina del Socorro Anaya Rojas</i>	
Identidades y retos del comunicador iberoamericano en tiempos de múltiples convergencias digitales	71
<i>Ana Karina Robles Gómez</i>	
La crónica como discurso de identidad en <i>José Trigo</i> , de Fernando del Paso.....	101
<i>Miguel Ángel León Govea</i>	
Acomodación lingüística y estrategias discursivas en hablantes añosos como <i>procesos de interacción y variación</i> en entrevistas sociolingüísticas intergeneracionales.....	117
<i>Alan E. Pérez Barajas</i>	

Políticas lingüísticas en el estado de Jalisco dirigidas a espacios educativos de nivel medio superior en la zona wixárika	151
<i>Cecilia Caloca Michel</i>	
La construcción de la identidad masculina a través del discurso en la revista <i>Men's Health</i>	173
<i>Gilberto Maximiano Ceballos Esqueda</i>	

Introducción

La sociedad actual nos demanda una nueva actitud ante el análisis y estudio de los múltiples contextos socioculturales que configuran la(s) identidad(es), que promueva el trabajo colaborativo entre especialistas de distintas disciplinas implicados en el esfuerzo por comprender la multiplicidad de procesos, a fin de lograr una más rica y profunda interpretación del ser humano, su entorno cultural y sus procesos de interacción y significación.

Así, este libro pretende lograr un acercamiento a los discurso(s) e identidad(es) contemporánea(s), desde miradas simultáneas: las ciencias sociales, la comunicación, la literatura y la lingüística para contribuir a iluminar las facetas de la actividad social y cultural del ser humano.

Bajo esas premisas, los investigadores que forman parte del Cuerpo Académico 67 *Sociedad, cultura y significación*, de la Facultad de Letras y Comunicación de la Universidad de Colima, desarrollan sus proyectos de investigación desde una necesaria relaciones disciplinares entre las ciencias sociales, la comunicación, la lingüística y la literatura. Derivados de dichos proyectos, ahora presentamos 8 artículos en el volumen *Discursos e identidades contemporáneas mexicanas. Reflexiones teóricas y metodológicas*. Además de los distintos foros donde se difunden y divulgan estos proyectos del Cuerpo Académico, al presente libro lo antecede el ya publicado *Identidades mexicanas individuales y colectivas en el siglo XXI* (Universidad de Colima y Plaza y Valdés, 2012), que integra una parte de los primeros cinco años de trabajo del grupo de investigadores, donde se analizó el concepto de identidad como un “proceso transitorio y complejo conformado por diversos y variados aspectos que la consolidan, la perturban y la reconfiguran de manera continua”.

También se suma al volumen anterior, los textos compilados en el libro *Imaginarios y representaciones sociales y culturales en transición* (Praxis y Universidad de Colima, 2015), en el que se establece un diálogo disciplinar (aspiración original del colectivo), sin pretender sumarse a la discusión conceptual que define a la multidiscipliplina, la transdisciplina o la interdisciplina. En esta obra se trabajó con distintas perspectivas teóricas con el propósito de conocer con mayor claridad algunos de los diversos fenómenos socioculturales entre los siglos XIX, XX y XXI, vueltos objeto de estudio determinados: las identidades de comunidades políticas como las naciones, de actores sociales específicos como los jóvenes y las mujeres, o de agrupaciones sociales como los pescadores; la representación de fenómenos naturales y del apocalipsis en medios de comunicación; o la evolución histórica sobre algunas perspectivas de conocimiento del imaginario social y cultural, que aparecen explícitas en la exposición teórica de cada uno de los textos.

Ahora, los trabajos que aquí se integran tienen como objetivo analizar discurso(s) e identidad(es) contemporánea(s) a fin de lograr una amplia comprensión e interpretación del ser humano, su entorno cultural, sus procesos de interacción y de significación.

Los ejes que estructuran a *Discursos e identidades contemporáneas mexicanas. Reflexiones teóricas y metodológicas*, se definieron a partir de los marcos teóricos metodológicos de las disciplinas que relacionan a los investigadores con su línea de investigación. De esta manera los trabajos aquí abrevados giran en torno dos categorías que dan título al volumen: discurso(s) e identidad(es), fundamentales en los proyectos de los investigadores del Cuerpo Académico.

Por ello, a pesar de la presunta diversidad de miradas, los fundamentos teóricos de las lecturas de pensadores contemporáneos prevalecen a lo largo del volumen. La comprensión del discurso fue planteada desde la perspectiva de Julieta Haidar (1998), Michel Certeau (1995) y Juri Lotman (1996, 1998 y 2000). Para entender la(s) identidad(es), lo hicimos desde las obras de Bauman (2003) Giménez, G. (2007, 2005, 1997), Almuneda (2002), Barth (1976), Bucholtz M. & Hall K. (2009), Bordbar F. (2010) y Lozano (2016).

En este texto, desde las voces de los autores, se reflejan identidades diversas que se muestran como tópico de las ciencias sociales, la comunicación, la literatura y la lingüística para dialogar de este concepto como la identificación de ciertos grupos sociales, literarios, ya como categoría social o ya a partir de la percepción individual o colectiva.

Desde lo individual a partir de interacciones verbales y las interacciones que configuran acciones y representaciones en actos de habla diversos. Y desde lo colectivo como una reivindicación o “distinguibilidad” grupal.

Por otro lado, el discurso nos permite la comprensión entre lo cultural, social e ideológico, respecto a cómo se producen y circulan los discursos (Haidar, 2000). La intersección entre mundo, cultura y sociedad es aprehensible a partir de las propuestas de representación sociocultural no preconcebidas sino construidas y particularmente vistas desde (Lotman, 2000) donde el significado real (social) y asumido (cultural) convergen en la construcción de la realidad social y cultural de visión del mundo, ideologías, saberes y prácticas culturales.

Prólogos corporales para “entender mi entorno”

Margarita Palacios Sierra

*El rito consagra la diferencia, la instituye,
instituyendo al mismo tiempo
al hombre en tanto que hombre, es decir,
en circunciso, y a la mujer en tanto que mujer,
es decir, no apta para esta operación ritual.*

BOURDIEU, 1985

Encuentro que la devoción y la obligación lejos de ser jerárquicas, como canta el refrán, “primero la obligación y luego la devoción”, corresponden a un mismo *continuum* semántico y están determinadas por la condición del hablante. Para un comerciante la obligación se impone, para un sacerdote será la devoción la que domine. Para mí, son esencialmente complementarias. Estas son las cosas apasionantes de los discursos humanos. Por ello expreso primero, desde la devoción obligada, mi filiación a una cultura humanística para llegar después a la obligación devota de comunicar mis reflexiones sobre los vértices implicados en la comprensión de comunidades que comparten diferencias.

Devoción obligada

Hace mucho tiempo que monologo y dialogo sobre las duras tareas de emancipación que cada uno de nosotros realiza en sí mismo, en soledad, y que aspiran, finalmente, a proyectar nuestras exigencias éticas en el entorno que nos circunda. Explicar o explicitar el humanismo no es la tarea que pretendo enfrentar. Mi análisis privilegia las prácticas de una académica con filiación humanista en el mundo que la rodea. En este punto encuentro mis propias y colectivas disputas y reconozco a mis cómplices de género, a las figuras de mi historia, a Tania, que con su agudeza y rebeldía, me orienta para recorrer los discursos de la violencia, a Zoé, semilla de mostaza para un cambio prometido, a todos y cada uno de los dialogantes que a lo largo del tiempo buscan y han buscado caminos. Ya que, presos de un espacio que no poseemos, no podemos ser testigos del pasado sino del futuro. En consecuencia, si aseveramos que nuestro entorno requiere de nuevos acuerdos para alcanzar justicia sería pertinente observar sus discursos ocultos y su complicidad civilizatoria.

Primer prólogo: obligación devota

En este prólogo, dialogo sobre variaciones que preparan y abonan terreno para reinventar, reconstruir situaciones posibles de cuerpos en acción. No pretendo que estas consideraciones sobre las relaciones comunicativas y el discurso sean originales. La reflexión forma parte de la experiencia cotidiana de cualquier hablante. Recorro a su descripción para encontrar una herramienta común que nos oriente en este recorrido.

La perspectiva del análisis propone que el lenguaje del cuerpo y los discursos sobre el mismo refieren mensajes inconscientes, semiconscientes o conscientes a lo largo de una línea temporal inscrita en espacios donde las concepciones religiosas del mundo se imponen, la asimetría de los sexos se fortalece, la cultura determina la capacidad cognitiva de la realidad y el movimiento de los cuerpos legitima condiciones de poder. Estas premisas, de dominio público, permiten explorar testimonios de la historia, sistemas rutinarios y discursos ocultos que podrían, tal vez, implicar alguna aportación a la lectura, interpretación y comprensión de

nuestro entorno que con frecuencia se ofrece inaprensible para dominados y dominadores.

El acto de habla acuña los secretos de una cámara fotográfica: ver a través de un lente. Desde el momento en el que la mirada encuentra un objeto, una fracción del mundo, y se acerca a la cámara fotográfica se inicia un proceso de comunicación. No se imprime la imagen del todo sino la parcialidad del objeto que inquieta al fotógrafo. Se ha dado el primer paso, la selección. El sujeto portador de la cámara, desde su interior ha elegido un objeto externo. Lo externo y lo interno se asocian. Su finalidad: imprimirlo, guardarlo, recordarlo tiene, finalmente, un destinatario común, un receptor del objeto, el otro. Los signos "comunican algo a los otros". Tomamos una fotografía, decimos o escribimos algo para otro. Nuestra selección está destinada al otro. Gran pecador el que escribe un diario para que nadie lo lea porque seguramente lo abandona, con descuido, en la mesa de los otros. El otro mueve a la comunicación. Mientras tanto, el "yo" que sólo puede expresarse, como bien explica Goodman (1990), a partir de los anteojos de su propia cultura, intenta provocar algún efecto: reafirmar su mirada del mundo, deliberar sobre ella o modificar la mirada de la otredad.

Selecciono palabras y fracciones de mundo de acuerdo con aquello que he heredado. Muchas veces, sin cuestionarlo lo imito, lo aprendo y lo asumo ya sea por comodidad o convicción (Pereda, 1994, 2009). Estas creencias, experiencias y conocimientos proporcionan puntos de referencia que brindan estabilidad a nuestras acciones (Villoro, 1999). Las justifican para que el hablante reaccione y se convierten en razonamientos válidos para sus receptores. En estos enunciados toda explicación resulta retórica, porque toda mirada para ver el mundo, lo hace a partir de aquellas formas con las que el entorno forjó sus cristales. El mundo físico está pero se revela de manera diferente para cada uno. Entonces, me pregunto, ¿se trata de una realidad mental?, ¿cómo una realidad mental puede ajustarse en un mundo de partículas físicas?, o bien, ¿sucede a la inversa?

Desde la literatura, viajando a través de fonemas, gramemas, morfemas, oraciones y enunciados me encontré envuelta en

el discurso. La palabra aislada refería a mundos estáticos aunque la lengua fuera movimiento. Las estructuras eran fortificaciones de contra-sentido y contra el sentido. Todo era un desacierto léxico y gramatical, sin el concierto multifónico del discurso. Un signo complejo, capas de cebolla o cajitas de matrushkas que, como explica Fernando Castaños (1992, 1996, 2000), encierra el sentido de la interacción humana. Una, capa sobre capa abriga, con llanto forzado, el corazón de la cebolla. Dos, generaciones inscritas en generaciones que encarnan valoraciones forzadas. Así observo el discurso de una tradición heredada con llanto de género aprendido, repetido, resiliente y reactivo a lo largo de muchos siglos. Y que desde el aislamiento sistémico elabora una crítica a la dominación histórica.

Las representaciones, con su reiteración y aceptación, construyen simbologías que los diversos grupos comunitarios aceptan. La selección, jerarquización y distribución de los valores van conformando sus expresiones culturales. Porque, finalmente, el principio de la eternidad es la repetición, los símbolos se adoptan y constituyen patrones semiológicos que se normalizan en la jurisprudencia y se cuestionan en la literatura, el arte y la ciencia. En este vértice coinciden las valoraciones sociales, las normatividades y las expresiones estéticas. La literatura decanta los valores que una sociedad simboliza, la jurisprudencia los regula y la sociedad los perpetúa. Las normas se instalan a partir de la genealogía de los conceptos adquiridos para reproducir un lenguaje prescriptivo con pretensiones universales: normas, mandatos y valoraciones. Los estudios del discurso aportan elementos pertinentes para su análisis a partir de tres elementos centrales: uno, enunciados en sus entornos, esto es, el texto en relación con la situación en la que se produce; dos, inscripciones en otros entornos, es decir, la inclusión de estos enunciados en relación con otros entornos (contextos); tres, ópticas que los visualizan, los diversos puntos de vista del receptor. Estos tres elementos propician la regulación de lo arbitrario, de lo que, bajo una lógica natural resultaría inaceptable.

Galeano (1989) narra “esta cultura” que él llama “del terror” conjugando jurisprudencia y literatura en un mismo proceso social. Seleccione algunos fragmentos de su texto:

"Pedro Algorta, abogado, me mostró el gordo expediente del asesinato de dos mujeres. El doble crimen había sido a cuchillo. A fines de 1982, en un suburbio de Montevideo." "Alma Di Agosto, había *confesado*. *Llevaba presa* más de un año [...]." *Según su costumbre*, los policías la habían violado y la habían torturado." "Al cabo de un mes de continuas palizas, le habían arrancado varias confesiones. Las confesiones de Alma Di Agosto no se parecían mucho entre sí, como si ella hubiera cometido el *mismo crimen de muy diversas maneras*." "Pero lo que más sorprendía era el lujo de detalles: en cada confesión, la acusada describía con precisión milimétrica ropas, gestos, escenarios, situaciones, objetos..." Galeano, concluye: "Alma Di Agosto era ciega." Todos sabemos que los expedientes judiciales son gordos, que el cuchillo puede ser sangriento y que un suburbio tiende a ser peligroso. El escenario del terror está descrito. Alma confesó y la arbitrariedad de la violación y la tortura pasan a ser costumbres aceptables. La suspensión de esta lógica se convierte en denuncia gracias a la metáfora contradictoria *una ciega que ve los detalles de los objetos*, un bloque argumentativo, como explica Ducrot (2005). El texto refiere a la metáfora mística de una Santa Teresa que ve los detalles de Dios. Pero la contradicción se desvanece con otra metáfora social. "Los vecinos, aunque la quieren, están seguros de su culpabilidad porque eso es lo que dicen los diarios, la radio y la televisión."

En esta agitación discursiva, la diada mágica "YO comunico esto a TÚ" interactúan en un cronotopo donde, pese al dominio de la temporalidad (*Dasein*: Ser-ahí) que propone Heidegger (2009), el espacio lo determina. Las palabras en el discurso, dichas por un mismo hablante, se siguen moviendo aunque su tiempo no cambie. El hablante y su receptor juegan en cronotopos más o menos coincidentes y el código que usan para comunicarse, en consecuencia, no siempre es convergente. Esta distorsión tiene un tercero regulador. Ello obliga a redefinir el código social porque la fuerza necesaria del sentido exige la condición de espacio. Si bien cada hablante y cada receptor tienen su personal punto de vista y usan el código para adaptarlo a una misma situación comunicativa, ¿cómo se determinan las condiciones de esa comunicación?

La triada discursiva da tregua al desconcierto. Pero, ¿qué invariable regula la diada yo-tú, cuando el código que los convoca está sujeto a sus propias variaciones y a la movilidad de sus hablantes? Para identificar variables es preciso identificar sus invariantes porque solamente se puede registrar una variación en referencia a una invariable. El efecto es la invariable dominante del discurso. Este efecto se produce en un espacio determinado y este espacio está anclado en normas establecidas a lo largo del tiempo conjuntando los valores de una cultura o sistema de valores cuyos cambios obedecen a los movimientos de su entorno.

La sociedad, los grupos comunitarios, narran, repiten, fortalecen o debilitan sus propias normas con símbolos de todo tipo donde las palabras y sus enunciados predominan. Aquí se anidan los refranes, las canciones, las tradiciones y los mitos. Todos ellos implican interpretaciones colectivas y sistémicas que estructuran una manera de ver el mundo y de valorar a sus actores. Algunas marcas de género, en la lengua española, evidencian esto, por ejemplo, las oposiciones zorro/zorra; aventurero/aventurera, hombre público/mujer pública, golfo/golfa no establecen las correspondencias del género gramatical femenino/masculino, implican, además, oposiciones epistémicas positivas en la forma masculina y valoraciones negativas para la femenina. En el corrido de Rosita Álvarez el desaire orienta, incluso, la justificación de su asesino, Hipólito.

Hipólito llevo al baile y a Rosa se dirigió.
Como era la más bonita Rosita lo desairó,
Rosita lo desairó.
Rosita no me desaires, la gente lo va a notar.
Pos que digan lo que quieran, contigo no he de bailar,
contigo no he de bailar.

El estribillo reafirma el tema del desaire en la negativa de Rosita y centra su mensaje en la ironía: “de tres tiros que le dieron nomás uno era de muerte”. Después, con ingenua alegría, los cantantes desentonan en la fiesta, sin reparar en las implicaciones del texto.

En este punto, resulta pertinente identificar cómo las partes variables del mundo se relacionan unas con otras y cómo pueden, pese a su diversidad mantenerse unidas. ¿Por qué la gente cree lo que cree? Tal vez porque las formas y las palabras, lejos de representar un hecho lo encubren, porque como explica Wittgenstein (1988: 95) "se puede pensar lo que no es el caso", el mito. No hay oposición realidad/ficción, hay idealidades, posibilidades fundadas en algo que sucedió en algún tiempo y en algún lugar, un referente común que unifica el discurso. Difícil desdibujar los mitos porque son fantasmas sociales, ritualizados en frases y refranes y porque su existencia no depende de su verificación. En este espacio *lo verdadero/falso* cede a *lo posible en la situación de enunciación* donde se produce el efecto de la palabra.

Segundo prólogo: historias

Una insistente vocación por entender las relaciones humanas, nuestros acuerdos y nuestros desacuerdos nos obliga a buscar huellas. Sin embargo, no nos engañemos, en esta persistencia anida, también, la herencia mítica de enmendarlos. Sobrevive aquella musa que parecía dejar de ser mítica para hacerse realidad. Ella, esa ella, cobra vida en nuestras conversaciones de la mesa familiar, en largas y acaloradas caminatas con los amigos, en las noches de lecturas cómplices y reveladoras. Con ella llegaron, también, los fuegos del fracaso y los eficientes servicios de limpieza.

Sí, yo recuerdo que este divertimento empezó como una musa poética que sólo tenía cabida en el cuerpo joven del vigor al que todos llegamos y del que todos escapamos para anidar en el orden maduro donde nos debatimos entre compromisos responsables y certidumbres ajenas pero cuya condición confortable nos permite sanar nuestros acontecimientos de fracaso. ¿Dónde quedó la ficción?, ¿dónde quedó la realidad? La nueva topografía corporal, en una operación de supervivencia y limpieza, borra memorias y vivifica olvidos. Como todo ser humano las sociedades y sus culturas también limpian, ocultan y transforman la memoria colectiva con narraciones metafóricas, mitos.

Un relato dibuja un acontecimiento que adquiere significado en el contexto de una historia pero cuando los actores no pue-

den comprender el hecho, lo mitifica. Los mitos son huellas para comprender el entorno. Si los mitos explican la realidad implicada, la identidad femenina, como toda identidad humana, debiera determinarse por el entorno social, en su discurso. La primera pregunta es: ¿en qué consiste su diversidad y cuál es el efecto de la misma? El primer invariable es la vagina y sus efectos son fertilidad y/o vergüenza. Sus huellas míticas surgen, entonces, en dos sentidos: primero, diosas al servicio de la fertilidad, centrales para la conservación de la especie, y segundo, diosas del pecado. Unas son fértiles: Isis, en Egipto, la vaca que da leche; en Grecia, Cibele, la diosa madre de todos los dioses, la que alimenta; en Roma, la fundadora de la agricultura y de la ley; Coatlicue, la de la falda de culebras, diosa madre de las cuatrocientas estrellas del sur, éstas entre muchas más. Otras, son vergüenza colectiva: la mujer de vagina dentada, en el mito zoque, Eva y la serpiente en el cristianismo o Lilith, la primera mujer de Adán en el mito hebreo, la que tiene amoríos con un ángel caído, el demonio.

Ilustración 1



En orden de izquierda a derecha se muestran las imágenes que dan cuenta de la huella gráfica del mito femenino.¹

¹ 1. Disponible en <http://www.patriciamercado.org.mx/wp-content/uploads/2018/01/isis-dioses-egipcios-676x446.jpg> el día 14 de junio de 2018.

2. Disponible en <http://www.revistagnosis.com/wp-content/uploads/2018/01/Cybele.jpg> el día 14 de junio de 2018.

3. Disponible en https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/7/71/20041229-Coatlicue_%28Museo_Nacional_de_Antropolog%C3%ADa%29_MQ-3.jpg/1200px-20041229-Coatlicue_%28Museo_Nacional_de_Antropolog%C3%ADa%29_MQ-3.jpg el 14 de junio de 2018

Los efectos de la fertilidad se sublimizan para someter. Bien decía mi padre: "Cuando al caballo lo acarician es para montarlo". El efecto del pecado, justifica el castigo. Leo: (Génesis 3-16) "Multiplicaré en gran manera los dolores de tus preñeces, con dolor darás a luz a los hijos, tu voluntad será sujeta a tu marido y el se enseñoreará de ti." Y... el mito se cumplió. María, la madre, concilia la oposición y redime la transgresión con obediencia y amor. Sin embargo, la resistencia persiste, las brujas del medioevo dañan y raptan niños pero también son las sanadoras sabias poseedoras del conocimiento, el de la manzana roja. Estas narraciones se reproducen en el tiempo. Por mencionar dos referentes relevantes recuerdo a Goethe cuya Margarita, con amor, salva a Fausto y las brujas de Shakespeare, poseedoras del conocimiento futuro que anuncian la sentencia de Macbeth.

La oposición, como bien sabemos, divide, impone límites pero las restricciones, el "sí/no... pero", despliegan presuposiciones esenciales. Aquí no se producen inferencias unívocas del tipo "si estudio, apruebo el examen", las presuposiciones posibilitan diversas variables, como: "estudié pero... reprobé, llegué tarde, no encontré el salón, el examen estaba muy difícil, etcétera". En estas variaciones subyacen discurso ocultos. Veamos algunas parodias de la sociedad que aluden al tema del poder de las mujeres, por ejemplo, las Amazonas en el país de Torelore, en *Aucassin et Nicolette* (1998), donde las mujeres luchaban y los hombres tenían hijos, Morgana que encadenaba a los amantes infieles, la leyenda de la papisa Juana, mujeres disfrazadas de hombres en el *Decamerón* de Boccaccio (1987), profetizas y mujeres embarazadas por el *espíritu santo*. De todo ello da cuenta de dos discursos resilientes. A fi-

4. Disponible en <http://artmight.com/albums/2011-02-07/art-upload-2/t/Titian-Tiziano-Vecellio-/Titian-The-fall-of-man-1565-70.jpg> el día 14 de junio de 2018.

5. Disponible en https://2.bp.blogspot.com/-WFmpkptT17U/UG9swecy7FI/AAAAAAAAAAtA/7MJJefy0KwE/s1600/Lilith_John_Collier%281850-1934%29.jpg el día 14 de junio de 2018.

6. Disponible en <http://data.photo.sibnet.ru/upload/imggreat/123399889748.jpg> el día 14 de junio de 2018.

nales de la Edad Media, la literatura misógina reacciona contra el poder de las mujeres que parece excesivo y manifiesta, en un doble juego, las tensiones sociales que buscan regularse con legislaciones matrimoniales, menos flexibles, que impedían que las mujeres escaparan fácilmente del matrimonio. “La mujer de Bath”, en los *Cuentos de Canterbury* (Chaucer:1989), reacciona así:

[...] y que Jesucristo nos envíe
maridos dóciles y jóvenes, y vigorosos en la cama,
y fuerzas para sobrevivirles cuando nos casemos.
Y que Jesucristo acorte las vidas
de los que no quieran ser gobernados por sus mujeres...

La peste, las epidemias y las infecciones que azotaron Europa durante los siglos XV y XVI difundieron, junto con la enfermedad, la sospechosa idea de que estos males habían sido causados por “vapores del demonio”. Por ejemplo, Levinus Memnius (1505-1568) sostenía que la mujer olía mal debido a su menstruación. Y, el mito se repite... En la época victoriana la incapacidad intelectual femenina era una verdad colectiva y se aceptaba con certidumbre que el trabajo y la educación reducían la función reproductora femenina. Y, el mito se repite...

Las guerras y revoluciones que inauguran el siglo XX transforman a los espectadores en actores del escenario. Las mujeres reaccionan y cuestionan su condición social femenina. Una red de símbolos trastoca el sentido de los signos aprendidos. Frente a lo que se admite y no se dice, los discursos reclaman lo que ya no es posible, lo imposible. Las mujeres recortan telas y cabellos para ampliar sus espacios de vida en las fábricas y las escuelas. Se articulan en foros de la palabra, lo que algunos llaman conspiraciones y, los más temerosos, chismes. Ahí impugnan las aceptaciones silenciosas que lesionan sus cuerpos. Las metáforas del control intentan restaurar el orden transformando lo inaceptable en aceptable. Al mismo tiempo el discurso masculino busca enlazar la etimología del griego *hystera*, matriz, con las enfermedades de “histeria” y “neurastenia” que, a decir de los profesionales, afectaban fundamentalmente a las mujeres y cuyas curaciones implicaban encierro y aislamiento. La ciencia avanza con lobotomías que “ha-

cían a las pacientes más amables", ablaciones, mutilaciones, cirugías estéticas y transgénicas. Todas estas curas parecen inscribirse en el discurso científico del poder, que explicita Foucault (1980).

Prólogo tres: cuerpos

El cuerpo es el espacio donde pasa y permanece la vida. De ahí que se modele como el lugar de representación simbólica, de construcción identitaria y de manipulación social. Si el cuerpo natural se construye social y culturalmente para referir normas de poder, entonces, el vestido y el desnudo, las marcas del tiempo, las huellas de vida, los arquetipos simbólicos, las modas estéticas y, finalmente, las manifestaciones violentas de la sexualidad implican datos pertinentes sobre la expresión de un propósito y mediatizan entre lo exterior-interior del acontecer corporal. Son relatos míticos, metáforas, que dibujan un acontecimiento para adquirir significado en el contexto de una historia, para representar los sistemas de valores de una cultura.

En este recorrido, jugando entre el mito y la realidad, la corporeidad femenina alude a un discurso cultural de violencia explícita o subyacente donde se reconceptualizan y relexicalizan algunos conceptos como pureza-vagina, honor familiar-control, amor-libertad o matrimonio-economía. Estos cuerpos, socialmente informados y formados, materializan los valores y las categorías sociales y son, por ende, objetos de manipulación. Refieren a sociedades encarnadas, incorporizadas y descorporizadas a un mismo tiempo. En estos cuerpos se manifiestan las ideas relativas a la diferencia sexual, actualizada en cada cultura pero coincidentes en su pretensión de control. La libre formación de la personalidad está obligada a conformarse en cánones y modelos socialmente contruidos. En este espacio se limita, se reprime e incluso se violenta el uso de la libertad de muy diversas maneras.

El discurso del cuerpo se origina también, a partir de la oposición cuerpo-mente pero se desarrolla como ruptura y las posibilidades de deliberación tienen caminos muy estrechos. Porque los cuerpos, al constituir la encarnación de discursos y saberes normativos, se convierten en el punto de intersección cultura-biología. Como señala Simone de Beauvoir (2008) al referirse a este

vértice, lo que existe no es el cuerpo-objeto que la ciencia describe sino el propio cuerpo que todos vivimos. Un cuerpo en el que, parafraseando a Patrick Charaudeau (2005), las emociones son vínculo mediador entre el individuo, la sociedad y lo político.

Bien sabemos y hemos experimentado que en toda sociedad se elabora una constante categorización del mundo, de ello dan cuenta evidente la moda, los hábitos, los recursos y, por supuesto, los discursos. Pero esta categorización no es ingenua ni natural obedece a sistemas de control sociales, económicos y políticos. La lista de modificaciones corporales es amplia y variada: ablación, escisión, estrechamiento vaginal, cirugía de normalización sexual, cirugía estética femenina, escarificaciones, depilaciones, modelados craneales, estiramientos, tatuajes, cortes, pintura corporal, maquillaje, *piercing*, ortodoncia, *lifting*, implantes, blanqueamiento, bronceado, y muchas más que me faltan. Todas ellas acunían las formas de una cultura en los tres niveles. En lo individual, la persona con mayor o menor ejercicio de la libertad decide, sin embargo, algunos de estos rituales implican marginación social y tal vez, al final, hagan concesiones. En el espacio social, los cuerpos se adaptan y someten sin o con pocos cuestionamientos. Pero, el cuerpo político constituye el lugar de discriminación, un artefacto del control social y político.

Por ejemplo, siguiendo a Foucault (1980), hacia los siglos XVI y XVII se crea una etapa de represión sexual, basada en el mutismo y la censura. Pero, hacia el siglo XVIII y especialmente en el siglo XIX, los discursos sobre el sexo proliferan rompiendo el silencio, se multiplican dentro de las instituciones civiles y religiosas con el propósito de regular y controlar los procesos de vida a través de la sexualidad. Se norman los principios de reproducción y legitimidad de los hijos y el matrimonio orienta patrimonio y economía. Las sanadoras portadoras de la sabiduría tradicional, paulatinamente, son sustituidas por la profesionalización de una clase médica masculina. El olvido empolva y devalúa el compendio de métodos curativos naturales escrito por Hildegard von Bingen (1098-1178), *Liber Simplicis Medicinae*, testimonio del conocimientos de las sanadoras a principio de la Edad Media. Ehrenreich (2010: 114) contrasta con ironía que “Mientras las curande-

ras eran perseguidas por utilizar magia diabólica, las teorías médicas se basaban en las sangrías, sanguijuelas, según la hora, el aire u otras consideraciones semejantes... para curar un dolor de muelas". ¿Cuál de las dos curas tenía más magia?

Sin hacer un recuento exhaustivo del tema refiero algunos estudios. Judith Butler (2007), contundente, escribe que la identidad sexual, el género y la orientación sexual no están biológicamente inscritos en la naturaleza humana, sino que son el resultado de una construcción social, histórica y cultural. Monique Wittig (2006) agrega que la diferencia sexual obedece a una ideología de la heterosexualidad rentable políticamente. Y Foucault (2008) sostiene que en Occidente no se puede hablar de una ciencia neutra, sino que en realidad la ciencia se encuentra subordinada a los imperativos de la moral, higiene y asepsia. A estos mitos se suma, hoy, el mito de la eterna juventud que, con tratamientos quirúrgicos, estéticos y cosméticos borra las evidencias del tiempo en el cuerpo. En este enjambre se instala la cultura como memoria, entendimiento y componente estructural del mundo. Y recurro a Lotman y a Habermas para proponerlo. Lotman (1996), en su descripción de cultura privilegia la memoria porque en ella se acumula la información que hemos adquirido y que no proviene de herencia genética alguna, son los datos preservados y transmitidos por los diversos grupos de la sociedad humana. Se trata, como bien explica, de la memoria común de la humanidad o de colectivos más restringidos nacionales o grupales. Habermas (1999), se centra en el entendimiento y la estructura del mundo. En el mismo sentido Lotman la refiere como "un acervo de saber particular" a partir del cual los actores de la comunicación producen interpretaciones que les permiten entenderse "sobre algo en el mundo". De esta manera, la sociedad y el individuo construyen formas estructurales que conforman "el mundo de la vida".

Vista la cultura desde estas dos dimensiones: la diversidad posible y la norma heredada o impuesta nos preguntamos: ¿Quién habla? ¿Quién autoriza la toma la palabra?, preguntaría Michel de Certeau (1995) y ¿a quién se le autoriza? El discurso como símbolo complejo encarna un sistema de concurrencias que no obedecen a sistematicidades lógicas pero que dan cuenta, como explica Fou-

cault (1970: 93), de “la organización del campo de enunciados en el que aparecen y circulan... comportan también formas de coexistencia... y con ello hay que entender todos los enunciados formulados ya en otra parte y que se repiten en un discurso a título de verdad admitida... en ese campo de presencia, las relaciones instauradas pueden ser del orden de la verificación experimental...”. Por ello, el método, de acuerdo con Gadamer, es el no método. Desde mi propia experiencia sobre el tema y tomando en cuenta que lo unívoco y lo diverso coinciden en el espacio corporal. Considero que el cuerpo, un *corpus* discursivo, y la observación de sus consistencias e inconsistencias se convierten en herramientas valiosas para identificar el posible orden de alguna experiencia cultural. Las consistencias orientan sobre el continuum del ritual y las inconsistencias denotan su ruptura. Bajo esta premisa podemos identificar datos con un método que abre posibilidades.

Prólogo cuatro: huellas

Si como he venido exponiendo, y nadie por cortesía refinada se ha opuesto hasta ahora, puedo resumir que el cuerpo natural se construye social y culturalmente para referir normas de poder, y que, en consecuencia, el vestido y el desnudo, las marcas del tiempo, las huellas de vida, los arquetipos simbólicos, las modas estéticas y, finalmente, las manifestaciones violentas de la sexualidad pueden implicar datos consistentes o inconsistentes, pero siempre pertinentes sobre la expresión de un propósito. Estas formas mediatizan entre lo exterior-interior del acontecer corporal, adquieren sentido en su propio entorno y pueden obedecer también a un inmanente discurso oculto. Los movimientos feministas del siglo XX, la creciente secularización del cuerpo a partir del siglo XIX, el uso y abuso de los cuerpos con fines mercantiles y la evolución de la medicina propiciaron el creciente desarrollo de una teoría social sobre el cuerpo.

Las narraciones corporales empiezan por el basamento, los pies y el calzado. Los seres se categorizaron en humanos, dejaron sus cuatro patas, se irguieron y caminaron dejando dos huellas. Venturita (Tomás de Cuéllar, 1977: 11), en amena conversación, re-

lata así el complejo tránsito del desnudo al calzado femenino. Comenta...

"Mi amigo sabe muchas cosas que me ha enseñado; por ejemplo, la estética. Hela aquí aplicada a las botas. El pie humano es, de todo el cuerpo, lo que parecía tener menos atractivo; y debíase, al menos, contar con la persona del tobillo para arriba, con absoluta exclusión de los pies. No de otra manera han de haber sido consideradas las matronas griegas y romanas, puesto que enseñaban el calcañar y los dedos de los pies con la desgarrada sandalia; y fue necesario el refinamiento del lujo y las costumbres para ir cubriendo esa miseria humana, hasta que en la fastuosa corte de Luis XV llegó el arte del zapatero a su último grado de perfección. La estética llegó hasta el calzado, y los pies de las damas comenzaron a figurar entre las flechas con que Cupido hiere los corazones." Tomás de Cuéllar, va del desnudo pie utilitario hasta el lujo y la estética del calzado, sin olvidar el tránsito por una desgarrada sandalia. Su ingenua narración hace tres alusiones pertinentes implicadas en el pensamiento sociológico corporal: la vinculación del cuerpo con la seducción y la coquetería (Simmel, 2009); su condición de *ethos* cultural (Weber, 2002) y, finalmente, su proceso civilizatorio (Elias, 2016).

A estas tres propuestas se suman: la explotación que señala Marx (2014), la distinción y dominación simbólica que destaca Bordieu (1981, 1988), la normalidad/anormalidad de Foucault (2008) y las influencias sociales en la construcción de la identidad de Giddens (1999), entre otras más. Todas ellas se congregan en los discursos que caminan con variadas formas de zapatos a lo largo del tiempo.

Ilustración 2



En orden de izquierda a derecha se muestran las imágenes que registran el proceso de sujeción corporal en el calzado femenino.²

Destacan, en estos discursos para caminar, las zapatillas rojas chinas. Rojas, como las zapatillas diabólicas del cuento, como la capa de caperucita, como el vestido de “esa chica” y como los labios de mujer. La cultura china, tradicionalmente, vendaba los pies de las niñas para reducir el tamaño de sus pies. Mientras más pequeño era el pie más hermoso parecería y más penoso sería su an-

² 7. Disponible en: <https://i1.wp.com/www.marinasalvador.com/wp-content/uploads/2012/09/zapatos-tacon-chinos.jpg> el día 14 de junio de 2018.

8. Disponible en: https://forum.sibmama.ru/usrpx/208068/208068_550x487_84muzeyobuvibataebcf5e.jpg el día 14 de junio de 2018.

9. Disponible en: http://1.bp.blogspot.com/_Zqlj8XWoeQA/S-w-hAA6a2I/AAAAAAAC4/SKYVvEXvo_4/s400/shoes+ xviii.jpg el día 14 de junio de 2018.

10. Disponible en: http://www.elche.com/media/tinyimages/img/image_230.jpeg el día 14 de junio de 2018

11. Disponible en: <http://img4.uploadhouse.com/fileuploads/14973/14973690483b5c4081a8d0c8c138c3c8a4d4aefa.jpg> el día 14 de junio de 2018.

dar. Actualmente, algunos estudios corporales han relacionado estos vendajes con el fortalecimiento y estrechamiento de la vagina. Las mujeres, para mantener el equilibrio al caminar, endurecían su cuerpo. Así, las fantasías masculinas se forjaban con metáforas de "pies de loto" que ofrecían sexualidad. Y, como si esto no fuere suficiente, además, podían colocarse sobre altas plataformas que ofrecían poca movilidad. La recreación perfecta de una mujer inmóvil y sexual.

Esta fantasía mítica cruzó fronteras y se prolongó en el tiempo hasta nuestros días. De Asia a Europa, el loto se convirtió en "chapines" que daban elegancia, sensualidad y, también, inseguridad a las mujeres mientras caminaban. La moda sentó precedente. El diccionario de la RAE ofrece dos acepciones para "chapines" calzado y pies chuecos. A la letra dice: "Se aplica a la persona de piernas y pies torcidos" y después, agrega: "Indumentaria y modo. Calzado femenino con suela de corcho". Estas dos acepciones resultan complementarias porque es probable que el uso de esta moda obligara a caminar torcido. Ángela Cerruto *et al.* (2008) prolonga este discurso en el tiempo y en el espacio. Ella afirma que la inclinación pélvica que producen los tacones de dos a cinco centímetros puede aumentar, en alguna medida, el poder de contracción de la vagina. Los tacones, femeninos y sugerentes, encarnan en la ingenuidad de su elegancia un discurso oculto, un bloque semántico, de dominio y sexualidad. Y, por supuesto, regalan, de paso, altura. Estas distorsiones grotescas de la anatomía pretenden la domesticación del cuerpo.

Los textos sobre las formas andantes abundan en la literatura dando testimonio lo mismo de los estragos físicos que causan los tacones que de la fragilidad y sensualidad que proyectan. Y, en la disputa social, elogian a un tiempo su refinamiento y condenan su vulgaridad. Un lujo que tiene precio y un donaire que acuña emociones. "Los tacones altos, escribe Margo Glantz (2005: 14), son una paradoja, afirmaba alguna cronista de la moda, son a la vez una tortura para quienes los usan y a mí me han ocasionado enfermedades gravísimas empezando por la formación de juanetes, la deformación de la bóveda del pie o la dislocación de la columna vertebral, y también son (y ésta es la verdadera paradoja) instrumentos

que realzan las cualidades femeninas: las mujeres se vuelven seductoras, sensuales, fascinantes: su porte (también el mío) se endereza, aumenta su estatura, el busto se estiliza y en su rostro se instala la delectación..., y concluye, Según las estadísticas, el aumento medio de la protuberancia en las nalgas de una mujer cuando lleva tacones altos es del veinticinco por ciento.”

Destaco, en este texto, su vinculación con los pies de loto, los chapines y los tacones altos, que digo de paso, a mí también me gustan. Los tres albergan una deformación femenina para proyectar su inmovilidad sensual. Las formas se implican en discursos similares. Lope de Vega, en *El perro hortelano*, hace aguda crítica del “balcón de unos chapines”, sin embargo, cuando los describe, alude también a “la linda proporción de cintura”.

No la imagines vestida/ con tan linda proporción de
cintura,/ en el balcón de unos *chapines* subida./ Toda es vana
arquitectura;/ porque dijo un sabio un día/ que a los sastres
se debía/ la mitad de la hermosura (v.420-428).

En contraste, otros mitos se congregan sobre el tema. El pie semidesnudo conlleva valores de humildad y prudencia, la sandalia recupera su condición humana y las representaciones iconográficas de la santidad las destacan en su discurso. Sin embargo, el pie desnudo, no corre con la misma suerte, la desnudez se relaciona con el discurso del pecado, el castigo o el autocastigo como tres idealidades posibles. En el imaginario social desnudo-pecado se correlacionan hasta en los zapatos y desde la más remota antigüedad. Leo en la *Vida de Santa María Egipciaca*, de autor anónimo que “Por limpiarse de sus pecados no calzaba zapatos” .

Al parecer, focalizamos universalismos que deberían ser reconocidos por todo el mundo pero al hacerlo olvidamos la singularidad de las condiciones de su producción. Si bien una cultura cada vez está más desprovista de representaciones propias también es cierto que la ruptura es un antídoto. Las diversas ópticas de muchos receptores coinciden sobre un mismo objeto, una y otra vez, tanto que el objeto pasa a ser sujeto. La metáfora del objeto se corporiza y adquiere voz y memoria.

El objeto se hace cuerpo en este texto de Ruy-Sánchez (2006) y en muchos otros que hoy no puedo traer a cuento. "Ya pasaron muchos años y todavía la oigo alejarse cuando el silencio se vuelve denso y anuncia el fin de la tarde. He olvidado su teléfono, el día de su cumpleaños, muchas de sus palabras y hasta el tono exacto de sus ojos, pero nunca sus zapatos, la voz de sus zapatos."

Una vez que el proceso civilizatorio sancionó la desnudez, el cuerpo se cubrió, primero para protegerse y después para adornarse. Pasamos de lo básico a lo complementario. El vestido que cubre al cuerpo, primero, lo des-cubre, como en el mito de Adán y Eva, e inmediatamente después, lo cubre aquí y lo des-cubre allá. En este proceso lo va cubriendo y recubriendo con las redes normativas del poder social. Las formas grecorromanas revelan piernas y cuellos, y el cuerpo jugaba entre telas ligeras; el medioevo, con control y temor, cubrió y ocultó todo, incluso la sensualidad del cabello desapareció bajo velos y cofias. A esta partida concurren los jugadores de las religiones lo mismo católica, judía que musulmana. Aunque con gracia y visiones diversas, pocas diferencias marcaban la oposición de indumentarias femeninas y masculinas entre griegos y medievales.

Ilustración 3



En orden de izquierda a derecha se muestran los vestidos que han sujetado y distendido el cuerpo femenino históricamente.³

³ 12. Disponible en: <https://i.pinimg.com/236x/0e/90/57/0e905729e645cbfc5bdcde7b43117ccb--antigua.jpg> el día 14 de junio de 2018.

Después, durante los siglos XVII, XVIII, ante el colapso del feudalismo y la movilidad intelectual, la diversidad se acentuó y, como reacción, la represión sexual también. El vestido femenino, en unos casos, encarnó los límites de cuello, pecho, brazos y piernas. Todos ellos fronteras corporales permitidas en el cuerpo femenino para mantener el orden establecido y reforzar la diferencia del binomio sexual que durante el medievo estaba poco marcado. Ahora se modela y violenta el cuerpo femenino para aumentar el placer visual. Las faldas de tela generosa amplían las caderas y cubren las piernas dejando apenas lugar para el calzado, los moños posteriores acentúan el trasero, el corsé pronuncia la cintura, la ligereza del escote libera al pecho y las mangas decoran el movimiento de brazos y manos. Estas redes que van cubriendo los cuerpos implican una sexualidad heteronormativa y subordinada que va de la ligera libertad a la subordinación, sujetando y deformando el cuerpo con rígidos corsés, armazones y mariñagues debajo de los vestidos.

Las dos guerras mundiales provocaron rupturas y reacciones que exhibieron las contradicciones de las tendencias normativas imperantes. El discurso de las rupturas del siglo XX tiene símbolos referentes. El *chemise* liberó los cuerpos, desdibujando la sexualidad femenina, sin marcar la cintura. Ives Saint Laurent recreó la moda unificando los sexos. Su *tuxedo*, al sustituir los grandes vestidos de fiesta, revaloró el aspecto femenino en un traje masculino y, con éxito, se replicó, de diversas maneras a lo largo del tiempo. El mercado económico borró las fronteras y despertó la conciencia

13. Disponible en: https://2.bp.blogspot.com/-SPmk3x5QXD4/VpwqwjWK-2nI/AAAAAAAAAKJ0/jtjY_ZqQXvA/s1600/dama%2Bcol%2Bliocorno.jpeg el día 14 de junio de 2018.

14. Disponible en: <https://i.pinimg.com/originals/20/fc/38/20fc38d64f15725b45f58cdfd303ff37.jpg> el día 14 de junio de 2018.

15. Disponible en: <http://shdestherrense.com/home/wp-content/uploads/2018/01/18thcenturyfashions.png> el día 14 de junio de 2018.

16. Disponible en: <https://userscontent2.emaze.com/images/cf0b00f3-6e9c-4c0e-a0f4-145f28ecc68c/0b1b5092-dcfe-4f5c-8e01-279d9cd4ffea.jpg> el día 14 de junio de 2018.

colectiva femenina sobre su participación política y social. La ropa "pret-a porter" de Chanel, llegó para quedarse.

Ilustración 4



En orden de izquierda a derecha estas imágenes exhiben las rupturas sociales que han liberado los cuerpos femeninos.⁴

Las rupturas del vestido exhibieron las contradicciones de normas sociales inconsistentes y propiciaron, a partir de la diversidad, la explosión económica. Esta breve ojeada por el vestido corrobora que, como explica Michel de Certeau (2007, III), no es suficiente ocuparse de "los productos culturales que ofrece el mercado de bienes", sino que es preciso atender a "las operaciones que hacen uso de ellos". Las formas del discurso son la expresión de un contenido que subyace en el uso de estas mismas formas. Por ello resulta valioso descifrar el discurso oculto del uso en relación con los significados culturales asignados. Las marcas de bajo costo y la ropa casual implican, entre otras cosas, la creciente vida laboral de las mujeres, su activa participación económica y una pretendida

⁴ 17. Disponible en: <http://cesar-group.fr/wp-content/uploads/2018/04/E415-600x600.jpg> el día 14 de junio de 2018.

18. Disponible en: <https://3.bp.blogspot.com/-1Q9wzaapdo4/Vr3SqmlO3BI/AAAAAAAAAhQ/exZeTd9QHIE/s1600/87E43D45F.jpg> el día 14 de junio de 2018.

19. Disponible en: <http://elenaboyarova.ru/wp-content/uploads/2013/04/18.jpg> el día 14 de junio de 2018.

20. Disponible en: https://aritzia.scene7.com/is/image/Aritzia/medium/s18_10_a06_67541_1410_on_a.jpg el día 14 de junio de 2018.

igualdad social con roturas y deslavados *jeans* que construyen un imaginario colectivo más democrático.

El cabello femenino ha significado, históricamente, un biopoder cultural de categorización social. Refiere al papel que regula la vida comunitaria, tanto las trasgresoras como las monjas, son controladas, en primera instancia, con un “corte de pelo” que simboliza la renuncia, más o menos voluntaria, de su condición de sexualidad femenina o el castigo que exhibe su desobediencia a las “buenas costumbres”. Abundan en la literatura pasiones y deseos de un cabello seductor. El discurso femenino de la lírica española deposita, en el cabello, la nostalgia por la libre juventud: “Ayer estaba soltera/ con el cabello tendido/ Hoy estoy prisionera/ y al lado de mi marido”. Y Quevedo evoca, en erótica seducción, el imaginario masculino. “En crespa tempestad del oro undoso nada golfos de luz ardiente y pura, mi corazón, sediento de hermosura, si el cabello deslaza generoso.” (*Parnaso Español* 1648, Sección 2 de la Musa IV). El autor explora el discurso del deseo cuando ella “deslaza el cabello generoso” porque, en escena, ella lo hace generosamente. Entonces, “su corazón, sediento de hermosura, nada, en crespa tempestad del oro undoso, golfos de luz ardiente y pura”. A través de esta pintura textual casi puede verse a Quevedo envuelto y nadando en aquél maravilloso cabello. El discurso de la seducción y el control encuentran un lugar común en el cabello femenino cuyo mito coincide en forma y extensión. El control de estas mujeres, lo mismo seductoras, monjas o prostitutas, llega a espacios de tolerancia. Las monjas en los conventos, enclaustradas. Las prostitutas sujetas a vialidades y horarios “tolerados”.

Ilustración 5



En orden de izquierda a derecha fotografías y pinturas muestran el cabello como encanto simbólico de feminidad.⁵

Efectivamente, como señala Mary Douglas (1973), la sociedad aplaude las virtudes que fortalecen su estructura social y castiga toda trasgresión que las vulnere, y como sostiene Foucault (1970), la repetición de un discurso controlado, debidamente seleccionado y redistribuido perpetua el orden social. Este discurso reiterado genera los procesos de exclusión y categoriza lo prohibido, lo obligado y lo permitido para conjurar, finalmente, los peligros sociales. Sin embargo, vale hacer notar que, al tiempo que se reproduce este discurso, late, en la subordinación, un discurso oculto, el de la resistencia en el que es importante destacar las re-categorizaciones que se reclaman. El silencio, la clandestinidad y el carnaval de la risa, como comenta Bajtin (1989) son sus puertas de acceso. En el *corpus médico español* leemos: "No tengo cabellos, madre/ que me lleguen a la cinta,/ mas tengo bonico donayre /con que mato a quien me mira". Finalmente, con tiempo y paciencia, el donaire dominó sobre los cabellos largos, aunque éstos sigan existiendo.

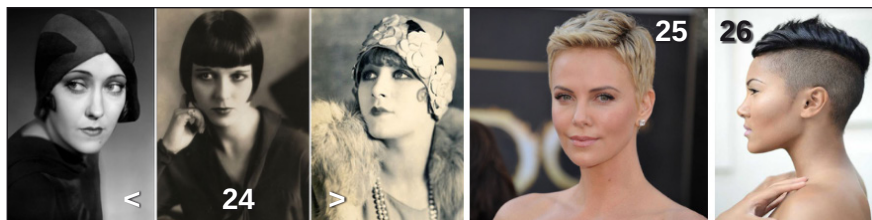
⁵ 21. Disponible en: <https://lh3.googleusercontent.com/-1sQw4xyKTk0/Vxv1uU-809HI/AAAAAAAAFzjQ/pP8-uVRZN-4XzchJ7P6hxVDE10l37rifQ/w1070-h1488/visu-femmes-23.jpg> el día 14 de junio de 2018.

22. Disponible en: <http://womanmoda24.ru/images/pricheski-stilia-modern-fo-to-11.jpg> el día 14 de junio de 2018.

23. Disponible en: https://img.haikudeck.com/mg/AMEjxq3yKk_1433668792333.jpg el día 14 de junio de 2018.

Los cambios políticos, económicos y sociales que provocaron las dos guerras mundiales del siglo XX ponen en evidencia estos discursos clandestinos, las mujeres se cortan el pelo y bailan en piezas musicales, a ritmo de Charleston, las quejas masculinas: “Se acabaron las pelonas, se acabó la presunción, la que quiera ser pelona, pagará contribución.” Efectivamente la presunta liberación trajo consigo, también, contribuciones al gasto familiar y “la doble jornada femenina”. Sin embargo, la iglesia y la sociedad tuvieron que aceptar velos caídos, cabellos cortos y cabezas rapadas. Todos ellos discursos reactivos al sistema anterior. Aunque la sentencia de la Biblia, en *Corintos 11*, profetiza, con una amenaza implícita, que todo varón “que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza” y que toda mujer “que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado”, podemos confirmar que las mujeres se cortaron el cabello y los hombres se lo dejaron crecer. Ello, como respuesta a la pregunta bíblica y retórica que cuestiona al tiempo que impone: “juzgad vosotros mismos: ¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la Cabeza? La naturaleza misma ¿no os enseña que al varón le es deshonesto dejarse crecer el cabello?” Y, el mundo juzgó, respondió y cambió.

Ilustración 6



En orden de izquierda a derecha las imágenes develan el proceso de velos y cabellos caídos que manifiestan las disputas sociales.⁶

⁶ 24. Disponible en: <http://www.ritamur.com/wp-content/uploads/2015/11/peinados-y-sombreros-mujer-decada-20.jpg> el día 14 de junio de 2018.

25. Disponible en: <https://i.pinimg.com/originals/d0/ac/8d/d0ac8d9dbaee-f9d41617fe522a45c007.jpg> el día 14 de junio de 2018.

Este enfrentamiento refiere a posiciones de dominio que provocan violencia. En estos discursos no leemos violencia de género sino un género bajo violencia. Austin (1998) abre la Conferencia II apuntando al problema central del discurso. Cito. "Íbamos a recordar algunos casos y sentidos en los que *decir algo es hacer algo*, o en los que *porque decimos algo o al decir algo hacemos algo*". Habíamos dicho que el discurso es efecto. La palabra hace, provoca cosas y lleva a acciones. Una de éstas es la violencia. Pereda (1994:15) advierte que la violencia anula "las razones del otro, es el primer paso para anular al otro..., al otro en los demás y en sí mismo". ¿Qué bases culturales se entrañan en la historia de la deshumanización? Tres premisas coinciden y lo logran: las interpretaciones que mantienen la cultura, las relaciones interpersonales que regulan a la sociedad y la pertenencia a grupos que dan solidez a la sociedad. La palabra pierde, en estas condiciones, su responsabilidad humana y su dimensión ética.

La posmodernidad del discurso de género, como hemos contemplado, da un giro hacia los años sesenta del siglo pasado, transformando, ante la pérdida de los referentes pre-existentes, las reglas del juego de la ciencia, las artes y la literatura. Las cigüeñas y otros mitos son historia. Incluso las muñecas *Barbies* son cuestionadas. Hoy los metarrelatos han perdido su función legitimante y legitimatoria. Pero los actores del discurso la han perdido también. Los coros de la sociedad, con poder o sin él, se reivindicán sancionando "actos violentos" pero ellos mismos son actores de los mismos. Los términos rompen fronteras semánticas, se oscurecen y confunden, por ejemplo el término *muerta* se confunde con *desaparecida*, *violación de derechos humanos* con *seguridad*; *robo* con *error contable*; *periodista* con *sospechoso*. Estas metáforas sin la posibilidad de procesos deliberativos inducen a la violencia. En el discurso de la violencia, como insiste Judith Butler (2009: 335), es importante identificar y señalar a los actores. Por ejemplo, el sujeto con representatividad pública cuya "vida valiosa", de acuerdo con los condicionantes normativos, vale proteger y la vida del sujeto

26. Disponible en: <http://feedinspiration.com/wp-content/uploads/2016/02/Short-Black-Mohawk-Hairstyles.jpg> el día 14 de junio de 2018.

precario, desconocido, sin valoración social. En este grupo sobreviven pobres, mujeres, niñas, indígenas y discapacitadas. Mientras tanto, los que “toman la palabra”, los autorizados para hablar carecen de legitimidad para hacerlo.

En este caos vale recordar el camino de la palabra y la acción. La palabra en el discurso invita a la deliberación del conflicto. Si la deliberación en torno a un bien común no prospera, puede establecerse una negociación de intereses donde los participantes evalúan sobre lo que están dispuestos a perder. Estas negociaciones implican imposiciones que conducen a la subordinación de alguna de las partes. Y surge, en consecuencia, la resistencia en discursos ocultos, silencios que aceptan pero no obedecen, afirmaciones de identidad con textos y vestimentas, subterfugios y conspiraciones. Actitudes estratégicas a espaldas del dominador. Los rumores, el chisme, las canciones populares, el teatro sirven a este propósito. La línea de la resistencia es la antesala de la violencia. Si el poder coloca al subordinado en un callejón sin salida, basta una voz, para desatar ira y repudio. Después, la chispa de un pretexto desencadena violencia y cancela cualquier recurso o posibilidad de palabra. La acción se apodera del espacio. La violencia anula las palabras. En este proceso de la violencia resulta evidente la necesidad de leer las formas de resistencia. Esta es la tarea cotidiana a la que todos nos enfrentamos.

La violencia en México se instaló para diversión y horror de los ciudadanos más allá de las oposiciones de género, raza o edad. En estas escenografías sociales las mujeres, como todos los grupos vulnerables, han sufrido diacrónicamente sus consecuencias y vivido en resistencia, entre el miedo y la esperanza., y a veces, afortunadamente, han expresado espanto y sorpresa para iniciar la acción. El miedo implica la posibilidad de detenerse y así se convierte en el primer paso de la esperanza. El espanto que produce el miedo expresa una reacción de asombro ante lo que ya no puede considerarse cotidiano e inaugura alternativas. Luego la primera forma de la esperanza es el miedo y el primer semblante de lo nuevo es el espanto. Los acontecimientos “increíbles”, los que no pasan desapercibidos, generan textos reactivos. El discurso del asombro pregunta ¿se ataca a quien investiga?, ¿tiene el gobierno mexi-

cano voluntad y capacidad de investigarse a sí mismo?, ¿por qué el desdén hacia la denuncia?, ¿A que obedece una aseveración improvisada de "no hay pruebas"? El imaginario colectivo contesta: se ataca al que investiga porque se teme ser descubierto. El refrán asevera que nadie puede ser juez y parte. Y, la experiencia ciudadana dice que todos sabemos que las denuncias en México no prosperan y que las pruebas se fabrican o desaparecen. La frontera ética en México se ha corrido rápido y mucho... lo mismo en el sistema de gobierno que en la sociedad. Por ello, el discurso de subordinación de género se reproduce en todas las esferas.

La violencia en nuestro país, aquella que se escondía en el género y el color de piel, se ha desbordado. Hoy es un *modus vivendi*, con métodos sofisticados y regularizados. Se encuentra sustentada en la corrupción voluntaria o no, pero aprobada, y en una legislación ambigua que la cobija. En este espacio discursivo las fronteras de lo individual privado y lo público colectivo se han borrado y la denuncia no es efectiva. El juez tercero del discurso, los organismos de la sociedad civil y los foros internacionales se ofrecen como los únicos caminos posibles que pueden llegar a tener efectos discursivos positivos.

La sorpresa abre un vacío, mueve a reflexión. Avanzamos cuando la sorpresa nos obliga a mirarnos a nosotros mismos como actores y no como espectadores del escenario. Cuando nos atrevemos a salirnos de la larga fila de la escuela, el trámite o el cine para ver la cara del otro y no alinearnos de espaldas, nuca a nuca. Parodiando a Foucault, cuando ya no nos domestican con la pasividad y el desánimo, nos encontramos. Sí, porque el desánimo no es una característica personal es un proceso social. Finalmente, es más fácil ejercer poder sobre los desanimados que sobre los indignados. No dejaremos de sorprendernos ante los hechos que ordenan el mundo, ante los sentidos únicos y los sentidos prohibidos, ante las sanciones y las obligaciones, ante los reflejos de dominación, sus privilegios y sus injusticias. Ante todos estos actos que se perpetúan definitiva y fácilmente como simples accidentes de la historia y de los que los discursos dan clara cuenta. Por todo esto y algunas cosas más me gusta tanto hacer discurso y compartirlo con los demás.

Bibliografía

- Anónimo (1998, 1380). Aucassin et Nicolette. Madrid: Gredos.
- Austin, John L. (1998, 1962). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.
- Bajtín, Mijail (1989). *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*. Madrid: Alianza Editorial.
- Beauvoir, Simone (2008). *El segundo sexo*. Madrid: Cátedra.
- Boccaccio, Giovanni (1982, 1351-1353). *Decamerón*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bourdieu, Pierre (1985, 2001). ¿Qué significa hablar? Madrid: Akal.
- Bourdieu, Pierre (1998). *La domination masculine*. Paris: Editions du Seuil.
- Bourdieu, Pierre. 1981 (1970). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Laia.
- Butler, Judith. 2007 (1990). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- Castaños, Fernando (1992). "Ilocución: intervención deóntica", *Discurso teoría y análisis*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Volumen 13, pp. 25-34.
- Castaños, Fernando (1996). *Discourse in ESOL research and design: the basic units*. Tesis de doctorado (Ph.D.). Londres: Institute of Education, University of London.
- Castaños, Fernando (2000). "Ilocución, disertación, perlocución". *Revue de Séman-tique et Pragmatique*, no. 7. Orléans. Presses universitaires d'Orléans, pp.153-161.
- Cerruto Ángela, Vedovi E., Mantovani W. (2008). *Women pay attention to shoe heels: besides causing schizophrenia they might affect your pelvic floor muscle activity*. Eur Urol. 2008 May; 53(5): 1094-5 (IF:6.534).
- Certeau, Michel (1995, 1994). *La toma de la palabra y otros escritos políticos*. México: Universidad Iberoamericana, ITESO.
- Charaudeau, Patrick (2005). *Le discours politique. Les masques du pouvoir*. Paris: Librairie Vuibert.
- Chaucer, Geoffrey (1989, 1380). "La mujer de Bath" en *Cuentos de Canterbury*. Madrid: Gredos.
- Cuéllar, José Tomás de (1977, 1885). *Baile y cochino*. México: Porrúa.
- Douglas, Mary (1973, 1970). *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Madrid: Siglo XXI.
- Ducrot, Oswald (2005, 1992). *La semántica argumentativa*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.
- Ehrenreich, B y D. English (2010). *Por tu propio bien. 100 años de consejos expertos a mujeres*. Madrid: Capitán Swing Libros.
- Elias, Norbert (2016, 1987). *El proceso de la civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel (1970, 1969). *Arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- Foucault, Michel (1970, 1969). *Arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- Foucault, Michel (1980, 1971). *Microfísica del Poder*. Madrid: La Piqueta.
- Foucault, Michel (1980, 1971). *Microfísica del Poder*. Madrid: La Piqueta.
- Foucault, Michel (2008, 1978). *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa.

- Galeano, Eduardo (1989). "La cultura del terror" en *El libro de los abrazos*. México: Siglo XXI, p.111
- Giddens, Anthony (1999, 1998). *La tercera vía*. México: Taurus.
- Glantz, Margo (2005). Historia de una mujer que caminó por la vida con zapatos de diseñador. México: Anagrama.
- Goodman, Nelson (1990, 1978). *Maneras de hacer mundos*. Madrid: Visor, La balsa de la Medusa.
- Habermas, Jürgen (1999, 1981). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus Humanidades. Tomos I y II.
- Heidegger, Martin (2009, 1927). *El ser y el tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lotman, Juri. 1996 (T.I); 1998 (T.II); 2000 (T. III). (1970-1992). La semiósfera. Semiótica de la cultura y del texto (T.1), Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio (T.II), Semiótica de las artes de la cultura (T. III). Madrid: Cátedra.
- Marx, Carlos (2015, 1867). *El Capital*. México: Fondo de Cultura Económica
- Pereda, Carlos (1994). *Vértigos argumentales*. México: Anthropos/UAM-Iztapalapa.
- Pereda, Carlos (2009). *Sobre la confianza*. Barcelona: Herder.
- Ruy Sanchez, Alberto (2006). "La voz de tus zapatos" en *La Jornada Semanal*, No. 590, domingo 25 de junio 2006.
- Simmel, Georg (2009). *Cuestiones Fundamentales de Sociología*. Madrid: Gedisa.
- Villoro, Luis (1999, 1982). *Crear, saber y conocer*. México: Siglo XXI.
- Weber, Max (2002, 1921). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Wittgenstein, Ludwig (1988, 1969). *Sobre la certeza*. Barcelona: Gedisa.
- Wittig, Monique (2006, 1992). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Madrid: Egales.

Imaginario(s) simbólico(s) en torno a la lectura: un análisis a partir del discurso de estudiantes universitarios

Aideé C. Arellano Ceballos
Graciela Ceballos de la Mora

*La lectura del mundo precede siempre
a la lectura de la palabra,
y la lectura de ésta implica
la continuidad de la lectura de aquél [...].
La palabra dicha fluye del mundo mismo
a través de la lectura que de él hacemos.*

PAULO FREIRE

Introducción

Todos hemos escuchado hablar alguna vez de los beneficios de la lectura, de la importancia de ésta en la educación y en la formación académica, de los bajos índices en el país, de la preocupación creciente y constante de los gobiernos y las universidades, por citar tan sólo dos ejemplos, de crear una promoción eficaz que atraiga y construya a más lectores. Caminamos por un discurso de deber, de obligación, hasta cierto punto de diferenciación y estatus, regidos por una idea que antes imperaba, donde la lectura estaba al centro de las formas para conocer, y en el que, desde el contexto escolar: preocupa que no se lea. Pero, ¿nos hemos preguntado qué significados otorgan los y las jóvenes estudiantes a la lectura?, ¿sabemos cómo se construye en ellos la imagen de lector o lectora, y bajo qué características?, o ¿conocemos, por ejemplo, su representación de libro y el sentido o utilidad que le atribuyen?

El ejercicio que a continuación se desarrolla, surge a propósito del proyecto de investigación: “El consumo cultural de la lectura y el libro, en estudiantes del nivel superior de la Universidad de Colima”,¹ y pretende funcionar como un primer acercamiento a la parte cualitativa del estudio, para la identificación, fundamentación e interpretación de lo simbólico.

El objetivo consiste en *conocer algunos de los imaginarios simbólicos que los y las estudiantes de nivel superior de la Universidad de Colima tienen en torno al ejercicio de la lectura por placer y a lo que para ellos(as) representa un libro y un lector, expresados a través de su discurso*. Es decir, se hablará del imaginario simbólico en torno a la lectura, desde tres elementos en específico: lectura por placer, libro y lector.

En respuesta a dichos fines, y con atención al perfil que se está estudiando, se realizó, en el mes de mayo de 2017, una entrevista con diez jóvenes del nivel superior de la Universidad de Colima. Se buscó representación tanto de hombres como mujeres, si bien ahora no es el objetivo hacer un análisis comparativo. Cabe mencionar que, debido a la extensión del ejercicio, únicamente se reflexiona a partir de las respuestas obtenidas a tres preguntas planteadas: 1) Cuando lees por placer, ¿qué experimentas?, 2) ¿qué es lo que tú consideras que es un libro?, y 3) ¿qué cosas es para ti un lector/a, o cómo lo describirías?

Algunas de las hipótesis que se han planteado al inicio de esta actividad fueron: El imaginario simbólico de la lectura como ejercicio tiene relación con categorías como placer, tiempo, olvido del mundo, pasatiempo, descanso e información. El imaginario simbólico del libro está más bien representado como objeto material, tangible, en su versión impresa, y en menor medida con lo digital. El imaginario de lo que los estudiantes conciben como lector se relaciona con características o estereotipos que se atribuyen continuamente al lector asiduo: la cantidad de libros, sus condiciones físicas como alguien que lleva/carga libros, su carácter antisocial, aburrido y solitario, entre otros.

¹ Proyecto doctoral de Graciela Ceballos de la Mora, asesorado por la Dra. Aideé C. Arellano Ceballos.

El trabajo está organizado en tres apartados. En el primero, titulado: *Aproximaciones al imaginario simbólico y a la lectura por placer*, se recuperan algunas de las definiciones y características del concepto imaginario simbólico, y se explica cómo vamos a entender la lectura por placer, para fines de este ejercicio. En el segundo, se da cuenta de la *Estrategia metodológica* que se empleó para generar la evidencia empírica. En el tercero, *Los lectores hablan y otorgan sentido*, se presenta el análisis del imaginario simbólico que los y las jóvenes tienen en torno a la lectura por placer, el libro y los lectores. Y por último, en el cuarto, *Reflexiones finales*, se enuncian algunas conclusiones.

Aproximaciones al imaginario simbólico y a la lectura por placer

Las personas y los grupos están vinculados a la realidad social a través de las representaciones del imaginario social. En este sentido García (2007) define como imaginario social a la “expresión, literaria o no, de la percepción de la realidad cultural. La imagen sería la representación de una realidad cultural mediante la cual el individuo o el grupo expresan su visión del mundo en un espacio cultural” (p. 24).

El imaginario social tiende a constituirse en un lenguaje simbólico. “Lo imaginario recurre a lo simbólico para elaborarse y, simultáneamente, el simbolismo presupone la potencia imaginaria que deje ver las relaciones que no son evidentes y permiten la percepción de nuevos sentidos” (García, 2007, p. 25). “El simbolismo supone la capacidad de poner entre dos términos un vínculo permanente de manera que uno representa al otro” (Castoriadis, 2003, p. 220).

Así pues en este trabajo desde esta perspectiva teórica buscamos conocer algunos de los imaginarios simbólicos que los y las estudiantes de nivel superior de la Universidad de Colima tienen en torno al ejercicio de la lectura por placer y a lo que para ellos(as) representa un libro y un lector.

Respecto a qué estamos entendido o desde dónde proponemos la *lectura por placer*, consideramos importante señalar que, si bien ésta no tiene una definición única y establecida, es posible ha-

blar desde las definiciones del término lectura y placer, del Diccionario de la Real Academia Española (2014), donde lectura es entendida como: *acción de leer, y/o interpretación del sentido de un texto*; y placer: *agradar o dar gusto, y/o denota que algo agrada o se aprueba*. Por tanto, estaríamos entendiendo a la lectura por placer como aquella que se elige y se disfruta, que nos proporciona un gusto y responde a nuestros intereses.

Esta concepción se relaciona con la que se propone en el trabajo titulado “La lectura por placer: su incidencia en el rendimiento académico, las horas de televisión y las horas de videojuegos” (Dezcallar, Clariana, Cladellas, Badia y Gotzens, 2014), donde los autores explican la lectura por placer a partir del gusto y la afición por la lectura, y de las lecturas recreativas, que se realizan de manera voluntaria.

Estrategia metodológica

La estrategia para responder al objetivo fue de corte cualitativo. Se obtuvo la información a través de la técnica de la entrevista. El estudio se realizó con jóvenes de la Universidad de Colima, en el estado de Colima, México, en mayo de 2017.

La unidad de observación fueron jóvenes universitarios entre 18 y 23 años. Mientras que la unidad de análisis, los imaginarios simbólicos que los y las estudiantes de nivel superior de la Universidad de Colima tienen en torno al ejercicio de la lectura por placer y a lo que para ellos/as representa un libro y un lector. Para analizar la información se empleó el análisis del discurso.

El análisis del discurso es una estrategia de análisis que incluye un conjunto de procedimientos sobre un texto (*corpus*) previamente delimitado y sobre el cual se experimentan aplicaciones conceptuales y herramientas de interpretación. Desde la perspectiva de Julieta Haidar (1998) se analizó el texto, el cual consistió en transcribir cada una de las entrevistas, diseñar una matriz y calificar el discurso a partir de una serie de categorías vinculadas al objeto de estudio.

El diálogo entre la perspectiva teórica y la información obtenida por medio de la entrevista nos permitió comprender parte de los imaginarios simbólicos que los y las estudiantes de nivel superior de la Universidad de Colima tienen en torno al ejercicio de

la lectura por placer y a lo que para ellos/as representa un libro y un lector.

Los lectores hablan y otorgan sentido

En este apartado se expone lo que se encontró a partir de la entrevista realizada a diez jóvenes del nivel superior de la Universidad de Colima. Iniciamos dando cuenta del perfil de los entrevistados y de las preguntas iniciales del ejercicio; posteriormente planteamos, a manera de apartados, los resultados obtenidos del análisis de cada pregunta, nombrando también las categorías que nos permitieron el análisis.

Del perfil de los y las jóvenes

Las preguntas se realizaron a diez estudiantes, hombres y mujeres, del nivel superior de la Universidad de Colima, de distintas edades, semestres y áreas de estudio. En total, fueron cinco hombres y cinco mujeres. Las edades están entre los 18 y los 23 años. Las facultades en las que estudian son: Facultad de Comercio Exterior, Derecho, Ciencias Políticas, Telemática, Ingeniería Mecánica y Eléctrica, Arquitectura y Diseño, Letras y Comunicación, Ciencias Químicas, y Contabilidad y Administración. Los semestres: segundo, cuarto, sexto y octavo.

De las preguntas iniciales

A manera de registro, y para buscar posibles semejanzas o diferencias, se les hizo a estos jóvenes dos preguntas iniciales, a las que se pidió que respondieran con sí o no. Estas fueron: 1) ¿Te gusta leer?, y 2) ¿Te consideras lector/a? Del total de los diez entrevistados: a uno no le gusta leer ni se considera a sí mismo lector, a dos les gusta leer pero no consideran que sean lectoras, y a uno le gusta leer pero duda si podría verse a sí mismo como lector.

Imaginario simbólico de la lectura por placer

De la pregunta 1: *Cuando lees por placer, ¿qué experimentas?*, se desprenden las siguientes tres categorías: 1) Distracción, desconexión: fuera del mundo y el tiempo, 2) Sensaciones y emoción: el viaje, y 3) Conocimiento y utilidad: el para qué. En cursivas presentamos algunos fragmentos del discurso que nos han hecho incluirlos en cada una de las categorías.

1) Distracción, desconexión: fuera del mundo y el tiempo

- *Siento que puedo despejar mi mente, que me distraigo.*
- *Puedo llegar a quedar dormida de una manera placentera, con los últimos párrafos leídos en mi mente.*
- *Experimento [...] una sensación para mí muy relajante, porque te desconectas de todo, dejas afuera, dejas la realidad de las cosas. Todo lo de afuera no existe.*
- *¿Cómo se llama cuando te entras dentro de la lectura, cuando te metes dentro de lo que estás leyendo? [...].*
- *Se me va el tiempo muy rápido, [...] leo mucho más de lo que yo esperaba.*

2) Sensaciones y emoción: el viaje

- *Es una sensación [...]. Es también un viaje, porque me hace viajar [...] a lugares que a lo mejor no existen, pero que, en mi imaginación cobran vida.*
- *Experimento miles de sentimientos, [...] me vuelvo parte del libro; lloro, me río, [...] siento nostalgia al momento que termino de leer la historia.*
- *Incertidumbre y emoción.*
- *Experimento o busco experimentar el poder sentirme [...] parte de la mitología o del mundo que se me presenta, el poder empatizar con los personajes y sentir hasta sus victorias o sus derrotas.*

3) Conocimiento y utilidad: el para qué

- *Y si es un libro [...] con fin educativo [...], el saber que, estoy aprendiendo y que lo voy a poder usar.*
- *Me informo de cosas que me interese saber.*
- *Origina en mí [...] querer abarcar más y más, [...] conocerlo todo.*

Imaginario simbólico en torno al libro

De la pregunta 2: *¿Qué es lo que tú consideras que es un libro?*, se desprenden las siguientes dos categorías: 1) Objeto: ¿libro impreso? y 2) Tesoro y llave de puertas.

1) Objeto: ¿libro impreso?

- *Conjunto de hojas impresas, que expresan una idea del propio autor, puede ser una opinión, una crítica, o una historia.*
- *Un contenido que tiene letras.*
- *Conjunto de narraciones, historias, recapituladas en páginas.*
- *¿Algo con páginas y letras?*

2) Tesoro y llave de puertas

- *Un tesoro, donde se guardan conocimientos, sentimientos, historias, recuerdos, identidades; también considero que un libro son mil mundos [...].*
- *Es una herramienta para vencer la ignorancia y abrir tus puertas, abrir tus caminos, y acercarte a todas tus metas [...]. Es una ventaja ante los demás.*
- *El pensamiento de quien lo escribió. Es el aporte de él hacia la sociedad.*
- *Un arma que puede combatir la ignorancia, que puede [...] abrir más tu mente.*

Imaginario simbólico en torno al lector

De la pregunta 3: ¿Qué cosas es para ti un lector/a, o cómo lo describirías?, se desprenden las siguientes cuatro categorías: 1) Inteligencia y sabiduría, 2) Gusto por la lectura, 3) Frecuencia de lectura y 4) Habilidades.

1) Inteligencia y sabiduría

- *Es una persona inteligente que, [...] tiene buena ortografía [...] los visualizo como con lentes, con ideas profundas, como muy sabio, por así decirlo.*
- *Una persona que se vea inteligente, que le guste mucho saber más que los demás.*
- *Que le gusta conocer muchas cosas, [...] reconoce que no sabe y por eso lee.*
- *Persona inteligente, porque su tiempo lo está invirtiendo de la mejor manera.*
- *Considero un lector como una persona importante, una persona sabia.*

- [...] *Eso es lo que me define a mí un lector, una persona culta que le gusta saber más.*

2) Gusto por la lectura

- *Una persona que lee o que tiene afición o gusto para la lectura.*
- *Alguien que le gusta leer, que [...] le gusta consumir libros.*

3) Frecuencia de lectura

- *Si ya se considera lector es porque lo hace habitualmente.*
- *Alguien que lee habitualmente, que diariamente está leyendo, ¿no?*
- *Una persona que dedica sus tiempos libres a leer mínimo una vez al día.*

4) Habilidades

- *Una persona que sabe distinguir entre géneros, que puede hacer críticas de libros y recomendaciones.*
- [...] *y que es muy crítica a la hora de dar una reseña de un libro.*

Análisis a partir de las categorías

Luego de haber nombrado las categorías, y los ejemplos a partir de los cuales fueron creadas, se exponen aquí algunas otras cuestiones que llamaron la atención.

Coincidencia o no, a la persona que respondió que no le gusta leer ni se considera a sí mismo un lector, fue a quien más trabajo le costó responder las preguntas, y quien contestaba la pregunta con otra pregunta. La primera, en particular, le llevó un gran silencio, hasta que, inició “no sé cómo decirte”, y después planteó una pregunta.

También asombra que, de las dos mujeres que respondieron que no se consideran lectoras, parece como si su imaginario de lo que es un lector/a fuera más complejo y estricto que el planteado por el resto: “Para mí un lector es una persona que dedica sus tiempos libres a leer, mínimo una vez al día y que es muy crítica a la hora de dar una reseña de un libro”, y “una persona que sabe distinguir entre géneros, que puede hacer críticas de libros y recomendaciones”. ¿Se sentirían lejos de poder leer una vez al día y de hacer críticas de libros?

De la primera parte, la lectura por placer, sorprende la relación con la primera categoría “Distracción, desconexión: fuera del mundo y el tiempo”, con lo que Mircea Eliade (2000) pone de manifiesto en uno de sus textos, la cuestión de “salida del tiempo”, que si bien es una característica de las mitologías, es muy recurrente también como parte del ejercicio de la lectura, sobre todo cuando nos referimos a novelas.

Tanto al escuchar un mito, como al leer una novela, comenta Eliade, parece que el oyente/lector “se sale del tiempo histórico y personal y se sumerge uno en un campo fabuloso, transhistórico” (2000, p. 162). Así, “el lector se enfrenta a un tiempo extranjero, imaginario” (Eliade, 2000, p. 162). Se habla entonces de esta “lucha contra el tiempo”, como si fuera necesario liberarnos de él, salir, verlo desde afuera.

La cuestión del mito incluso se hizo evidente en uno de los discursos de los jóvenes, en relación a la lectura por placer: “*Experimento o busco experimentar el poder sentirme [...] parte de la mitología o del mundo que se me presenta*”.

Los libros, de acuerdo al discurso, fueron mayormente vistos en dos sentidos: uno más tangible y otro intangible. En el primero parece que se hace referencia al libro como objeto, en algunos casos incluso sólo como libro impreso, sin considerar el digital; en el segundo, se habla del libro como tesoro, como llave de muchas partes, es decir, como metáfora.

Reflexiones finales

Comenzamos las reflexiones finales haciendo alusión a un comentario de Joëlle Bahloul, que aparece en su libro *Lecturas precarias. Estudio sociológico sobre los “poco lectores”*, donde pone de manifiesto que “el sociólogo es un lector” (p. 17). Nos parece pertinente ahora, no sólo porque este ejercicio tuvo como tema central, o pretexto para analizar lo simbólico: a la lectura, sino además porque, ciertamente, como sociólogos (una en formación), somos y seguiremos siendo lectores. En este leer, que va más allá de lo que está entre líneas, van las lecturas de los silencios, de las cosas que no se dicen, de los gestos, de los miedos, de todo aquello que tiene una razón y un sentido.

Este ejercicio nos pareció fascinante porque nos abrió el panorama de las concepciones simbólicas que los y las estudiantes de la Universidad de Colima tienen en cuanto a la lectura, el libro y los lectores. Saber cómo dotan de sentido a la lectura por placer, o cómo conciben al lector, o cómo piensan al libro, nos da pistas para la posterior puesta en marcha de la técnica de grupo de discusión. Asimismo, la exploración de estos imaginarios nos hace también pensar en todas las probabilidades de nombrar, en la *diversidad del símbolo*, y en que éste, por sus características, es *individual, pero también compartido*.

Por supuesto que, esta variedad de respuestas nos lleva a fijar la mirada en otra característica del símbolo: su *naturaleza inagotable* y su *ausencia o falta de la otra parte*. Es posible condensar y agrupar, pero en este tener la presencia y no poseer la ausencia, parece como si se abriera posibilidad a miles de interpretaciones.

Cerramos con esta reflexión de Solares, “las imágenes simbólicas visuales y/o lingüísticas contribuyen a enriquecer las representaciones del mundo y elaborar, simultáneamente, la identidad del Yo” (2006, p. 137); dichas imágenes cumplen funciones sociales, a la vez que individuales, y lo mismo ocurre con los imaginarios en torno a la lectura.

Fuentes de información

- Bahloul, J. (2002). *Lecturas precarias. Estudio sociológico sobre los "poco lectores"*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Dezcallar, T., Clariana, M., Cladellas, R., Badia, M. y Gotzens, C. (2014). La lectura por placer: su incidencia en el rendimiento académico, las horas de televisión y las horas de videojuegos. *Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura*, 12, 107-116.
- Eliade, M. (2000). Pervivencias del mito y mitos enmascarados, en: *Aspectos del mito*. Barcelona: Paidós, 141-163.
- Franzone, M. (2005). Para pensar lo imaginario: una breve lectura de Gilbert Duran. *Alpha*, 21, 121-137.
- García, L. (2007). *Etnoliteratura. Principios teóricos para el análisis antropológico del imaginario simbólico-mítico*. México: Universidad de Colima.
- Haidar, J. (1998). "El análisis del discurso" en: Galindo Cáceres, Jesús. *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, México: Ed. Addison Wesley Longman / CONACULTA.
- RAE, Diccionario de la Real Academia Española (23ª edición, 2014). Consultado el 26 de mayo de 2017, desde: <http://www.rae.es/>.
- Sierra, F. (1998). "Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social" en: Galindo Cáceres, Jesús. *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, México, Ed. Addison Wesley Longman / CONACULTA.
- Solares, B. (2006). Aproximaciones a la noción de imaginario. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, XLVIII (198), 129-141.

La mirada hacia la identidad internacional del licenciado en Comunicación de la Universidad de Colima

Beatriz Paulina Rivera Cervantes
Carolina del Socorro Anaya Rojas

Introducción

El término universidad es amplio en toda la expresión de la palabra. Hace referencia al universo, a las posibilidades infinitas que ofrece para prepararse para el mundo académico y laboral. En ese sentido, la calidad de la educación que se recibe en una institución de educación superior debe estar configurada, de acuerdo a las necesidades de su entorno local y global. Por consiguiente, la pertinencia de los planes de estudio no puede dejar de lado la cultura de la internacionalización.

En este capítulo se presenta un análisis reflexivo de la situación que guarda la identidad del comunicador de la Universidad de Colima, a nivel internacional, ya que a nivel global, las tendencias marcan las rutas posibles para que los profesionistas inmerjan en su campo de trabajo, pero con competencias que les permitan destacarse de los demás. Si bien el desempeño de México ante la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) o dentro de los países del G-20 no ha sido el más destacado, en los comparativos con otros de sus países miembros, en materia de educación que se han realizado en los últimos años, se consi-

dera necesario realizar este esbozo para dibujar las líneas a seguir respecto al perfil del comunicador con perspectiva internacional y así, contar con profesionistas preparados, en la medida de lo posible, para enfrentar los cambios internacionales que el mundo contemporáneo presenta.

Los perfiles profesionales de los programas educativos de las universidades públicas requieren de una visión global. Tal es el caso de la licenciatura en comunicación de la Universidad de Colima. En este contexto, la reflexión se ha sumergido en el profesorado de este programa educativo, con la intención de contar con mejores herramientas para enfrentar este nuevo reto: la educación integral, competente, con un alto grado de internacionalización y con responsabilidad social.

La Visión 2030 de la máxima casa de estudios colimense señala que la formación del estudiante estará orientada a la creatividad, la solidaridad y la competitividad en el ámbito laboral. Estos rasgos implican un compromiso palpable de parte de directivos y docentes. Por ello, apuntar a la internacionalización del currículum de la licenciatura en comunicación es una apuesta sólida que implica redoblar esfuerzos y generar estrategias concretas que permitan a los egresados estar al alcance de las oportunidades laborales del mundo.

Ana Luisa Guerrero (2016) hace alusión al trabajo de tesis de doctorado de Mónica Camacho Lizárraga, denominada *Internacionalización en la educación superior: práctica y estudio en constante evolución vista desde un estudio de caso*, quien explica que “[...] el fenómeno de la internacionalización tiene componentes políticos, organizados entre países para fomentar la educación, pero la mayoría de los casos son esfuerzos que recaen en las propias universidades” (párr. 16). Ante esta situación, se revisó el estado que guarda el documento curricular y las prácticas de la licenciatura en comunicación para, a su vez, atender una de las políticas del Plan Institucional de Desarrollo (PIDE) 2014-2017, que consiste en internacionalizar el quehacer universitario.

Analizar la dimensión internacional de la licenciatura en Comunicación permitirá evaluar el impacto de la movilidad académica en los procesos formativos de los estudiantes de comunica-

ción, y, gracias a la actualización del marco jurídico para la movilidad académica y estudiantil de la institución, se darán los siguientes pasos para la internacionalización de este currículum.

Así mismo, es sumamente trascendental compartir las experiencias de los principales actores que desde la actividad cotidiana en aulas y áreas comunes, generan resultados significativos y aportan sustancialmente en los procesos formativos integrales del comunicólogo en el nuevo y desafiante contexto global en el que coexistimos.

El papel del licenciado en Comunicación en la ciudadanía global

Hablar de las disciplinas que envuelven al estudio de la comunicación se ha convertido en un largo andar. Como menciona María Immacolata Vasallo, el estudio de la comunicación ha sido diverso, lo cual ha heredado una indefinición del campo de estudio:

[...] se pueden identificar varios sub campos: el científico, implicado en prácticas de producción de conocimiento: la investigación académica tiene la finalidad de producir conocimiento teórico y aplicado por medio de la construcción de objetos, metodologías y teorías; el educativo, que se define por prácticas de reproducción de ese conocimiento, es decir, mediante la enseñanza universitaria de materias relacionadas con la comunicación, y el profesional, caracterizado por prácticas de aplicación del conocimiento y que promueve vínculos variados con el mercado de trabajo (Vassallo, 2001, p. 44).

Como se puede observar, el campo de estudio de la comunicación ha evolucionado. Gracias a las tecnologías de información y al *boom* de la era digital, se ha transformado, por ende, el campo laboral de los comunicadores. Los nuevos perfiles profesionales de la comunicación están íntimamente ligados a la alfabetización digital, tanto como emisores, como consumidores constructivos. García, Ramírez y Rodríguez (2014) hablan ya de un nuevo perfil, el de los *prosumidores*, quienes se visualizan como los creadores de contenidos en la alfabetización digital, ya que gracias al poder de las redes sociales, la responsabilidad de producir visual o audiovi-

sualmente cualquier tipo de información, aumenta día a día, sin embargo, el profesor universitario con visión internacional, puede mediar para que el profesionista del futuro autorregule su capacidad de aprendizaje y que la aplicación de dichos conocimientos, en habilidades digitales, sea de alcance mundial.

Resulta obvio el cambio en las formas y métodos de acercamiento, el mundo cambia y la disciplina ha de cambiar con el mundo y para el mundo, en el afán de lograr la óptima profesionalización del capital humano.

Hasta hace unos años, el fundamento y regla básica de la rica, amplia y al mismo tiempo pormenorizada labor de comunicar se centraba en modalidades fundamentales, que se complementaban a partir de la lingüística, la psicología social, la sociología, entre otras disciplinas del área de humanidades y de las propias ciencias sociales. Sin duda alguna, elementos indispensables en el desempeño de la labor comunicativa y que van más allá de lo que es producción audiovisual, apreciación, análisis y manejo de medios. Hoy el reto es enorme. El contexto global exige ampliar los horizontes. La comunicación ya no es un menester única y exclusivamente del área humanista. Hoy se deben entender y aplicar las tecnologías de la información, hacer uso efectivo de tan novedoso recurso para lograr el objetivo deseado, coexistir, en un mundo globalizado y diverso.

En el ámbito internacional el estudio de la comunicación ha tomado fuerza desde hace casi medio siglo. En toda Iberoamérica existen escuelas y facultades de Comunicación, así que, para distinguirse de todos los planes de estudio existentes, es conveniente retomar el informe sobre el perfil profesional de los titulados en comunicación audiovisual, que forma parte del Libro Blanco de la Comunicación. En él se presenta la caracterización de los estudios en comunicación, la inserción laboral, así como las competencias que requieren estos profesionistas. Cabe mencionar que el documento fue elaborado por universidades españolas con la finalidad de realizar estudios para el diseño de un título de grado para el espacio europeo de educación superior.

El mencionado documento hace alusión a tres diferentes titulaciones de comunicación, entre las que se encuentran: comuni-

cación audiovisual, periodismo y publicidad, así como relaciones públicas. Sin embargo, únicamente se rescatan a continuación las características de la comunicación audiovisual.

Una de las competencias relacionadas con la dimensión internacional, de acuerdo al Libro Blanco, es la capacidad de adaptación a los cambios tecnológicos, empresariales u organigramas laborales.

Dentro del ámbito de las competencias profesionales o del *saber hacer*, se requiere que el egresado de comunicación tenga capacidad para crear y dirigir. La creatividad es un atributo que se construye, dependiendo del contexto. Por lo tanto, si se aspira a formar profesionistas realmente creativos, éstos deben considerar cuáles son las tendencias mundiales para llegar a públicos de cualquier parte del mundo. Cabe recordar que la comunicación existe gracias a la respuesta del receptor y, si se desea elaborar producciones audiovisuales de vanguardia, es indispensable conocer al mercado global, así como comprender que la multiculturalidad también es un factor a considerar.

McEntee (2007) conceptualiza el encuentro intercultural como la interacción cara a cara de individuos y grupos que pertenece a diferentes nacionalidades, grupos étnico o clases sociales. Así mismo, plantea que estos encuentros interculturales se han dado gracias a los siguientes factores: tecnológicos, económicos, políticos y sociales. Es a partir de los encuentros interculturales que sucede la comunicación intercultural y permite que se generen ambientes de esta naturaleza, convirtiéndose en un menudo desafío cuando se debe pensar cuál rumbo debe tomar el currículum de la licenciatura en Comunicación. Ya no sólo se puede pensar en profesionistas con las competencias necesarias para enfrentar los desafíos internacionales. No, los profesionistas requieren una sensibilidad intercultural, la capacidad de entendimiento y tolerancia, esa competencia adicional que traspasa fronteras y que hará la diferencia a la hora de poner en práctica los conocimientos aprendidos.

Hasta el año 2015 la Facultad de Letras y Comunicación de la Universidad de Colima ha recibido alrededor de 450 estudiantes en la última década que realizan intercambio durante un semestre,

todos de nacionalidades distintas, desde argentinos, brasileños, colombianos, canadienses hasta tailandeses, chinos y franceses sólo por mencionar algunos.

Gran privilegio ha sido el compartir (alumnos y docentes), las aulas con individuos procedentes de contextos socioculturales tan distintos; enfrentarse a visiones que distan significativamente y también han sido afortunados por desarrollar esa competencia que les permite entender y soportar formas, olores y sabores tan distintos a los habituales. Así es la historia de un estudiante visitante. La experiencia es sin duda, enriquecedora, sin embargo al cabo de unos días la conclusión de algunos es: “Nadie dijo que sería fácil”. Es justo en ese momento donde vale la pena rescatar el conocimiento previo, los valores adquiridos y las capacidades desarrolladas para integrarlos y crear ese propulsor que permite al estudiante, potencialmente intercultural, el entendimiento, la tolerancia, la asimilación y el descubrimiento de todo aquello que le resulta tan excluido de su única realidad experimentada.

En la revista *Educación Global* de la Asociación Mexicana para la Educación Internacional (AMPEI), Green (2012) habla de la empatía cultural o la competencia intercultural como algo comúnmente articulado, es decir, es la meta de la educación internacional. [...] La competencia intercultural es el centro de atención en los propósitos de la educación superior, cuando de ciudadanía global se trata y se percibe como una habilidad importante en el ámbito laboral.¹

Razones suficientes que dejan ver la trascendencia de propiciar o generar la apertura de este programa educativo a nuevas modalidades de aprendizaje y enseñanza, a fin de garantizar el cumplimiento de metas trascendentales como lo es la formación de ciudadanos globales.

Partiendo de la importancia del concepto de ciudadanía global y en lo que respecta a los conocimientos disciplinares del *saber*,

¹ Cultural empathy or intercultural competence is commonly articulated as a goal of global educations [...] Intercultural competence occupies a central position in higher education's thinking about global citizenship and is seen as an important skill in the workplace.

el Libro Blanco marca la importancia del conocimiento del estado del mundo. En ese sentido, el plan de estudios L905 cuenta con asignaturas que pretenden ampliar la visión del mundo, no obstante, la globalización reconstruye idiosincrasias y paradigmas, por lo que las tendencias actuales perderán su vigencia rápidamente y nuevamente habrá que considerar cuáles elementos son los que formarán a un profesional de la comunicación de excelencia.

Ante el ritmo acelerado al que se enfrenta el plan de estudios vigente, (aunque un poco rezagado, por la ventaja que otros países e instituciones tienen), es importante pensar en el concepto de *internacionalización en casa*, al que Juárez (2012) se refiere como una nueva visión para ofrecer la educación internacional en las instituciones educativas, donde participen todos los involucrados.

En el entendido que el profesional de la comunicación debe tener la capacidad de transmitir mensajes que persuadan de acuerdo a las intenciones y/o motivos de determinada audiencia, la tarea ya no es tan simple. Entender y conocer en su totalidad a una sociedad globalizada requiere de una competencia adicional: la interculturalidad. Ésta no se enseña en la educación básica o media; no viene en los libros de texto y, hasta hace un poco más de una década, se vislumbraba. Era incipiente la necesidad de conocerla, entenderla y pensar en ponerla en práctica. Hoy, si no se hace parte de la vida, la interacción y/o procesos de comunicación se ven limitados y obstruidos.

Internacionalizar en casa representa incorporar a la comunidad estudiantil visitante como un factor pedagógico en las aulas, en la dinámica educativa y social con la intención de propiciar acercamientos que al paso del tiempo, la competencia intercultural resulte una condición nata en los profesionales.

De acuerdo con Knight (2014), ha habido un gran cambio en materia de demanda de educación internacional. En el año 2000, ésta era de 1.2 millones de estudiantes y se contempla que hacia el año 2025 la demanda será de 7.2 millones. Se está a un paso de llegar a ese año. Por consiguiente, cualquier individuo que se visualice como profesionista de la comunicación, no puede obviar que sus conocimientos, habilidades y actitudes serán suficientes para

resolver problemáticas locales, ya que éstas están relacionadas con los sucesos del mundo. La sociedad intercultural es ya una realidad, que enriquece, que mantiene valores étnico-culturales y en la que el comunicador en formación está inmerso ya.

El horizonte internacional de objetivos en materia de investigación

En las universidades norteamericanas, en donde se concentra el desarrollo teórico-metodológico y técnico que mayor influencia ha tenido a nivel mundial en el área de la comunicación, la identidad de esta disciplina académica es cuestionada, genéricamente, en si se trata de una humanidad o una ciencia social, una práctica o una tecnología, y teóricamente, respecto a cuáles axiomas, teoremas, métodos o lógicas de investigación y problemas forman parte de ella (Gronbeck, 2005).

Por su parte, Bauman (2003) hace una dura crítica al sistema, al afirmar que hoy en día se forman jóvenes profesionales productivos, pero tecnócratas y que pocas veces se les incita a generar conocimientos que les faciliten encontrar su propia identidad en la actual sociedad digital.

Si bien las humanidades y las ciencias sociales siguen siendo desbancadas por las ciencias exactas, es importante profundizar sobre las nuevas dinámicas de enseñanza e investigación de la comunicación digital, para sugerir su uso correcto.

Por otra parte, Carolyn Wilson (2012), rescata la importancia del diálogo intercultural que debe enmarcar a la Alfabetización Digital que ha sido estudiada a partir de la Alfabetización mediática. De ella explica que los marcos de referencia y el sentido crítico se forjan en las aulas, gracias a que tanto profesores y estudiantes ponen en práctica la ética para desarrollar competencias y crear significados con los medios de comunicación y las tecnologías, que son no sólo el presente objeto de estudio de los licenciados en comunicación, sino que lo seguirán siendo ante las nuevas formas culturales de la Web 2.0.

La Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social, (FELAFACS), en las últimas ediciones de su revista *Diálogos de la Comunicación*, publica los resultados de investiga-

ciones de habla hispana y del portugués, enfocados a la comunicación y han centrado especial interés en temas como la política, la sociedad, la tecnología, la interculturalidad, la educación, el análisis multimedia y la relación de todos ellos con la comunicación. En ese sentido, México, a través de organismos como el Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC), y la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, (AMIC), está a la vanguardia en los mismos temas y así lo han realizado los académicos de la Facultad de Letras y Comunicación, sobre todo, a través del Cuerpo Académico 50, Estudios de Cultura y Comunicación, y a través de sus profesores por horas. En la última década, se ha trabajado estrechamente con distintas universidades de América, Europa y Asia con las que se pretende seguir fortaleciendo la vinculación internacional, como se observa en la tabla 1.

Tabla 1
Listado de socios

Argentina	Universidad Nacional de Litoral Universidad Nacional de Córdoba Universidad Nacional de la Plata
Brasil	Universidade de São Paulo Universidade Municipal de São Caetano do Sul
Canadá	Brandon University Mount Royal College University of King's College. Vancouver Island University Calgary University
Chile	Universidad Autónoma de Chile Universidad de Valparaíso
España	Universidad de Salamanca Universidad Rovira I Virgili Universidad de Alicante Universidad Complutense de Madrid Universidad Rey Juan Carlos Universidad de Málaga
Estados Unidos	University of Iowa University of Oklahoma University of New Mexico
Perú	Pontificia Universidad Católica del Perú
China	Xi'an International Studies University Beijing International Studies University

Fuente: Elaboración propia.

Estas fortalezas, señaladas en el último informe de evaluación del Consejo de Acreditación de la Comunicación, (CONAC), organismo acreditador del Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (COPAES), ratifican que la planta académica cuenta con bases sólidas para continuar las labores de investigación a nivel internacional. Para ello, se ha planteado el objetivo principal de desarrollar proyectos de investigación conjuntos con instituciones nacionales e internacionales en donde participen alumnos y profesores de la licenciatura en Comunicación.

De la misma manera, se pretende que los alumnos de la licenciatura en comunicación sean capaces de difundir sus resultados de investigación académica y de vinculación e intervención comunicacional, en otro idioma, en foros internacionales. Además, se buscará proporcionar una sólida formación teórica, metodológica y técnica que sirva de fundamento para la acción profesional del comunicador en cualquier ámbito del mundo globalizado.

El imaginario de las competencias internacionales del licenciado en Comunicación

La Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) es un organismo que indica las rutas a seguir para que los sistemas educativos de los países miembros (en los que se encuentra México) sean de corte humanista, con equidad social y sobre todo, que promuevan la tolerancia ante la diversidad, es decir, la interculturalidad sigue haciendo presencia en la formación, para que los futuros profesionistas se abran paso a la inserción laboral.

La OEI ha establecido una serie de metas educativas para el año 2021, plasmadas en diferentes textos. En las referentes a la formación profesional y empleo Rehem y Briasco (2013) hacen alusión a las políticas y programas destinados a mejorar la oferta formativa donde la especialización en un campo profesional, en este caso en la Comunicación, y el desarrollo de competencias transversales, tales como: la búsqueda de información, el emprendimiento, el trabajo en equipo y la formación cívica jugarán un papel importante.

En ese tenor, el Modelo Educativo de la Universidad de Colima le ha apostado a responder a los requerimientos del desarrollo sostenible de la sociedad globalizada, por lo que las competencias profesionales de alcance internacional proporcionarán experiencia en la actividad laboral.

Por lo tanto, se han establecido objetivos de educación internacional. El principal de ellos es formar profesionales de la comunicación con conocimientos amplios e integrales, dotados de una sólida cultura general y de competencias, en la dimensión cognitiva, instrumental e internacional, para la aplicación de lenguajes y la gestión de información, así como para la resolución de problemas y necesidades de comunicación globales.

Derivados de esta meta guía, se busca que los licenciados en Comunicación consigan desarrollar habilidades que permitan la permeabilidad del estudiante de comunicación ante el mundo multimedial; lograr que los conocimientos de los estudiantes sobre teorías, métodos y problemas de la comunicación y sus lenguajes, cumplan con estándares internacionales, en función de los requerimientos fijados como conocimientos disciplinares y competencias profesionales.

Igualmente se trabajará para desarrollar en los estudiantes la habilidad de gestionar información confiable y actualizada en diferentes fuentes internacionales, así como en distintos formatos y dispositivos para generar conocimiento pertinente en un mundo globalizado; por último, se trabajará en impulsar una formación crítica, creativa y reflexiva que permita a los estudiantes proponer alternativas de alcance internacional, para incidir de manera eficiente y efectiva en los procesos comunicativos entre distintas naciones.

Un complemento sustancial en el quehacer educativo de la licenciatura en Comunicación, es sin cuestión alguna la *experiencia internacional* en todo su amplio y extenso sentido, a la cual Hernández se refiere como la experiencia que mejora la capacidad de adaptación a entornos desconocidos y que abre camino al mundo laboral. “Las experiencias internacionales, acompañadas de las competencias interculturales que se desarrollan, son hoy en día in-

dispensables para desarrollarse en un mundo globalizado y culturalmente diverso” (2009, p.49).

La trascendencia de experimentar lo *poco común* como Hernández lo menciona, se refleja en las oportunidades laborales a las que tienen acceso quienes han sido capaces de desarrollar esas habilidades interculturales que transmutan y se convierten en una verdadera ventana al mundo.

La visión internacional del currículum del licenciado en Comunicación

El escenario que se vislumbra en el 2030 para la licenciatura en comunicación es ambicioso. Se espera que sea un programa educativo de educación superior que cuente con un cuerpo académico consolidado, asociado a redes de investigación, nacionales e internacionales, enfocado en generar conocimiento de alcance internacional, en el ámbito de la comunicación y la sociedad. Asimismo, se visualiza como un programa educativo acreditado, dedicado a formar profesionistas en las áreas de comunicación, con competencias y habilidades propias de su disciplina, que les permitan desempeñarse en el mundo globalizado.

En este nuevo contexto Castillo Pérez & Rodríguez Anido plantean que las instituciones de educación superior deben seguir las tendencias que marca la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y desarrollar sistemas de “educación abierta, virtual, no formal y a distancia” (2009, p.16). Los autores también afirman que las universidades deben afrontar este tipo de retos, por lo que los estudiantes deben encaminar sus esfuerzos cuando deciden estudiar en otro país.

Para lograr lo anterior, se requiere prepararse puntualmente en aspectos relevantes como ofertar asignaturas relacionadas a la disciplina, pero en inglés. Por lo tanto, la capacitación docente estaría implícita, a través de los diplomados que oferta la misma institución. Asimismo, se continuaría con la enseñanza del inglés como segunda lengua dentro del currículum. En ese sentido, las asesorías extracurriculares del inglés, permanecerán como parte de la formación continua de los estudiantes.

La productividad del profesorado ha generado condiciones favorables para la generación de redes académicas internacionales, no obstante, se requiere impulsar el perfil internacional de los académicos competentes en lenguas extranjeras para que su desempeño académico sea de mayor impacto y en cooperación internacional. De esta manera la Universidad de Colima puede convertirse en un referente a nivel mundial, en materia de enseñanza, investigación e intervención de la comunicación.

Castillo Pérez & Rodríguez Anido (2009) comparten que la sociedad del conocimiento creó una metamorfosis esencial sobre el concepto de saber: las sociedades están obligadas a aprender a aumentar sus conocimientos, gestionar contactos y crear redes de información de diversa naturaleza.

Gestionar las oportunidades de movilidad estudiantil del extranjero y al extranjero será otro de las tareas sustantivas. En ese sentido, los cursos de preparación del examen TOEFL, así como la búsqueda de becas para los estudiantes tendrían que ser los insumos primordiales para retomar los índices de movilidad obtenidos a principios de esta década, cuando cerca del 40% de los estudiantes de comunicación realizaba movilidad durante un semestre. O bien optar por la alternativa de reclutar estudiantes que generen aulas y ambientes interculturales.

Si bien la Universidad de Colima ha estrechado lazos con innumerables instituciones en el mundo, se requiere de convenios para contar con mayor número de estudiantes extranjeros en las aulas de la Facultad de Letras y Comunicación. Un camino para lograrlo es primeramente insertando a este sector estudiantil en el Programa Académico de Español para Extranjeros (EAPE), bien sea para la adquisición o dominio de la lengua Española y posteriormente la inserción en algunas de las asignaturas de la currícula.

La formación internacional que ha recibido el profesorado del plantel es un benefactor que ha rendido frutos. Con estudios en Inglaterra y España, algunos de los profesores de tiempo completo han inyectado su visión internacional. Los lazos estrechados con sus pares también han facilitado que la construcción del actual plan de estudios contemple el estudio de problemas de carác-

ter global como parte de los contenidos de las asignaturas y por supuesto, se han generado redes de investigación.

Sin embargo, con el paso del tiempo siguen creándose nuevos retos por vencer, de carácter global. Tal es el caso de la evolución que día a día transforma a las tecnologías de información y comunicación. Estar al día con las innovaciones en este rubro, complica la generación de conocimiento inmediata, sobre todo para que los futuros profesionistas diseñen alternativas para solucionar los problemas de comunicación que se generarán de ellas. Mantenerse informado mediante revistas electrónicas y/o acuerdos internacionales que se den en esta materia, se ha vuelto una de las responsabilidades del licenciado en comunicación. Por consiguiente, fomentar el hábito desde su formación universitaria, mediante estudios de caso como parte de la metodología comparada para aprender sobre la profesión de la comunicación en otras partes del mundo, será un quehacer cotidiano.

Tabla 2
Cuadro comparativo de presencia y ausencia de atributos de internacionalización del plan de estudios de Comunicación

Características de internacionalización en el plan L905 licenciado en comunicación	Elementos de internacionalización pendientes de incorporar en el plan L905 licenciado en comunicación
Estudiantes locales en movilidad estudiantil	Oferta de materias enseñadas en inglés.
Estudiantes extranjeros en las aulas	Profesores extranjeros con estancias de docencia.
Profesores mexicanos formados en el extranjero	Programas de doble grado con universidades socias en el extranjero.
Profesores del programa trabajando en red con pares en el extranjero	Mayor bibliografía en inglés y otros autores extranjeros dentro de los programas de estudio.
Profesores del programa haciendo investigación en cooperación internacional	

Fuente: Elaboración propia.

Actividades extracurriculares internacionales y de interacción intercultural

McEntee (2007) menciona que lo que tiene en común el extranjero con el grupo anfitrión, es su humanidad y conocimiento profesional, es decir, tiene similitud en lo general, más nada en común en lo particular. Esto deja entrever la razón por la que una persona ajena en cualquier grupo suele ser visto como cuestionamiento, con curiosidad o como caso de interés.

En este sentido si la inclusión del extranjero se da de forma efectiva y bien canalizada, resultarán también efectivas las distintas actividades extracurriculares que desde la Facultad de Letras y Comunicación se programen como un complemento integral que coadyuve en la formación profesional, brindando al estudiante posibilidades de entendimiento y desarrollo de habilidades interculturales.

En el caso de la Facultad de Letras y Comunicación, también se han llevado a cabo las siguientes actividades:

- Cineclub: Análisis cinematográfico que permite a los espectadores conocer y entender por medio de un filme los contextos socioculturales más allá de las fronteras geográficas.
- Tutorías en español: Estudiantes de licenciatura que apoyan a los extranjeros en el aprendizaje del español como segunda lengua.
- Club de Idiomas: Estudiantes extranjeros enseñando sobre su idioma y su cultura a los estudiantes locales (club de portugués).
- Pasaporte UCOL: Producción audiovisual por estudiantes que permite un acercamiento con los visitantes, un espacio abierto y de confianza que provee las condiciones necesarias para indagar y conocer más sobre la vida, usos, costumbres y hábitos de los visitantes.

Desde la Facultad de Letras y Comunicación se impulsa la creación de estos clubes o actividades, así como la participación de la comunidad, puesto que se tiene la certeza y convicción de su alcance. Si bien es cierto que lo que de esto resulte no se quedará en

una libreta o en la mochila de los participantes de la internacionalización. Esto llegará a sus hogares y amigos, promoviendo así una visión más amplia a la sociedad en general, viéndola como la oportunidad idónea para el mejor entendimiento y la emisión de juicios más justos, al eliminar estereotipos e ideas preconcebidas de todo aquel que se integra a las aulas de forma temporal.

Conclusiones

Jocelyne Gacel Ávila (2010) afirma que los actores que promueven la internacionalización en América Latina y el Caribe son las políticas gubernamentales en un 24%, mientras que el 31 % son la demanda de las empresas y la industria. La autora comenta que la vinculación entre el sector privado y las universidades no ha sido lo suficientemente estrecha para impulsar la movilidad de estudiantes y profesores y quizá ésta sea un área de oportunidad para iniciar la internacionalización del currículum. Sin embargo, es valioso destacar que internacionalizar el currículum desde casa ya es una realidad y que al paso de los años hace más evidente y tangible la interacción y entendimiento de la comunidad estudiantil con el mundo y la globalización del mismo.

Desde la trinchera educativa se trabaja para generar profesionistas desde la responsabilidad social universitaria, proponiendo y gestionando lo que podría llamarse *civismo global*, concepto que apela no sólo al entendimiento, sino a la asimilación, convivencia y coexistencia de los individuos; en este caso, los egresados de la licenciatura en comunicación en ambientes poco familiares o distintos a lo acostumbrado.

La realidad es cada día más compleja. Las exigencias se superan sin que tenga que pasar un siglo o una década, por lo tanto, la tarea del comunicólogo seguirá con matices de ambigüedad y batallas con cuestiones de percepción, por lo que lo sitúa en el punto más álgido para elevar sus exigencias académicas y culturales en el mundo de apertura, tecnología y disponibilidad informativa inmediata. Con esta reflexión, la historia de contacto constante con la diversidad cultural, se ha volcado en un proceso de socialización del mundo contemporáneo y contribuye a que las instituciones de educación superior, como la Universidad de Colima, for-

men a seres humanos que valoren su cultura, así como la de otras latitudes.

Fuentes de información

- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cabelo, S. (2006). *Filosofía y cultura de la tolerancia*. España: Universitat Jaume.
- Castillo, N., & Rodríguez, J. (2009). *Educación superior: la hora de las redes en Educación Global*, 5 - 19.
- Gacel-Ávila, J. (2000). *La internacionalización de las universidades mexicanas. Políticas y estrategias institucionales*. Colección Biblioteca de la Educación Superior. ANUIES. México. Obtenido el 10 de julio de 2016 de http://www.ses.unam.mx/cursos2009/materiales/m6/LecturaComplementaria/M6_Complementaria_Gacel.pdf.
- Gacel-Ávila, J. (2010). *La Internacionalización de la Educación Superior en América Latina y el Caribe*. 3a Encuesta Global de la IAU 2010. Obtenido el 4 de julio de 2016 de http://www.mexique.campusfrance.org/sites/locaux/files/la_internacionalizacion_de_la_educacion_superior_en_america_latina_y_el_caribe_0.pdf.
- García-Ruiz, R., Ramírez, A. y Rodríguez, M. (2014). "Educación en alfabetización mediática para una nueva ciudadanía prosumidora", en *Comunicar*, 43, (XX), 15-24.
- Gómez, A. y Otero, O. (2011). *Redes sociales en la empresa*. España: RA-MA.
- GREEN, M. (2012). *Global citizenship - What are we talking about and why does it matter?* en *Educación Global*, 16, 47-51.
- Gronbeck, B. (2005). "Is Communication a Humanities Discipline?: Struggles for academic identity". En: *Arts and Humanities in Higher Education*. 4; 229. Obtenido el 15 de julio de 2016 de: <http://ahh.sagepub.com/cgi/content/abstract/4/3/229>.
- Guerrero, A. (2016). *¿Por qué se internacionalizan las universidades?* México: Agencia Informativa CONACYT. Obtenido el 4 de julio de 2016 de: <http://www.conacytprensa.mx/index.php/centros-conacyt/7814-por-que-se-internacionalizan-las-universidades-nota>.
- Hernández, R. (2009). "Educación Internacional, desarrollo profesional y conciencia global" en *Educación Global*, 47-55.
- Juárez, N. (2012). *Internacionalización en Casa*. Internacionalización en Casa. COLAM. Obtenido el 26 de agosto de 2016 de <http://ceri.udistrital.edu.co/archivos/estadoArteInternal/estrategiasMovilidadEstudiantil/3.%20Presentaci%C3%B3n%20Internacionalizaci%C3%B3n%20en%20Casa.%20COLAM%202012.pdf>.
- Knight, K. (2014). "La internacionalización de la educación" en el *Butlletí*. Catalunya: AQU. Obtenido el 4 de julio de 2016 de: http://www.aqu.cat/el-butlleti/butlleti75/articles1_es.html#.V4fp5vnhCM8.
- McIntee, E. (2007). *Comunicación Intercultural. Bases para la Comunicación Efectiva en el Mundo Actual*. México, México: McGrawHill.
- Pérez, D. (2014). "El campo académico de la comunicación en América Latina: una mirada a la reflexión sobre la formación universitaria de postgrado"

- en ALCANCE. Revista Cubana de Información y Comunicación. Vol.3, Núm 5, Año. Obtenido el 8 de julio de 2016 de <http://www.alcance.uh.cu/index.php/RA/article/view/34/35>.
- Rehem, C. y Briasco, I. Coord. (2013). Formación profesional y empleo. España: OEI.
- Sebastián, J. (2011). Dimensiones y métrica de la internacionalización de las universidades. Universidades, Octubre-Diciembre, 3-16. Obtenido el 8 de julio de 2016 de <http://www.redalyc.org/pdf/373/37322089002.pdf>.
- Vassallo de Lopes, M. (2001). "Reflexiones sobre el estatuto disciplinar del campo de la comunicación" (pp. 43-58). Raúl Fuentes Navarro y María Immacolata Vassallo de Lopes (Comp.), Comunicación: campo y objeto de estudio. Perspectivas reflexivas latinoamericanas. Jalisco: Universidad de Guadalajara.
- Wilson, C. (2012). "Alfabetización mediática e informacional: perspectivas didácticas", en Comunicar, 39, (XX), 15-24.

Identidades y retos del comunicador iberoamericano en tiempos de múltiples convergencias digitales

Ana Karina Robles Gómez

Introducción

Escribo este texto siendo juez y parte, testigo y participante de un fenómeno al que con justicia se le ha llamado la gran revolución de la información y la telecomunicación¹ de nuestro tiempo. Antes de generar sospechas éticas y confusiones diversas en el lector, debo aclarar que soy, por encima de todo, una comunicadora con más de 20 años de ejercicio profesional en televisión y luego en radio. En todo este tiempo he vivido múltiples cambios en los sistemas de producción, edición y grabación, ya no se diga en los de difusión y transmisión. He tratado de reinventarme y adaptarme continuamente, he tratado de modificar mi identidad profesional con la constancia de quien es sensible a la competencia de

¹ Sus características, naturaleza, impacto y efectos se han definido muy bien en textos maestros como *El hombre y la tecnología en la revolución de nuestro tiempo* de Radovan Richta o *Tiempos líquidos* de Zygmunt Bauman, sólo por mencionar algunos.

los “prosumers”² y no puede aferrarse a ningún artefacto tecnológico, a ninguna versión de software, a ninguna plataforma de publicación de contenidos, porque en esta profesión nunca había sido tan cierta aquella máxima que afirma que “lo único permanente es el cambio”.

Evidentemente, el estrés y la incertidumbre derivadas de tanta evolución de lo analógico a la digital, de lo perdurable a lo insalvable, de lo pausado a lo vertiginoso, así como los recursos de supervivencia y la capacidad de adaptación no son exclusivas de mi persona, sino de todo un gremio que conforma su identidad grupal a través de “la suma total de lo que hemos vivido y aprendido, de los sucesos sociales, históricos y culturales, acontecidos antes, durante y después de nuestro nacimiento” (Pérez, 2015, p. 73) y todos aquellos devenidos durante nuestras carreras profesionales en el ejercicio de la comunicación y el periodismo, ya que efectivamente estamos vinculados por nuestra afinidad vocacional, los contextos similares de trabajo, los escenarios en los que nos desenvolvemos, las prácticas creativas que nos definen, nuestros valores profesionales, los motivos y experiencias que compartimos.

Con limitaciones e inexperiencia en el campo de la investigación académica, pero con mucho afán, curiosidad y por supuesto solidaridad, comencé a entrevistar sistemáticamente a distintos comunicadores y periodistas con los que coincidía en producciones, reuniones, congresos, seminarios y foros, generalmente iberoamericanos, para conocer, a través de fragmentos de la historia de sus vidas personales y profesionales, la manera en que enfrentaron y se adaptaron a tantos cambios técnicos y tecnológicos en el ejercicio profesional. Lo que empezó como un simple ejercicio de retroalimentación y hasta de mutuo consuelo entre colegas, terminó siendo una serie de programas de radio y ahora, un capítulo de

² Atribuido al filósofo y escritor estadounidense Alvin Toffler, el término *prosumer* o prosumidor en castellano, es un acrónimo construido a con las palabras PRODUCTOR y CONSUMIDOR, el cual hace referencia obvia a aquellas personas que además de formar parte de las audiencias de los medios de comunicación, son capaces de producir sus propios contenidos, difundirlos e incluso viralizarlos llegando a ser poderosos líderes de opinión en algunos momentos.

libro para reflexionar en torno a la identidad y los retos que enfrenta el comunicador/a en tiempos de múltiples convergencias digitales en los sistemas de creación, producción, edición y difusión.

Aquí aparecerán la voces de comunicadores y periodistas de España, Argentina, El Salvador y México: un fotoperiodista muy importante, un productor independiente, una estudiosa de la comunicación que incluso ocupa actualmente la presidencia de la Red Académica Iberoamericana de la Comunicación, una experta en comunicación organizacional, la responsable de informativos en un canal de televisión universitario y un pilar de la radiodifusión española, todos ellos tienen en común el haber “sobrevivido” profesionalmente a muy diversos cambios en el “saber hacer” de sus carreras profesionales; todos se han adaptado y cosechan buenos frutos, cuentan con trayectoria reconocida; finalmente todos ellos y ellas, tienen esperanza en que nuestro oficio, el de contar buenas historias y mediar entre muy diversas realidades y la audiencia ni desaparecerá ni será opacado por los consumidores-productores ni dejará de ser un pilar importante en la sociedad a pesar de los vertiginosos e inesperados cambios que se suscitan uno tras otro en los últimos tiempos y que evidentemente impiden afirmar que contamos con una identidad profesional estable, tradicional, predecible y estática.

Referentes teóricos y recuentos históricos.

Si bien nuestra identidad personal se ha definido constantemente como el fruto de la acumulación de todo tipo de experiencias íntimas, decisiones individuales, cambios en los estilos de vida, creencias religiosas, lealtades familiares y sociales, opciones para ganarse la vida, vocación, etcétera, reconocemos la necesidad de separarla de la identidad profesional en virtud de que ésta puede concentrarse en “el conjunto de atributos que permiten al individuo reconocerse a sí mismo como integrante de un gremio profesional, realizar actividades y tareas en un contexto laboral común” (Balderas, 2013: p. 22) permitiéndonos la distinción entre unos y otros por el tipo oficio que hemos elegido para ganarnos la vida. Blanch (2003) que ha estudiado profusamente las maneras en que construimos socialmente el concepto de traba-

jo, nos recuerda que nuestras actividades laborales suelen facilitarnos la organización del tiempo de que disponemos diariamente, la estructuración de redes y contactos sociales fuera de la familia, la obtención de roles, estatus y logros que le den lustre a nuestro nombre, el constante diseño de metas individuales y colectivas, todo ello configurando aportaciones de primer orden para distinguir el tipo de profesión en el que nos desempeñamos, el gremio laboral al que pertenecemos y por su supuesto, para obtener elementos clave que nos permitan determinar la identidad profesional que nos caracteriza.

El sentido de pertenencia que genera nuestra identidad profesional “se construye, y se expresa a través del conocimiento de los principales problemas, necesidades y deficiencias que se ubican en el campo de trabajo” (Pérez, 2010: p. 78), muchos de nosotros asumimos generalmente a la profesión como una actividad importante y a veces hasta central de nuestras vidas, llegando a unirnos con nuestros pares laborales no sólo por los lazos de amistad que vamos generando con ellos sino también por el conocimiento que tenemos en común en torno a temas como valores, compromisos, derechos y obligaciones, la utilización y aplicación de técnicas, formatos, recursos, plataformas, la manera en que compartimos experiencias de formación, adaptación y crecimiento de nuestra capacidad profesional e inclusive por las batallas que enfrentamos cuando nos sentimos amenazados por algún fenómeno, proceso e inclusive un ente al interior o al exterior del gremio.

Balderas (2013) reconoce también que la identidad profesional suele tener periodos de estabilidad pero también épocas de crisis que suelen desatarse en virtud de las contingencias que se presentan a lo largo de una trayectoria laboral o profesional. En los últimos tiempos, comunicadores y periodistas, profesionales que tenemos en común la cobertura de sucesos políticos, sociales, científicos, deportivos, artísticos y culturales por mencionar sólo algunos, para luego publicar trabajos de diversa índole creativa, formato y género en los llamados medios masivos de comunicación, enfrentamos amenazas que no sólo tienen que ver con la violencia, el crimen organizado y un entorno sumamente inseguro para trabajar, no sólo en México pero por ahora, sobre todo en México, sino

también un periodo de grandes cambios mundiales basados en la profusión, democratización, popularidad y diversidad de la tecnología aplicada a la comunicación y la información.

“La tecnología permite y faculta la emergencia y el desarrollo de nuevas identidades, y las nuevas identidades ya no reconocen patrias ni territorios” (Casas, 2007: p.43) desdibujando así las fronteras que antes acotaban no sólo nuestra ubicación en el mundo y nuestras maneras de comunicarnos en él, sino también multiplicando nuestras posibilidades profesionales y temporales, alterando por supuesto nuestras lógicas laborales y por qué no, modificando toda la concepción que teníamos de nuestro trabajo. Si como afirma Casas (2007) también, los medios de comunicación, sus contenidos y procesos de producción, son pieza clave para entender la conformación de identidades múltiples en contextos de hibridación e hipertecnologización laboral no nos haría nada mal hacer un recuento somero de las transiciones mediáticas y tecnológicas aplicadas a las formas de trabajar de comunicadores y periodistas en los últimos 20 años, comenzando con el primer periódico a nivel mundial que sube una versión de sí mismo a internet, el *New York Times* en 1994, pasando por la fundación de Google en 1998. Tomamos en cuenta Google no sólo por su revolucionario y destacado papel como buscador de información y por tanto, herramienta básica para cualquier reportero, periodista y/o comunicador en la actualidad, tal y como la Dra. Mónica Viada (2016) misma lo señala:

Es prácticamente *un gran hermano*, incluye un navegador especial —*Google Chrome*—; un sistema operativo —*Android*—; un geolocalizador —*Google Maps*—; servicio de correo electrónico avanzado —*Gmail*—; traductor, aplicaciones para negocios, como *Ad Sense* y *Google Analytics*, buscadores específicos, como *Google Academic*, más *YouTube*, más todas las aplicaciones de *Drive*, más *Blogger*, más *Google Earth*, etcétera. ¡Todo en menos de 20 años!

El lanzamiento de la enciclopedia colaborativa *Wikipedia*, ocurrió el 15 de enero de 2001, y aunque se le ha atacado siempre por su dudosa confiabilidad, sustentada la afirmación en que si se

construye tanto por doctos como por ciudadanos de a pie no puede ser 100% fidedigna, lo cierto es que 17 años después ya cuenta con 37 millones de artículos en 288 idiomas y es sin duda, uno de los primeros recursos que utilizan los estudiantes de cualquier especialidad para adquirir contexto ante cualquier asignación escolar (Viada 2016). Moodle, la plataforma para educación virtual, tuvo su primera versión en 2002 y Facebook vino a detonar el *boom* de las redes sociales por internet a partir de febrero de 2004, mismo año en que surge *Flickr*, la plataforma que sube, edita, comparte y difunde fotografías desde cualquier dispositivo en cualquier lugar del mundo.

Muchos de los productores de video, cine y televisión no pudieron augurar todo lo que cambiaría a partir del lanzamiento en 2005 de la plataforma conocida como *YouTube*. Al momento de redactar el presente texto, han transcurrido más de 12 años, y según información de su propio sitio, tiene más de mil millones de usuarios. También informa que cada día se ven cientos de millones de horas de videos y se generan miles de millones de reproducciones. *Twitter* tuvo su nacimiento en marzo de 2006; *Whatsapp* en enero de 2010, Instagram en octubre de ese mismo año y Snapchat en septiembre de 2011. Finalmente, ¿quién se hubiera atrevido a predecir 10 años atrás que podríamos llevar todo lo que acabamos de mencionar y mucho más —incluso la oficina— en la cartera de la dama o el bolsillo del caballero, en nuestro teléfono móvil?

Ante el surgimiento de tantas nuevas herramientas, plataformas para generar las nuevas versiones de los medios tradicionales, canales de distribución virtual, globalización de las emisiones, etcétera, que afectan a los medios de comunicación y por supuesto a las identidades profesionales de quienes laboran en ellos, José Carlos Lozano (2016) ha comenzado a difundir un nuevo tipo de categorización que alerta sobre la coexistencia simultánea de diferentes tipos de audiencias latinoamericanas, tipología que considero se ajusta perfectamente a los distintos casos de productores de contenido para medios tradicionales y virtuales, que por supuesto que se relacionan y conectan de manera diferenciada y/o desigual a las diferentes plataformas, modalidades o dispositivos existentes y por existir. La clasificación que propone para definir la iden-

tividad y *modus operandi* de los entes ya señalados líneas arriba, es la siguiente:

- *Parroquianos*: Integrada por millones de latinoamericanos que mantienen como consumo único o predominante el de los medios y contenidos audiovisuales tradicionales y de carácter local o nacional. Generalmente se limitan a ello por la falta de acceso a las nuevas modalidades de consumo mediático, a la falta de dispositivos adecuados. —lo mismo les ocurre a los productores de radio y televisión tradicional, los reporteros de prensa escrita, cuyos centros de trabajo no se han modernizado— y por la fuerza de un capital cultural plagado de costumbres que los mantienen fieles a los antiguos canales, a los tradicionales géneros y formatos.
- *Cosmopolitas*: Aglutina a los consumidores y profesionales de los medios de comunicación que combinan en su “dieta audiovisual” a medios y contenidos provenientes de diferentes países, incluyendo el propio. Usualmente ven programas nacionales y extranjeros (principalmente de Estados Unidos, pero también de otros países presentes en canales de paga como *Netflix*), acostumbran ir al cine a consumir películas de Hollywood o de Europa, ven sus contenidos favoritos tanto en la pantalla tradicional del televisor, como en sus laptops, tabletas o teléfonos inteligentes, sintonizan estaciones de radio por internet, descargan podcast de varias partes del mundo y podríamos afirmar que trascienden fronteras culturales y geográficas, trasladándose virtualmente vía exploradores de internet sin grandes inconvenientes.
- *Exploradores*: Reúne a aquellos usuarios y profesionales que generalmente se aventuran a obtener materiales y consumir productos que no forman parte del *status quo*, son quienes buscan más allá de lo que es evidente para la mayoría, generalmente contenidos no disponibles en los servicios convencionales de televisión de paga o *streaming*, e incluso buscan o tienen acceso a producciones exclusivas para ciertos dispositivos o plataformas (*YouTube*,

Funny or Die, *L'Studio*, “webisodios” o “webnovelas”, películas en *Mubi*, *Cuevana*, etcétera). Ellos y ellas también acostumbran ver producciones amateur o alternativas para no limitarse a lo trillado o profesionalmente probado.

- *Colonos*: Identifica a quiénes han dejado de ser exclusivamente audiencias o público, para intercambiar dinámica y frecuentemente este papel con el de productores y editores de contenidos, lo que ya definíamos al inicio de presente capítulo, como *prosumers* o *prosumidores*. Participan en comunidades virtuales donde “postean” e intercambian videos, podcast, crónicas, etcétera, casi siempre en calidad de amateurs. Muestran similitudes en su consumo audiovisual con los cosmopolitas o los exploradores, pero dedican parte de su tiempo a producir o a consumir productos que en algunos casos, circulan ampliamente en sitios como *YouTube*, *Facebook* o *Twitter*.

Finalmente es importante aclarar que para Lozano (2016), estas categorías no son estáticas, rígidas o mutuamente excluyentes. Considera que pueden ser útiles para representar identidades y tendencias en el consumo, producción y publicación de contenidos en medios de comunicación, sobre todo los no tradicionales, aunque manifiesta apertura ante nuevos tipos de categorías, públicos, profesionales y futuras posibles combinaciones sin pretender reflejar algún tipo de escala que cualifique que alguna es menos deseable o más deseable que otra: es la realidad dinámica, cambiante e innovadora que seguimos viviendo en el rubro de los medios y tecnologías de información.

Desarrollo

¿Y cómo enfrentan esta realidad inasible y cambiante aquellos profesionales de los medios de comunicación y el periodismo que han dedicado la vida a esta vocación? ¿Son identificados como prestigiosos en su ramo y se mantienen vigentes? ¿Perciben competencia desleal o al menos tangible ante el fenómeno de los *prosumidores*? ¿Cuáles son los retos a los que se enfrentaron en cada convergencia tecnológica por la que debieron transitar? ¿Perciben ventajas y desventajas en torno a los cambios técnicos y tec-

nológicos que han modificado sus procesos de producción, edición y transmisión? Y lo más importante, para los fines de la presente investigación, ¿cómo se autoidentifican profesionalmente en la actualidad? ¿Cuál es el rol o papel que en estos tiempos les ha tocado desempeñar preponderante e independientemente de la plataforma tecnológica que esté en boga? Y además, ¿qué percepción tienen de aquellos que no han sabido adaptarse y proseguir?

Condensó así las preguntas que se responderán a través de las entrevistas focalizadas que realicé a cinco periodistas y comunicadores de América Latina y España: Xosé Pousa, María Gabino, Antonio Herrera, Eliete Coronado y Paulina Emanuelli. El discurso oral que se obtiene en este caso, representa fragmentos de la historia de vida contada por cada comunicador y periodista al que tuve acceso, teniendo como hilo conductor la descripción de procesos y cambios en la trayectoria profesional. En esta investigación, los sujetos que usualmente facilitan que otros seres humanos se comuniquen con los demás, los que se dedican en cuerpo y alma a retratar realidades ajenas, los que son mediadores entre las historias de otros y el público, se convierten en protagonistas e informantes de su propia lógica cultural, social e histórica, se miran a sí mismos y cuentan su relato en torno a los avances tecnológicos y la globalización del uso de nuevos dispositivos, plataformas y artefactos para el desarrollo de la profesión que eligieron.

Galindo Cáceres (1998:217), nos recuerda que “la historia oral es uno de los métodos más pertinentes para recoger y reconocer por voz propia de los sujetos históricos, los hechos sociales o experiencias humanas que han interesado al investigador”. Gracias a la historia oral se logra conocer y comprender las dinámicas propias de los grupos y las sociedades humanas; con ella se puede entender el papel que juegan elementos como las instituciones, la tecnología, un fenómeno natural, un desastre, determinado suceso político, etcétera, en la memoria de cierto grupo de individuos, en su toma de decisiones, en la asimilación de afectaciones y el procesamiento de aprendizajes futuros para la vida.

En el tema que nos ocupa, se les pidió a los profesionales del periodismo y la comunicación, que contaran fragmentos de su historia de vida para que a través del ejercicio de la oralidad, ob-

tuviéramos aquellos episodios personales y profesionales que respondieran a nuestras preguntas de investigación. Sin la entrevista focalizada aplicada aquí como técnica, no hubiera sido posible “responder a cuestiones muy concretas, tales como, estímulos más influyentes, efectos más notorios, diferencia de sentido entre sujetos sometidos a la misma experiencia” según la describen Ruiz e Ispizúa (2006: 34). Con ella obtenemos información desde un punto establecido de antemano, facilitamos la conversación hacia el foco de interés que hemos seleccionado ante las personas que son objeto de la entrevista.

Los puntos preestablecidos pueden comprenderse a través de las categorías que se construyeron para estructurar las entrevistas; categorías que “siempre derivan de las miradas, o lo que es más preciso, de las representaciones que permiten la mirada del objeto de análisis” (Piñuel, 2002: 17). A razón de lo anterior, se ofrece al lector un cuadro ilustrativo, diseñado para visualizar las categorías planteadas y la manera específica en que se obtuvo la información:

Cuadro 1
Categorías e indicadores que guiaron las entrevistas.

Tema	Preguntas
Antecedentes	
Identidad profesional inicial	¿Qué recuerdos específicos tienes de tu primera relación con la tecnología en el mundo laboral? ¿Qué tipo de artefactos eran? ¿Cómo eran los procesos que realizabas con ellos para cumplir con tus labores? ¿Qué anécdotas puedes compartirnos que ilustren el tipo de roles iniciales que desempeñabas?
Experiencias de convergencia mediática y digital	
Cambios tecnológicos y de procesos	¿Podrías relatarme algún suceso o situación que consideres “parteaguas” en el uso de la tecnología durante los inicios de tu carrera profesional? En tu experiencia y campo de acción ¿cómo fue cambiando tu ejercicio profesional a partir de los cambios tecnológicos?
Dificultades y oportunidades	¿Ejercer el oficio de periodista/comunicador se facilitó o complicó según tu punto de vista, al incorporarse nuevas tecnologías y plataformas? ¿Qué dificultades enfrentabas? ¿Qué ventajas consideras que tenías? ¿Cómo ha fluido tu proceso de adaptación? ¿Es sencillo o complicado estar “al día” para ti?
Retos de actualidad	
Identidad profesional actual	¿Podrías compartirnos cómo concibes tu rol actual en la comunicación/el periodismo? ¿De qué manera han cambiado la misión y objetivos que tenías al principio de tu carrera? ¿Qué opinas de las posibilidades actuales del periodismo/la comunicación gracias a las convergencias tecnológicas y multimediales?
Competencias y amenazas	¿Percibes competencia de parte de los prosumidores para los profesionales del periodismo/la comunicación? ¿Qué rol o papel queda para aquellos profesionales del ramo que no han sabido adaptarse o reinventarse?

Fuente: Elaboración propia.

Terminadas las entrevistas, como en todo proceso de sistematización de información de esta naturaleza, procedimos a realizar la transcripción de las mismas con el apoyo de colaboradores como Favián de los Ángeles de la Luz y Silvia Fonseca Díaz, becarios apoyados por quien esto escribe, recordando en primer término que la transcripción es un procedimiento de traslado a una forma gráfica, escrita o visual, de una producción que originalmente fue oral (lingüística y discursiva), tal y como lo define Payra-

tó (2007), quien también afirma que la sistematización de los discursos no tiene un número de pasos específicos a seguir, ni podría ofrecerse una receta, ya que depende más del criterio personal de quien investiga. Para el caso que a nosotros nos ocupa, consideramos importante comenzar ofreciendo una presentación de cada uno de los comunicadores y periodistas que participaron generosamente ofreciendo su testimonio, para posteriormente ofrecer al lector aquellos fragmentos de la historia personal y profesional que ofrecen aportes valiosos en torno a las categorías de análisis señaladas líneas arriba.

Quién es quién

Paulina Emanuelli

Presidenta de la Red Académica Iberoamericana

de la Comunicación

(Argentina)

La doctora Paulina Emanuelli ha estado dedicada a la investigación metodológica de las ciencias sociales, la investigación de la comunicación aplicada y el desarrollo de la misma desde diferentes trincheras académicas, tales como la Universidad Nacional de Córdoba y la Universidad de La Laguna, ambas en Argentina. De igual manera ha sido integrante del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación Argentina. Sus publicaciones en revistas académicas abordan diversos temas, algunos de ellos referentes a la cultura, los medios masivos de comunicación, la sociedad, la posmodernidad, así como la televisión, sus programas y la repercusión que tienen en el ritmo social, entre otros. Ella también participa ampliamente en labores de divulgación y docencia para las nuevas generaciones, ha dirigido numerosos equipos de investigación, procurando dar a cada uno de los trabajos una perspectiva crítica que ahonde en la reflexión del mundo actual. En septiembre de 2016, fue electa presidenta de la RAIC.

Xosé Ramón Pousa Estevez

*Decano en la Facultad de Ciencias de la Comunicación
en la Universidad de Santiago de Compostela
(España)*

Es doctor en ciencias de la información por la Universidad Autónoma de Barcelona; profesor de comunicación audiovisual y publicidad en la Universidad de Santiago de Compostela, institución en la cual ha sido nombrado recientemente como Decano en la facultad arriba mencionada. Como investigador ha desarrollado varios proyectos coordinados y financiados por el Ministerio de Educación de Galicia, en torno a las audiencias de la radio, la aplicación de las nuevas tecnologías digitales y el uso de herramientas de comunicación en el mundo de los negocios. También fue editor fundador de la revista *Nuestra Tierra* y editor del periódico *La voz de Galicia*. En radio desarrolló una amplia carrera como periodista y locutor, llegando a ser director de "Radio Antena 3". Además, ha escrito varios libros sobre radio, el último de ellos titulado *La radio, un medio de evolución*.

Antonio Herrera Palacios

*Académico y fotoperiodista
(El Salvador)*

Es profesor de la Universidad Tecnológica de El Salvador. Tiene una amplia carrera como periodista en donde aborda temas tales como los medios de comunicación, la visión de futuro de los salvadoreños, la influencia de la guerra civil en el desarrollo de la prensa de su país, entre otros. De igual manera, cuenta con una obra fotográfica en la cual retrata la historia moderna de El Salvador, resaltando las tradiciones, la gente, sus momentos y costumbres, en imágenes que por sí mismas permiten la investigación antropológica, ya que sus representaciones visuales están cargadas de un entorno social y cultural etnográfico que devela la cotidianidad cultural. Dentro de su vasto material fotográfico se encuentra un compendio titulado "La obra fotográfica de Herrera Palacios como herramienta articulada de la historia" en donde ha quedado plasmada la identidad de los salvadoreños. Su trabajo es de una enorme

calidad artística, por el cual ha recibido numerosos reconocimientos nacionales e internacionales

María Gabino Campos

Académica, experta en comunicación organizacional

(México-España)

Doctora en ciencias de la información por la Universidad de la Laguna, España, se encuentra realizando un segundo doctorado en comunicación organizacional. Es profesora investigadora de tiempo completo en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Además de sus múltiples actividades en el rubro de la docencia y la consultoría a organizaciones con necesidades comunicacionales, forma parte también del comité científico de cuatro revistas de alto impacto en España. Sus investigaciones y publicaciones abarcan temáticas bastante amplias, en las cuales percibimos dinamismo y versatilidad de criterios: encontramos temáticas que abordan las nuevas tecnologías de la comunicación dentro de la iglesia católica, así como la influencia que ejerce la cobertura informativa en prensa en la percepción y la imagen de México en España, incluso también ha realizado investigaciones en torno a la producción cinematográfica en México y sus películas más taquilleras.

Eliete Alejandra Coronado Rojano

Coordinadora de Informativos Televisivos Universitarios

(México)

Maestra en comunicación con especialidad en difusión de la ciencia y cultura por el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Coordina la producción y realización de los noticieros “UAT Informa” en la Dirección de Televisión de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, dependencia en la que colabora desde hace más de tres lustros. Ha realizado trabajos audiovisuales sobre cultura y desarrollo científico en diferentes áreas del conocimiento, acumulando bastante experiencia en el rubro de la comunicación pública de la ciencia en algunas revistas, programas de radio y algunos libros. Es docente de la licenciatura en ciencias de la comunicación en la Universidad La Salle Victoria y la UAT don-

de actualmente busca formar comunicadores de la ciencia en medios audiovisuales.

Testimonios

Para sustentar y argumentar la discusión de los resultados y conclusiones que se ofrecen al final de este capítulo, por la riqueza de las anécdotas, experiencias, descripciones, opiniones y visiones que quizá por “deformación” profesional (favor de recordar que soy ante todo periodista y comunicadora social) me parecen sumamente valiosas como parte del *corpus* de cualquier producto de divulgación académica y difusión de la ciencia social (los protagonistas son los sujetos participantes no el investigador o el periodista que intermedió), se ofrecen a continuación extractos de los testimonios obtenidos a través de las entrevistas focalizadas, conservando en la medida de lo posible, el tono y el estilo de la oralidad de los sujetos investigados, situación que brinda una especie de tono conversacional estructurado en torno a tópicos que pueden apreciarse en los subtítulos de las mismas y que se alinean a los propósitos del presente trabajo:

IDENTIDAD PROFESIONAL INICIAL:

Trabajar en un mundo que apenas migraba de lo analógico a lo digital

El testimonio de Paulina Emanuelli nos ubica para iniciar el presente apartado, en una época y un contexto en el que los comunicadores y periodistas ni siquiera soñaban con las vertiginosas evoluciones que sufrirían como profesionales ante el arribo de las llamadas posteriormente, nuevas tecnologías de información y comunicación, “el 26 de noviembre de 1978, presento mi primera investigación seria y con ella obtengo el grado académico. Estábamos con la dictadura en la Argentina que se autodenominaba Proceso de Reconstrucción Nacional, entonces me entregan el título a puerta cerrada porque así era en ese momento con la intervención militar. Ni idea, ni soñábamos con todas las herramientas que íbamos a tener después; ahora sí podemos mirar atrás y decir lo que pasó. Todo mi trabajo lo hacía con una máquina de escribir y cuando una se equivocaba tenía que hacer la página completa de nue-

vo. Recuerdo que estaba embarazada de ocho meses cuando estaba terminando y como no llegaba al teclado de la máquina por la panza pues me ponía una bandeja encima y escribía un manuscrito y luego se lo daba a una joven que me lo pasaba en la máquina”.

Una década más tarde, el fotoperiodista Antonio Herrera recuerda que comenzó en los medios de comunicación “trabajando en un periódico de San Salvador allá por el 1985, en esa época prácticamente todavía no se hablaba del mundo digital, había ya computadoras, se hacía cierto trabajo con computadoras, pero prácticamente todo era convencional. En mi caso particular yo trabajaba más seguido en el área de fotografía y mi cámara era de rollo. Y bueno, nos tocó aprender a manejar la cámara fotográfica análoga, a manejar los rollos, andar limitados con la cantidad de fotografías que se tomaban, de alguna manera se pensaba más la imagen que se iba a registrar en función de la limitante tecnológica que había, lo que no ocurre para nada ahora con las cámaras digitales”.

Más o menos por la misma época, Eliete Coronado recuerda que “en el año de 1988 me invitaron a colaborar en un programa informativo de televisión de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, y yo a la tercera emisión ya era reportera de ese informativo que en aquel entonces se llamaba Misión 21. Tenía unos nervios espantosos, tomé el micrófono para mi primer reportaje, y la pobre mujer a la que iba a entrevistar tuvo que calmarme. Como era principiante, también me tocó cargar la cámara de televisión, era de formato $\frac{3}{4}$, análoga con unos *cassettes* como de unos 35 centímetros de largo y como de unos 5 o 7 centímetros de alto y aparte de soportar la cámara, tenías que cargar la muñeca, un aparato adicional donde se introducían esos *cassettes* tan grandes. Moverse era complicado, había que cargar el tripié, la cámara, la muñeca y el monitor. Entonces era enorme hacer una entrevista o cosas así”. Evidentemente el equipo técnico analógico para el que se capacitaban y con el que trabajaban los periodistas y comunicadores con experiencia previa a la era digital, requería no sólo esfuerzo físico adicional como bien se ilustra en los testimonios anteriores, sino que en muchas ocasiones, se requería una coordinación logística bastante complicada para lograr la oportunidad, exclusividad e instantaneidad del contenido que se deseaba transmi-

tir y/o publicar, así lo refleja la siguiente anécdota del fotoperiodista salvadoreño Antonio Herrera: “A mí me tocó dar cobertura a la toma de posesión de la presidenta Violeta Chamorro en Nicaragua, el periódico me mandó a su cobertura y recuerdo que luego de que habíamos tomado las fotografías, teníamos que mandar la foto ya revelada, para que cuando llegara a la sala de redacción el tiempo de procesamiento [sic] fuera menor. Con el colega que habíamos ido a la cobertura y en el hotel en el que estábamos abrimos un guardarropa y me metí dentro. Mi colega se quedó afuera tapando con su cuerpo y con trapos, asegurándose que no se filtrara luz por las puertecillas, mientras yo estaba adentro sudando y quitando la película del rollo, metiéndole en un tanque de revelado y ya después de eso el proceso ya normal con el tanque de revelado. Él sabía que tendría que salir corriendo al aeropuerto para llegar a tiempo al vuelo para que pudiese llevarse el material y eso se le sumaba que el compañero de la sala de redacción fuera al aeropuerto a recogerlo y todo saliera bien”, muy distinta situación a la que se vive en la actualidad; hoy por hoy, los fotoperiodistas toman y toman cientos de fotografías con la tranquilidad que da una tarjeta de memoria digital casi ilimitada, envían en segundos las mejores fotografías a las salas de redacción gracias a internet y sin necesidad de trasladarse físicamente a la sede geográfica de su medio de comunicación. Nuestra identidad como periodistas y comunicadores, entre los que me incluyo por supuesto, tenía más tintes de trabajo manual, artesanal y material que los que sin duda tiene hoy en día la misma profesión enriquecida por tantos soportes y facilidades nuevas.

Finalmente María Gabino sienta las bases para la transición tecnológica en cuyas ventajas y desventajas para el comunicador y periodista, centraremos nuestra atención más adelante: “Yo sí viví la transición, yo conocí los cambios tecnológicos que se pueden hablar de la televisión, radio, teléfono, computadora e internet. Los viví en primera persona, recuerdo mi primer Motorola que se abría en plan James Bond y que pesaba muchísimo, recuerdo placidamente mi primera computadora que era verde con pantalla verde, de hecho estuvo en la primera clase y piloto que se hizo en España de enseñanza de computación. Pues todo eso fui viviendo,

la tecnología sin darme cuenta la tengo hoy, siempre presente en mi entorno, porque fui testigo de cómo iba cambiando cada aparato, cada proceso, cada tarea”.

DIFICULTADES Y OPORTUNIDADES:

Los retos de los cambios y convergencias tecnológicas que han afectado al profesional de la comunicación y el periodismo

Xosé Ramón Pousa pone el dedo en la llaga. Abre este nuevo apartado recordándonos que la tecnología y la evolución en la identidad del comunicador y periodista gracias a las convergencias mediáticas también trajeron su fuerte dosis de crisis laboral y económica; el desplazamiento de seres humanos preparados profesionalmente por máquinas y software, sin dejar de lado también un optimismo inteligente y creativo “solamente en España más de 15,000 trabajadores de la prensa han perdido su empleo, se han cerrado docenas de periódicos y en el mundo se está cerrando más de un periódico diario. Estas visiones apocalípticas de lo que está ocurriendo se combinan con las de gente a la que todo lo demás le parece maravilloso, es una visión desde el optimismo, donde me incluyo, porque percibo que estamos viviendo una oportunidad histórica como nunca antes se vivió. Somos realmente unos privilegiados porque estamos viviendo una transformación social con un alcance que probablemente no somos aún capaces de entender”. Esta transformación puede ilustrarse por ejemplo con el siguiente testimonio de Antonio Herrera, el cual considero, tiene la virtud de invitarnos a no dejarnos seducir irreflexivamente por los gadgets tecnológicos: “Sí, definitivamente los procesos se han dinamizado, los tiempos se han acortado, realmente no hay frontera ahora, pero a la vez representa un peligro porque le ponemos más atención a ese recurso tecnológico y descuidamos a veces, inclusive la relación humana entre nosotros. Basta con ver por ejemplo cuando uno está comiendo con la familia que de repente interrumpe el celular y en lugar de estar conversando con la familia estamos texteando, etcétera, o trabajando en el caso del periodista, pero eso es el mundo digital en el que estamos actualmente en el que tenemos que convivir y en el que quizá la palabra clave es buscar el equilibrio adecuado del uso tecnológico”, sugiriéndonos así un equilibrio profesional y personal, un equi-

libro que incluye productividad, inmediatez, vertiginosidad, horas y horas extras fuera de oficinas y jornadas laborales fijas ante la disponibilidad total a la que nos orilla la conexión a internet en todos nuestros dispositivos, equilibrio también entre políticas familiares y políticas públicas como bien lo señala Paulina Emanuelli: “Hay muchas políticas públicas para generar accesibilidad de las tecnologías entre la gente y con eso se supone que ya todos estarán incluidos. Yo eso lo tomo con mucho cuidado porque ese tipo de inclusión en realidad es como una especie de espejismo, una ilusión, porque en realidad nos identifica como posibles consumidores más que como sujetos participantes de los procesos políticos y macroeconómicos. Hay que hacerse como una ilusión de que esta proliferación de la accesibilidad por sí misma va generar una inclusión cuando los procesos macroeconómicos y políticos son directamente excluyentes. Es muy difícil disociar los procesos macropolíticos y económicos de las realidades contextuales donde se utiliza la tecnología, entonces creo que hay que tenerlo con cuidado porque no es automático, no porque tengamos tecnologías la gente va a ser libre, feliz y va a tener qué comer.

Y así como no se puede asegurar que las ventajas de la inclusión de la tecnología en todos los procesos personales, familiares, profesionales y sociales traen consigo y automáticamente mayor eficiencia, productividad e inclusive felicidad y libertad, también resulta preciso reconocer que hasta errores nuevos y riesgos distintos vienen a la par, tal y como lo afirma Eliete Coronado: “Tienes que aprender porque la tecnología está ahí, y sí es cierto puede ser un juguete moderno que te facilita muchas cosas, pero si no lo sabes usar, va a haber problemas. Yo llegué a borrar archivos valiosos por no conocer a fondo el nuevo funcionamiento de las tarjetitas de datos. Si estás en un evento, en una declaración espontánea, en una actividad inédita e irrepetible, puedes perder toda la nota. La verdad es que los cambios tecnológicos implican también una gran velocidad ahora y si antes nos veían con la libretita, ahora estás con tu celular y grabas el audio y escribes en el celular y todo eso, entonces implica un cambio, implica que tú tengas mayor capacidad, mayor velocidad y que puedas estar en todo, porque también te puedes equivocar en un instante en todo”.

Otra de las desventajas que perciben los comunicadores y periodistas entrevistados, incluye la frustración ante la imposibilidad de apropiarse y dominar todos los aspectos de cada cambio tecnológico a una velocidad que en ocasiones se vuelve tan vertiginosa que pareciera que sólo los jóvenes nacidos en estas etapas de desarrollo global pueden hacerlo; así lo señala María Gabino: “Siento que hoy pongo más resistencia a los nuevos cambios que a todos los que viví en estos 40 años de vida. Hay cosas que yo no conozco y los alumnos me dicen María es que puedes hacer esto y digo enséñame, entonces estoy intentando continuamente. Ahora mi miedo, mi odio es que aparecen demasiadas cosas y que yo no tengo tiempo de empoderarme de ellas y hacerlas mías, entonces yo creo que el odio que puedo tener a las tecnologías es que evolucionan demasiado rápido y yo no tengo el tiempo suficiente como para aprenderlas porque me fascinan. Entonces estar limitada porque no he tenido tiempo o porque no me da espacio o porque lo desconocía, eso me llena de odio, me peleo con la tecnología y digo estoy frustrada”, frustración que es causada por lo que para Paulina Emanuelli puede denominarse como hiperaceleración tecnológica: “Bueno, de repente todo fue cambiando y ahora nos encontramos con una hiperaceleración de tecnología desde la introducción de lo que son las redes sociales, lo que son los juegos en línea por decir algunas pero en realidad la tecnología atraviesa toda las prácticas profesionales porque ha sido uno de los ejes centrales, digamos todo lo que ha sido el proceso de globalización y la sociedad del conocimiento en donde todavía no logramos ponernos de acuerdo en sí ha sido positivo o negativo en general, pero que por supuesto ha afectado nuestra identidad y desenvolvimiento profesional”.

Los nuevos tiempos, incluyen por supuesto, el abandono de prácticas de consumo de los productos que como periodistas y comunicadores generábamos al más puro estilo análogo, situación que suele acarreararnos cierta nostalgia e incluso dolor por lo que ya no es. Un ejemplo bastante claro es el que nos comparte Xosé Ramón Pousa para cerrar el presente apartado: “Cuando me hice decano de la facultad se me ocurrió poner en marcha una iniciativa que me dejó perplejo por que no fui capaz de visualizar su fatal desenlace. Conseguí que el periódico *EL PAÍS* nos regalara diez

ejemplares que venían con el nombre de los mejores alumnos. A los dos días no recogían el periódico ni la quinta parte de los estudiantes que habían salido sorteados. Yo me decía, cómo es posible que los estudiantes de periodismo no quieran leer el periódico EL PAÍS con su nombre y me puse a indagar qué pasaba y resultó que aquellos estudiantes preferían sin duda la versión electrónica y odiaban que los impresos les mancharan los dedos de tinta”.

ASUMIR NUEVOS ROLES:

Cómo perciben la renovación constante de la profesión

Luego de lo analizado previamente, toca el turno de responderse y respondernos como sobrevivientes en una profesión que ha cambiado tanto, quiénes y cómo somos en el contexto actual, qué identidad nos hemos construido, incluidas sus retos para permanecer. Eliete Coronado comenta que ella no cree “que sigamos siendo el mismo comunicador. La realidad es que sí hay que aprender mucho, de hecho a veces pienso que uno tiene que reaprender todo el tiempo. Eso que digan que el comunicador es todólogo yo siempre digo es una mentira, debemos saber investigar de todo pero difícilmente conocemos de todo, entonces tenemos que ser muy abiertos. Vamos, a lo mejor tu estilo como comunicador no cambia, es tu seña particular, y no cambias eso, pero sí la forma en que tienes que manejar la tecnología y eso sí requiere de mucha capacidad del comunicador. Yo creo que el comunicador sabe que es muy necesario estar innovando, estar renovándose como profesional todo el tiempo no sólo en el caso de la tecnología, en el uso de las cámaras, de las grabadoras o los switchers, sino que simplemente en los softwares para poder hacer desde editar una nota o redactar una nota, grabar un audio, es importante”; María Gabino por su parte señala que los aportes y avances en el rubro de las telecomunicaciones no son necesariamente lo que define el tipo de identidad profesional que se asuma ya que “las tecnologías son las herramientas que yo utilizo para ser una mejor profesional. Indudablemente para definirme a mí, estoy en contra del determinismo tecnológico. La tecnología no me hace si no que me permite hacer, entonces yo utilizo la tecnología que quiero para ser una mejor comunicadora, incluso una mejor María. Yo creo que me hice

comunicóloga porque necesito expresar, creo que sin la comunicación no soy libre, entonces necesito la libertad de la palabra expresada o escrita o los símbolos para poder ser yo, pero ello no está determinado por el tipo de tecnología que esté en boga”. Y en ese marco de libertad profesional, de autonomía e independencia, Antonio Herrera señala: “En principio creo que el desarrollo tecnológico es algo que nos abrió la posibilidad como periodistas, de tener una perspectiva más amplia. Somos ahora profesionales más conscientes de que se pueden hacer cosas distintas; claro que hay nostalgia en función de esos recuerdos, de esas anécdotas, de cómo se hacía el trabajo antes. Pero creo que los cambios que han ocurrido nos favorecen en función de tener múltiples posibilidades para contar las cosas de forma distinta, enriqueciendo nuestros roles como nunca antes en la historia”.

Si bien los roles se han enriquecido como lo señala Antonio Herrera, y las posibilidades para el ejercicio profesional se han multiplicado, resulta deseable en términos ideales, que nuestro estilo personal —lo decía Eliete Coronado al inicio de este apartado— permanezca para ser identificados, para no perder la tan anhelada originalidad y el sello propio que nos convierta en comunicadores y periodistas con identidades de referencia, buscados por la audiencia, distinguidos por el público, aunque incluso los temas que abordemos se modifiquen continuamente en el tiempo, así lo comenta Paulina Emanuelli: “Antes investigaba cuestiones de medios tradicionales, por llamarlos de alguna manera, ahora he tenido que coordinar nuevos programas de investigación, justamente sobre entornos virtuales y comunicación digital en el cual tenemos cinco proyectos de investigación: uno que trabaja en convergencia digital del periodismo; otro que trabaja sociedad y nuevas formas de relacionarse a través de las redes sociales; otro que trabaja sobre activismos políticos y redes sociales; uno más sobre instituciones y redes sociales y finalmente otro que trabaja formas de escrituras en la web y que está más relacionado con la educación en redes sociales. Estamos de distinta manera comenzando a pensar nuevas categorías y nuevas definiciones y nuevos procesos pero siempre la realidad nos supera”. Todo ello sin olvidar que como nunca antes en la historia del periodismo y la comunicación, conocemos el ros-

tro de la audiencia, nos interpelan, ofrecen retroalimentación instantánea y nos dan la cara gracias a las redes sociales, aún con las excepciones de los perfiles falsos, exigiendo de nosotros un desempeño mucho más ético, profesional, plural y asertivo, reflexionando al respecto Xosé Ramón Pousa: “Está claro que en este escenario como periodistas estamos mucho más expuestos a las críticas de los ciudadanos porque hay una capacidad de respuesta que no se tenía antes. Los periodistas participamos en el proceso de comunicación pero ahora también escuchamos lo que dicen los ciudadanos. En un género tan riguroso como la entrevista, era impensable que en la España de hace 20 o 15 años, las preguntas se formularan con las inquietudes de los oyentes y ahora en gran parte se construyen por lo que la gente te señala a través de un correo electrónico o por *Twitter* y *Facebook*”, conformándose así el contexto para un ejercicio periodístico y comunicacional con mayor transparencia, horizontalidad e interactividad, en beneficio de las audiencias cada más activas y participativas.

¿SON O NO SON DEL GREMIO?:

Hablemos de los prosumers

En la actualidad no se puede negar la participación de un nuevo tipo de comunicador/periodista informal pero importante, aquel que sin tener saberes adquiridos en una universidad o una trayectoria de años y años de trabajo en los medios de comunicación, puede resultar más popular —en ciertos momentos, claro—, que el más serio de los profesionales a los que admiramos. Se trata generalmente de jóvenes que al contar con la tecnología que estandariza los procesos de creación en comunicación social y virtual, producen videos, audios, textos, animaciones, infografías, memes y demás productos que al colocarse en las mismas redes que se colocan los productos de los medios de comunicación tradicionales que han “brincado” a plataformas multimedia con soporte en web, logran cantidades igual o más impresionantes de reproducciones y descargas que un material elaborado con el rigor, la disciplina y la calidad técnica del comunicador/periodista experimentado.

Comenzaremos a explorar si esta figura resulta una amenaza para los entrevistados del presente estudio a través del primer

comentario de Eliete Coronado: “A mí me da gusto que todos podamos manejar las tecnologías, que los chicos puedan usarla, ahora te hacen un video en segundos con el celular, grabando en HD y editando en el mismo aparatito; a lo mejor con programas muy sencillos pero sale bonito, con gráficos, animación y todo. El problema aquí es cuando no son profesionales y trascienden y entonces el papel del comunicador que sí se ha profesionalizado queda de lado, es muy difícil, es complicado. He visto chicos que ahora publican en *YouTube* y hacen sus videos pero carecen de la idea de la narrativa audiovisual, entonces ellos improvisan y a veces mal pero como se ve muy natural a la gente le gusta”. En este mismo sentido María Gabino opina que “una cosa es producir contenidos y otra hacerlo inteligentemente, hacerlo con la finalidad que se ha hecho y se ha construido nuestra profesión. Nosotros somos mediadores y como mediadores somos capaces de ver un hecho y transmitirlo desde todos los canales para que llegue al ciudadano, es nuestro papel y nuestro papel es comunicar, informar de esos hechos y también opinar sobre esos hechos, pero para opinar tenemos que conocer. Yo creo que lo que falta son grandes profesionales del conocimiento si no tenemos conocimientos no podemos hablar y no podemos sustentar porque no tenemos las herramientas cognoscitivas para hacerlo con toda legitimidad”, una legitimidad que necesita de filtros, de una gran capacidad de discernir por parte de la audiencia, ante el riesgo de consumir contenidos que no han sido verificados, que pueden ser incorrectos, ficticios, fraudulentos y que lamentablemente pueden llegar a sustituir a los productos rigurosamente cuidados de un profesional del periodismo y la comunicación, tal y como señala Xosé Ramón Pouso: “Lo importante es que no se pierda la profesión en un escenario en el que suponemos que todos deben tener derecho a producir y a recibir información pero esto evidentemente es un ejercicio democrático fundamentado que en la mayoría de las veces, no tiene nada que ver con el periodismo y la comunicación formal y bien pensada. Hacen falta filtros que distingan o que separen la verdad de la mentira, que separen la basura en un escenario actual muy competido para aquellos que estudiaron nuestra profesión de periodistas”.

Obviamente, los filtros que se proponen no debieran atentar contra el derecho humano, más vigente y posible que nunca, el de expresar libremente y sin censura nuestras ideas, mismo que ahora implica comunicarnos unos con otros a través de cuanta plataforma, tecnología, software, medio o canal exista, opinión reforzada por el testimonio de Paulina Emanuelli: “Yo para nada creo que la gente no tenga que participar con sus aportes de distintas naturalezas aunque no sea comunicador profesional. Nosotros siempre partimos de una premisa, que la comunicación es un derecho humano por lo tanto todo el mundo tiene derecho a comunicarse y yo creo que para ello en las escuelas debería de trabajarse más que en saberes prácticos, y no sólo en saberes teóricos sino también en relación a la ética, a la legislación, etcétera, porque así se genera una intervención en pro de una sociedad democrática y solidaria que nos puede salvar como sociedad”.

REINVENTARSE O RENUNCIAR:

¿Y si no me gusta esta nueva identidad profesional?

“Yo de hecho conozco casos de gente que finalmente se ha tenido que retirar porque o nos subimos al tren o nos quedamos solos y abandonados en el mundo profesional. La verdad es que es un tema delicado, yo diría que hasta doloroso a veces”. Así habla Antonio Herrera para referirse al fenómeno del desplazamiento entre nuevas y ya no tan nuevas generaciones de comunicadores y periodistas, a la sensación de quedar fuera de la jugada en un entorno repleto de personas que parecen dominar aquello que ya no se parece a lo que antes era nuestra vida profesional entera. En ese mismo tenor, opina Eliete Coronado: “Para mí quien no se adapta sí está frito. La gente que está negándose y que quiere quedarse obsoleta, que no quiere renovarse en el caso de la tecnología, la verdad es que no le veo futuro porque el tiempo no regresa, difícilmente grabaremos otra vez videos en cámaras $\frac{3}{4}$, es más si tú necesitas hacer un *transfer* de videos de formatos viejos, ya no hay maneras de hacerlos, es complicado encontrar a alguien que conserve esos equipos. Entonces eso ya quedó atrás y lo que hay que hacer es ver hacia el frente. Usualmente veo más este fenómeno en personas que por oficio, por *empiría* pues, llegaron a esta carre-

ra pero ante tanto cambio tecnológico no tienen el ímpetu de querer continuar”.

Menos apocalípticos son los testimonios de Xosé Ramón Pousa y Paulina Emmanuelli; el primero matiza el caso a través de la coresponsabilidad que tienen en ello instituciones como las universidades que están formando a las nuevas generaciones: “Un periodista actual que no domina los fundamentos de la comunicación digital es alguien que lógicamente no va a estar en condiciones de construir una red de conocimientos con una profesión renovada y esto es duro para muchos profesionales. El problema es que las universidades no ayudan, creo yo. Cómo es posible que hoy el 90% de las facultades de comunicación sigan formando para el periódico impreso, para la radio de siempre, para la televisión que ya no existe. Fingen un cambio hacia nuevos planes de estudio que permitan formar a los nuevos profesionales pero yo tengo que decir que gran parte de la resistencia de nuestros propios profesores que son incapaces de adaptarse a este nuevo escenario, es la culpable de esta incongruencia”. Por su parte, Paulina Emanuelli con un fuerte tinte humanista y solidario nos recuerda que todos y todas tenemos un rol importante en la comunidad, mismo que no está necesariamente determinado por el tipo de artefactos que utilizamos para aportar a la cultura y la sociedad de la información: “Bueno, pienso que estamos poniendo más énfasis en el saber hacer, en adaptarse a la práctica en el manejo de las tecnologías y no en el adaptarse a seguir siendo comunicador. Descartamos al que no domina todas las nuevas técnicas pero no atendemos el qué informamos y el para qué informamos o qué objetos construimos con esa información. Todos tenemos un rol importante como intelectuales pero también como ciudadanos y eso es lo que debería ser el eje central de toda etiqueta que coloquemos. Nos interpelan permanentemente la multiplicidad, las destrezas que se deben tener y perdemos el orden de la cuestión del para qué comunicar, cómo comunicar, con qué validación, etcétera”.

Conclusiones

Mientras la identidad personal se va forjando desde el momento en que nacemos y/o la identidad social se va adquiriendo cuando nos relacionamos con otros e integramos comunidades escolares, fami-

liares, deportivas, políticas, religiosas, etcétera, la identidad profesional como hemos visto, se configura a partir de las tareas y actividades que realizamos en un ámbito laboral que ciertamente nos otorgan cierto reconocimiento y distinciones con respecto a otros gremios, pero también traen consigo retos, amenazas, desafíos y oportunidades específicas que se comparten con quienes se desarrollan laboralmente en el mismo ámbito profesional.

A partir de los testimonios obtenidos podemos afirmar que la identidad profesional del comunicador y el periodista, tan dependiente desde sus inicios de máquinas y artefactos para materializar sus productos impresos, fotográficos, radiofónicos, televisivos o cinematográficos antes analógicos, ahora computacionales y digitales, muy difícilmente se caracterizará por ser una identidad consolidada, de hecho realmente es y seguirá siendo una identidad inacabada mientras siga tan sujeta a los avances científicos y tecnológicos que la profesión requiere para crear, editar, transmitir y preservar sus productos mediáticos.

Algunos de estos retos, para el caso de comunicadores y periodistas que entrevistamos de España, Argentina, El Salvador y México consisten principalmente en la dificultad para mantenerse “al día” en torno al dominio del software y el hardware para producir y las aplicaciones de redes sociales y las plataformas de distribución virtual de contenido para transmitir, en virtud de la velocidad con la que los diseñadores y proveedores de tecnología aplicada a la comunicación y el periodismo las lanzan al mercado. Ello suele generar una permanente sensación de frustración e ineficacia, ya que este gremio no siempre tiene la capacidad para comprar, aprender a usar y dominar dichos insumos, y si las empresas mediáticas para las que trabajan tampoco lo hacen así, se perciben en permanente desventaja.

Otro de los retos, evidentes en los testimonios recuperados, se manifiesta a través de la competencia relativamente “desleal” que se percibe representa la juventud prosumidora que sin dominar lenguajes y narrativas, sin la preparación académica ni larga experiencia profesional acumulada y mucho menos conocimiento de los mínimos preceptos éticos de la comunicación y el periodismo ante temas que requieren especial dominio, investigación

y cuidado logran con sus improvisadas producciones un impacto mayor, al menos en reproducciones virtuales, expresiones del tipo “me gusta”, “like”, “compartir”, “seguir”, etcétera, que los medios de comunicación formalmente establecidos que ya están emitiendo sus contenidos en esas mismas plataformas virtuales sin lograr esos “espectaculares” resultados ante la audiencia.

Retomando el tópico de la identidad profesional del comunicador y periodista vemos cuán importante ha sido para los sujetos entrevistados incluir en los atributos de ella la predisposición activa para asimilar constantemente los cambios tecnológicos, esta predisposición es casi una cualidad que debe distinguir al gremio, misma que incluye la actualización constante para desarrollar las destrezas que requiere el manejo de todo tipo de nuevas tecnologías aplicadas a los procesos de creación producción y distribución de los contenidos como se ha dicho.

Esta nueva situación si bien puede presentarse en otras identidades profesionales —es innegable que los avances científicos y tecnológicos permean hoy por hoy casi todas las actividades en las que se desenvuelve el ser humano—, en el caso de los comunicadores y periodistas ha propiciado una constante y pareciera infinita, reconversión de nuestro “saber hacer”, incorporando la polivalencia y la multifunción como características de nuestro gremio profesional, originando que la mayoría de nosotros tengamos perfiles multimedia, transmedia e hipermedia en el periodismo y la comunicación, quedando muy en el pasado el tiempo en el que sólo dominábamos un lenguaje, un medio y un formato a la vez.

Cerramos el presente capítulo aferrándonos a una verdad que pareciera de Perogrullo: Ni los medios de comunicación están condenados a desaparecer ni sus profesionales dejarán de ser necesarios en un mundo tan revolucionado tecnológicamente hablando. Se reinventan constantemente eso sí, se transforman con internet y buscan una identidad renovada para actuar en tanto nuevo escenario se configure para ellos. Mientras el periodista y el comunicador sigan siendo necesarios como intérpretes de la realidad, como mediadores enterados de los hechos y como profesionales formadores de una opinión pública enriquecida gracias a la gran cantidad de conocimientos y contextos que domina, seguiremos vigentes.

Los medios de comunicación se adaptaron a internet, a todas las nuevas plataformas y sistemas posibles y salieron, en la mayoría de los casos, victoriosos y beneficiados, aunque no podemos soslayar que ello ha requerido nuevas formas de actuación, nuevas posturas, roles, ejercicios profesionales y rutinas productivas. La tecnología ha sido el medio, pero no es el fin en sí misma. Nos ha cambiado hasta los lenguajes, nos ha cambiado los patrones y las rutinas, nos ha cambiado la identidad misma —ahora somos comunicadores y periodistas multimedios—, pero seguirá siendo el instrumento, no el destino final.

Xosé Ramón Pousa tiene el exhorto adecuado, la clave vital: “¿Es posible el periodismo sin periodistas? Quizá sí, pero en principio NO gracias”. Nos invita a defender nuestra profesión, defender la existencia de los mediadores bien preparados, defender la función profesional del comunicador y el periodista. Siendo optimistas, no podemos contribuir al augurio de la desaparición del periodismo, sino todo lo contrario, la sociedad cada vez más va a demandar profesionales especializados que sean capaces de ayudar a entender la realidad, a mejorar ese conocimiento evidentemente que no se puede obtener solamente a través de los contenidos que elaboran los prosumidores.

Nuestra identidad reinventada, innovadora y adaptable como profesionales de la comunicación y del periodismo incluye las aportaciones cada vez más ricas, complejas e interactivas de la audiencia, la batalla contra la comunicación interpersonal etiquetada como viral generada por la sociedad empoderada por el acceso a las redes sociales y la tecnología de alta disponibilidad, el rigor ético, el respeto a los códigos deontológicos regionales, nacionales y supranacionales, así como una capacidad de adaptación en la que sin importar el tipo de tecnología que se encuentre en boga, nuestra labor siga siendo necesaria y valorada.

Fuentes de información

- Aceves, J. (2006). *Historia Oral. Ensayos y aportes de investigación*. México: CIESAS.
- Álvarez, C. (2007). *Historia de las Telecomunicaciones en México*. México: Universidad Panamericana.

- Balderas, K. (2013). Elementos que constituyen la identidad profesional. En Atlante, Cuadernos de Educación y Desarrollo, disponible en <http://atlante.eumed.net/identidad>.
- Blanch, J. (2003). Trabajar en la modernidad industrial y teoría de las relaciones laborales. Barcelona: UOC.
- Carpinteyro, P. (2013). El fin de los medios: Historia personal de la guerra en las telecomunicaciones. México: Grijalbo.
- Casas, M. (2007). Globalización e identidad. Un análisis desde la comunicación. En XIV Anuario de la Comunicación CONEICC. México.
- Covarrubias, K. y Camarena M. (2013). La historia oral y la interdisciplinariedad, retos y perspectivas. México: Universidad de Colima.
- Galindo, J. (1998). Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. México: Pearson/Addison Wesley.
- Giménez, G. (2005). Teoría y análisis de la cultura. México: CONACULTA.
- Hesse-Biber, S.N y LEAVY P. (2006). Oral History: A collaborative method of (auto) biography interview". Estados Unidos: SAGE.
- Lozano, J.C. (2016). Desafíos teórico metodológicos en el estudio de las nuevas pantallas y los nuevos públicos de lo audiovisual. En Memoria de la X Bienal Iberoamericana de la Comunicación. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas.
- Morales, F. (2007). Identidad social y personal. Madrid: McGraw Hill.
- Payrató L. y otros. (2007). Transcripción, etiquetado y codificación de corpus orales. Extraído el 13 de marzo de 2016 desde <http://liceu.uab.es/~joaquim/publicacions/FDS97.html>.
- Pérez, I. (2010). La identidad profesional como configuración subjetiva de la personalidad. de los estudiantes. Disponible en <http://www.eumed.net/rev/ced/19/prrb2.htm>.
- Piñuel, J. L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. Extraído el 13 de marzo de 2016 desde <http://web.jet.es/pinuel.raigada/A.Contenido.pdf>.
- Ruvalcaba, J. y otros. (2011). Identidad e identidad profesional. Acercamiento conceptual e investigación contemporánea. En Revista CES-Psicología.
- Sierra, F. (2006). Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. México: UNAM.
- Soto, A. (2004). Historia del presente: estado de la cuestión y conceptualización. México: Historia Actual.
- Suárez, J. (2009). La crisis de identidad del periodista y la ética profesional. Estudios sobre el Mensaje Periodístico, vol. 15, pp.119134. Madrid.
- Tello, M. (1999). La historia efectiva de una utopía: políticas y planificación de la comunicación en América Latina. En Diálogos de la Comunicación, revista electrónica de la FELAFACS, disponible en <http://dialogosfelafacs.net/>.
- Viada, M. (2016). Nuevas tendencias del periodismo en la web 2.0 y 3.0. En Memoria de la X Bienal Iberoamericana de la Comunicación. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas.
- Vivar, H. (2011). Nuevos perfiles profesionales para una comunicación digital. En TELOS, Cuadernos de Comunicación e Innovación. Madrid.

La crónica como discurso de identidad en *José Trigo*, de Fernando del Paso

Miguel Ángel León Govea

*Quien intentó ser cronista insiste.
Alguien debe saber
cuánto cuesta perseverar en ti, ciudad;
ciudad de tantas cosas diferentes.
CÉSAR LÓPEZ, Libro de la ciudad*

En este artículo abordaré el tratamiento que Fernando del Paso (Ciudad de México, 1935) da a la crónica en su primera novela *José Trigo*, publicada en 1966, utilizándola como discurso de identidad en la literatura mexicana. El objetivo es evidenciar cómo nuestro autor retoma este género como una estrategia estética de apropiación de la historia nacional, creando a la vez un vehículo comunicante que imprime varios momentos culturales relevantes de la vida en México.

Analizo la relación entre esta novela, la historia mexicana y la historia universal, pues se trata de una obra fuertemente documentada respecto a hechos fundamentales en el devenir de México y del mundo. Posteriormente, propongo a Fernando del Paso como un cronista de cuatro acontecimientos históricos ampliamente documentados: 1) El conflicto ferrocarrilero de 1959, ocurrido en la Ciudad de México. 2) La destrucción de los campamentos ferrocarrileros en Nonoalco-Tlatelolco, Ciudad de México, a finales de los años 50 y la construcción del Conjunto habitacional "Presidente Adolfo López Mateos", inaugurado en 1964. 3) La Revolución Cristera, o Cristiada, como él la llama, en Colima, y 4) La vida en Tlatelolco durante la Colonia, con énfasis en su gran mercado.

Para lograr una conexión entre la crónica literaria y la identidad es preciso explorar la construcción y consolidación de las identidades; para ello, expongo cómo José Manuel Valenzuela Arce habla de las identidades colectivas en su ensayo introductorio del libro *Decadencia y auge de las identidades*:

Las identidades se constituyen a partir de diferentes elementos reales o inventados, y no es la mayor objetividad o subjetividad del referente identitario lo que determina su importancia como elemento constitutivo de la identidad grupal, sino su auto y hetero apropiación simbólica (Valenzuela, 1992, p. 24).

La novela *José Trigo*, como elemento artístico-subjetivo que parte de hechos históricos resulta un excelente caso de estudio para evidenciar las estrategias estéticas con las que su autor capta e imprime uno o varios momentos de la vida nacional y de la capital de la República, y cómo estas estrategias constituyen un rasgo de identidad en la literatura mexicana. Abordemos, pues, en primera instancia, los datos esenciales de nuestro novelista.

Fernando del Paso nació y creció en la tradicional colonia Roma, estudió economía y hacia 1958 se hizo escritor acompañado por mentores literarios como Juan Rulfo y Juan José Arreola. Su pasión por la historia está presente prácticamente en toda su obra, si acaso con excepción de los libros de poesía. *Palinuro de México* y *Noticias del Imperio* forman, junto con *José Trigo*, la trilogía de novelas con una profunda consciencia histórica. Es en su trabajo reciente *Bajo la sombra de la Historia. Ensayos sobre el Islam y el judaísmo* (2011), donde el escritor da rienda suelta al estudio histórico, es decir, sin ficción de por medio. También se le puede ver en programas televisivos que versan sobre el Segundo Imperio en México.

La obra que nos convoca es la ópera prima de Fernando del Paso, quien tenía veintinueve años cuando dio a conocer *José Trigo*. La novela comienza con la narración de un personaje que llega a los campamentos de los ferrocarrileros de Nonoalco-Tlatelolco y que pregunta por José Trigo. Nunca se sabe quién es este personaje que busca a Trigo, pero el texto nos indica que no es la primera vez que visita los campamentos, y su uso del lenguaje denota que

es un personaje culto. Los obreros de la zona lo dirigen con la madrequita Buenaventura, que es mujer de avanzada edad, adivinadora, partera y curandera. Ella tomará la voz para contarle la historia de José Trigo, a él y a cualquiera que se lo pregunte, haya existido o no José Trigo. Para tal fin, en el furgón donde vive esta señora se reunirán cuatro obreros del ferrocarril más, quienes ayudarán a contar la historia, cada uno guiado por sus recuerdos y por los “decires” de la gente, de los habitantes de esta zona marginada de la Ciudad de México.

Dentro de la multiplicidad de historias que se narran en la novela es posible distinguir claramente dos tramas o conflictos principales: la huelga ferrocarrilera de 1958-1959, y que Del Paso ubica temporalmente en 1960; y la Guerra cristera o Cristiada, en los años 1928-1929. En estos dos escenarios temáticos se presentará la mayoría de las acciones, con un juego de desfases temporales que nos llevarán a las antiguas cosmogonías náhuatl.

José Trigo, la crónica y la historia

En prácticamente toda la crítica que se le ha hecho a esta novela se habla de la vocación histórica del escritor, de su consciencia social, de su preocupación por mantener viva la memoria. Se ve a *José Trigo* como un experimento verbal monumental o como un recuento de mitologías. No se considera a Fernando del Paso como un cronista, con todas las implicaciones que la crónica conlleva en la historia de la literatura de México, pues recordemos que este género toma forma con la necesidad de los conquistadores españoles de informar a la península ibérica lo que sucedía en el nuevo mundo. Es decir, que la primera literatura escrita en castellano en este continente fue el conjunto de diversas crónicas cargadas de subjetividad de los conquistadores.

En *José Trigo* la crónica ocupa un lugar primordial, hay dos capítulos titulados Cronologías¹ con datos históricos fidedignos entrettejidos con otros cien por ciento de ficción; en estos capítulos

¹ La edición de la novela a la que me refiero salió a la luz en el año 2008 y corresponde a la decimoquinta edición, misma que utilizaré como referencia en este artículo.

bien aparece la fecha de la fundación de Tlatelolco (1337), como el asesinato del personaje Luciano, líder sindical ferrocarrilero. O bien, la fecha de 1825, cuando la locomotora *Active* hace su primer recorrido de Stockton a Darlington, en Inglaterra. Es evidente que el autor realizó una exhaustiva investigación para obtener estos datos, así como un profundo acto de inventiva para mezclarlos con las biografías de sus personajes.

En su libro *La voz poética de Fernando del Paso*. José Trigo desde la oralidad, Carmen Álvarez Lobato² dice lo siguiente: “Un común denominador de la narrativa de Fernando del Paso es la reescritura de la historia” (Álvarez Lobato, 2009. p.13). Reescribe artísticamente la historia, la dota de profundidad por medio de la ficción; pero también tiene capítulos en donde aporta datos totalmente históricos, como los mencionados líneas atrás. Su estilo es desbordante en el tema que trate, sea la Cristiada, la huelga ferrocarrilera, y es así porque se vale de la memoria colectiva para explotar el lenguaje artístico.

Además, existe un trabajo similar al antropológico que Del Paso llevó a cabo para escribir esta obra; el autor recorrió Nonoalco-Tlatelolco y observó con detalle lo que ahí sucedía cotidianamente. Con ello creó una verdadera etnodescripción (artística) de los habitantes de los campamentos ferrocarrileros del centro de la Ciudad de México. Lo anterior fue clave para lograr una crónica detallada de la destrucción de dichos campamentos, así como de la construcción, en el mismo lugar, del moderno conjunto habitacional de Tlatelolco. Es así como sus recorridos por la zona se hacen evidentes en sus detalladas descripciones de los espacios: los furgones abandonados convertidos en casas, las calles llenas de polvo, los niños que juegan descalzos en la tarde.

Llama la atención que en la contraportada de la novela Del Paso incluye dos mapas: el primero es un fragmento del plano de la Ciudad de México extraído de la *Guía Roji* de 1960, es decir, un documento urbanístico real; y el segundo, una ficción geográfica del Volcán de Colima, al estilo de las geografías fantásticas del Rea-

² Fernando del Paso me recomendó este libro, mismo que se desprende de una tesis doctoral de Carmen Álvarez Lobato.

lismo mágico en el *boom latinoamericano*. Del Paso inventa una orografía y toponimia de las barrancas y cerros que están en las faldas del volcán colimense. Asimismo, inventa el nombre de los pueblos en donde nacieron y crecieron los personajes principales de la novela, antes de que emigraran a la creciente Ciudad de México en busca de trabajo.

Es así que existen dos planos o mapas: uno real de la Ciudad de México y otro ficticio de las laderas del Volcán de Colima. De nuevo Carmen Álvarez Lobato (2009) descifra el significado de la coexistencia de los dos planos mencionados en la contraportada del libro: “La ciudad —planeación preconcebida y lineal— y el campo —formación natural, irregular, circular—” (p. 31). Pero, ¿y esto qué significa? Según la investigadora es ahí donde se construye la estrategia narrativa del autor: la objetividad representada con un documento geográfico real y, a la vez, la invención, la imaginación representada con un mapa ficticio.

Historia, memoria, imaginación, invención y mito, los ingredientes de *José Trigo*. La objetividad para detonar la creación; los referentes reales para crear una dimensión subjetiva y simbólico-mítica que penetre y detone a la realidad misma. Estos dos mapas nos dan la clave de la poética delpasiana que trascenderá más allá de esta primera novela. Si la cultura es la contraparte de la naturaleza, entonces tenemos una pugna, una enculturación de los personajes que llegan, como millones de personas lo hicieron en esas décadas, a la gran urbe. El resultado fue y es la marginación espacial y social que perdura hasta nuestros días.

Fernando del Paso, ¿cronista?

Para esta propuesta es necesario atender a una noción confiable de *crónica*; para ello, presento la siguiente que Carlos Monsiváis escribe en la nota preliminar de *A ustedes les consta. Antología de la crónica en México*:

En la crónica, el juego literario usa a discreción la primera persona o narra libremente los acontecimientos como vistos y vividos desde la interioridad ajena. Tradicionalmente —sin que eso signifique ley alguna—, en la crónica ha privado

la recreación de atmósferas y personajes sobre la transmisión de noticias y denuncias. (Monsiváis, 1998, p. 13).

En *José Trigo* se pueden encontrar casi todos los tipos de narración, así como varios géneros: poesía, teatro, epistolar. Pero la crónica, como género intermedio entre lo literario y lo informativo, es la forma dominante de narrar en la novela. Y no es fortuito que así sea, pues se trata del género que ordena los sucesos en el tiempo, y es el tiempo la condición que permite el acceso a la dimensión mítica de un relato y la detona. Entonces, la necesidad del relato elige al género. Por otra parte, la definición de Monsiváis indica que es un género de reconstrucción literaria de sucesos; el prefijo *-re* es determinante en la praxis literaria del autor en su primera novela. Y es que este prefijo significa *volver a*, implica necesariamente un juego temporal, un volver al tiempo, un acto de memoria.

Si esta obra brilla por su desafío estructural, su experimentación con el lenguaje y la técnica narrativa, entonces el empeño formal de escritura va más allá de la urgencia informativa de lo que se cuenta; en este caso, la huelga ferrocarrilera del 59 y la construcción del Conjunto habitacional Nonoalco-Tlatelolco. La novela se publica siete años después de ocurrido el conflicto obrero y dos años después de inaugurados los nuevos edificios multifamiliares. Su intención es la crítica y la conciencia histórica de dos acontecimientos recientes para ese entonces. Él, Fernando del Paso y el narrador en *José Trigo* fueron testigos de dichos acontecimientos, y como lo vieron lo cuentan.

Identifico ocho acontecimientos relevantes que se narran cronológicamente en la novela, en el siguiente cuadro expongo la relación que cada uno de ellos mantiene respecto a la realidad histórica y respecto a la ficción:

Acontecimiento narrado	Relación con la realidad
La crónica de la huelga ferrocarrilera de 1959.	Histórico, documentado
La crónica de la Cristiada entre 1928 y 1932.	Histórico, documentado
La crónica de la llegada del narrador en busca de José Trigo.	Ficción
La crónica de la llegada y vida de José Trigo en los campamentos.	Ficción
La crónica del ferrocarril en la historia mundial.	Histórico, documentado
La crónica de la Conquista y fundación de Tlatelolco.	Histórico, documentado
La crónica de la construcción del moderno Conjunto Urbano "Presidente López Mateos" Nonoalco-Tlatelolco en los años 60.	Histórico, documentado
La crónica de la vida cotidiana en Tlatelolco en tiempos de la Colonia.	Híbrido: Historia-ficción.

El capítulo Uno Este es el más importante, a mi juicio, de la crónica de la destrucción de los campamentos ferrocarrileros de Nonoalco-Tlatelolco y de la consecuente edificación del Conjunto habitacional "Presidente Adolfo López Mateos". Este capítulo en especial aporta datos que ayudan mucho a la recuperación de la memoria de lo que antes había en Nonoalco-Tlatelolco. Es una descripción detallada, poética y a la vez objetiva, valorativa de lo que él, el narrador de la historia ve, vio:

Porque, ¿qué saben estos niños de aquellos llanos, de aquellas góndolas, de aquellas viejas locomotoras maniobreras que las mujeres ordeñaban a fin de tener agua caliente para el café, agua bullente para la afeitada del marido ferrocarrilero? Los otros niños, los que aquí vivían y aquí tenían su mundo, tan y tan escaecido, *se fueron lejos, los fueron*. Despedregar, despoblación, urbanizar, malbaratar de trástulos: yo lo vi. [...] el mismo Puente, el Puente de Nonoalco, que antes arqueaba su lomo por encima de los campamentos y fábricas, ya no se ve. Los edificios son más altos, son farallones de hormigón con piel de murano y marcolita, donde la espuma se

congela en celosías (Del Paso, 2008, pp. 526-527). [Las cursivas son mías].

Hay que resaltar el énfasis que se hace en este fragmento a los niños, ellos que tenían su mundo en los campamentos. Es importante porque ellos representan a toda una generación, a toda una descendencia obrera, a futuros ferrocarrileros. Y lo contrasta con los nuevos niños de clase media que vendrían a habitar ese espacio nuevamente fundado. Es una narración ágil, los verbos nos lo indican: “Despedregar, urbanizar, malbaratar”. Acciones concretas con las que se narra y describe el desalojo, la reubicación, la nueva marginación.

Porque yo fui testigo de cómo se fundamentó la nueva ciudad del Este, en la hora propicia: las tantas del día de un día de tantos. Pero también, *pesia mí*, vi cómo cercenaban los campamentos, cómo los antiguos moradores batieron tiendas y se fueron. Y detrás de ellos se fue mi corazón atijereado que se desbarató en palabras; palabras como tugurios, catastro, cojinetes, belenes, arañas, industrias fabriles y metalúrgicas, zonas decadentes, villancicos, barreños, explosión demográfica, tierra calaverial (Del Paso, 2008, p. 527).

Me pregunto en qué documento oficial gubernamental, o en qué revista de arquitectura o urbanismo de la época encontraríamos una descripción de lo que había antes del nuevo Tlatelolco. En dónde podremos encontrar este dolor de palabras, porque hemos olvidado que la historia de la ciudad es la historia de sus espacios públicos, de las costumbres arraigadas. Entonces, Del Paso se desangra en palabras, en este punto más que en toda la novela; y narra con un estilo de la vieja usanza, “*pesia mí*”, por ejemplo.

El uso de la primera persona de este narrador que llega a los campos ferrocarrileros en busca de José Trigo, y la marcación constante de las fechas, confirma que la crónica es el género más trascendente e importante en la novela: “Él me vio llegar desde lejos, en el amanecer de un once de enero de un año bisiesto de hace muchos años” (Del Paso, 2008: p. 5). Esta cita es de la primera página del libro, donde el narrador deja una marca temporal,

inexacta, de su llegada. Más adelante, en los capítulos Cronologías, se especificará la fecha. Y son precisamente estos dos capítulos de Cronologías, en los que se encuentra el tratamiento entre imaginación e historia que Del Paso hace en toda la novela.

En los ocho acontecimientos narrados cronológicamente el empeño formal del lenguaje detonará a las descripciones de los lugares y personajes, llevándolos a dimensiones míticas por medio del uso repetitivo y reiterativo de los símbolos y sus isotopías. Pero, ¿de dónde viene esta necesidad de la crónica? ¿De dónde la necesidad de ir contra el silencio que es olvido? Como mencioné antes, se debe ir a los orígenes de nuestra literatura mexicana, porque el antecedente coincide sorprendentemente con lo que leemos en *José Trigo*. El pilar o fundamento son los cronistas de la Nueva España, militares o misioneros, gracias a los cuales sabemos o tenemos una aproximación de cómo fue la destrucción de las antiguas civilizaciones y su transformación por medio de la fuerza de la evangelización. Al respecto, Carlos Monsiváis nos introduce a estos cronistas en su ya citada antología de la crónica en México; se apoya, además, en una reflexión de Alfonso Reyes ingeniosamente titulada "Homero en Tenochtitlán":

A los conquistadores españoles la crónica les resulta instrumento de consolidación: a la gesta de tan bravos y leales súbditos le corresponde el canto homérico que combine intimidación y relatos majestuosos, ojos maravillados y la sangre chorreante en los altares. Los cronistas de las indias observan, anotan, comparan, inventan. Su tarea es hacer del Nuevo mundo territorio habitable a partir del coraje, la fe, la sorpresa destructiva antes los falsos ídolos (Monsiváis, Carlos, 1998, p. 17).

De lo anterior, quiero resaltar lo que se escribe acerca de los cronistas de indias, pues ellos "observan, anotan, comparan, inventan"; me llama fuertemente la atención la palabra *inventan*. Por eso creyeron ver sirenas cuando eran manatíes, trasladaron *La odisea* a esta nueva aventura en tierras extrañas; por eso exacerbaban la antropofagia. Porque la subjetividad es inherente al ser humano, y más en el que escribe y comunica. Con Fernando del Paso

sucede igual, es un cronista de su contexto histórico-social inmediato, es decir, del conflicto ferrocarrilero y de la destrucción de los campamentos ferrocarrileros de Nonoalco-Tlatelolco. Pero también de otros sucesos relativamente distantes a él, como la Guerra Cristera, o la fundación de Tlatelolco, que es la fundación de México en sí.

Tenemos entonces que Fernando del Paso utiliza la crónica como un discurso de identidad. En un principio, un género empleado por los conquistadores como estrategia política. Ahora, en *José Trigo*, como estrategia estética para explicarnos a nosotros mismos cómo ha sido nuestra historia. El autor da seguimiento a este tipo de discurso en específico y lo independiza culturalmente: ahora la crónica está a nuestro servicio, con nuestros códigos. Estamos ante la reafirmación de la identidad cultural a través de un proyecto estético.

La relación del autor con su momento histórico es la de un individuo respecto a un grupo, de ella surge una actitud contemplativa, luego analítica y crítica que desemboca en una postura estética a través de una novela en la que documenta vía crónica-ficción el paso del barrio a los multifamiliares, o de las manzanas a las super manzanas. ¿Y qué relación tiene un proyecto literario como éste con la identidad cultural? Para Yoon Bong Seo, la literatura:

Es un lugar donde la identidad cultural se imprime, se organiza y se expresa como una experiencia viva, como un diseño simbólico capaz de involucrar un mundo total en movimiento según pautas de percepción, de acción y de conocimiento propias de cada sociedad (Yoon Bong, 2003, p.5).

Del Paso da rienda suelta a su imaginación para penetrar la realidad y hacerla extensiva, la lleva al mito por medio del símbolo para perpetuarla. Está consciente de la memoria de los antiguos habitantes de la Ciudad de México, dirige su atención a los registros que éstos dejaron y crea un vaso comunicante con ellos. Aquí un ejemplo del capítulo 6 de la segunda parte de la novela, su nombre es Cronologías II, y menciona lo siguiente:

22 de agosto de 1960. Aparece el cadáver del albino, en el Campamento Este. Asfixia. Su muerte, y la conflagración de los Talleres, *constituyen los dos primeros presagios funestos*. Luciano desaparece misteriosamente. Fisura en la espina dorsal del movimiento. Hay quien dice que el gremio puede prescindir del auxilio de Luciano cuya desaparición no es, ni con mucho, una pérdida irreparable. Sin embargo, no se le destituye de su cargo. ¿Se trata de un secuestro? (Del Paso, 2008, p. 370). [Las cursivas son mías.]

Tenemos aquí un fragmento de la crónica del movimiento ferrocarrilero que como he mencionado antes y se sabe, es un hecho histórico, real, documentado que Del Paso ficcionaliza en la novela. En cursivas resalté la mención de los presagios funestos, es decir, de los antecedentes de la caída del movimiento obrero vía represión gubernamental. Son los primeros dos presagios, y consecuentemente en las cronologías se mencionan más, hasta llegar al desenlace, funesto, de la represión con bayonetas de la huelga. En el contexto mexicano, presagio funesto nos lleva directamente a:

Los documentos indígenas que se presentan en los trece primeros capítulos de este libro comprenden hechos acaecidos desde poco antes de la llegada de los españoles a las costas del Golfo de México, hasta el cuadro final, México-Tenochtitlan en poder de los conquistadores. Los dos últimos capítulos, el XIV y el XV ofrecen a manera de conclusión, la relación acerca de la Conquista, escrita en 1528 por varios informantes anónimos de Tlatelolco, así como unos cuantos ejemplos de célebres icnocuicatl “cantares tristes” de la Conquista (León Portilla, 2001, p.19).

Es lógico pensar que en una novela que está cobijada por la cosmogonía náhuatl prehispánica, su autor revisó a dichos cronistas vía Miguel León-Portilla, quien publicó *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la Conquista* en 1959, curiosamente el mismo año del movimiento ferrocarrilero y siete años antes de la publicación de *José Trigo*. Una probable y casi segura comprobación de este respaldo es el siguiente presagio funesto que Del Paso escribe en *José Trigo*, y que compararé con el octavo presagio funes-

to de *Visión de los vencidos*. Del Paso escribe, en el mismo capítulo Cronologías II, lo siguiente:

9 de septiembre de 1960. Otro acontecimiento funesto sinario: descubren en el Campamento Este a dos ferrocarrileros impúberos, carininfos, entregados en una góndola al pecado nefando, contranatural por excelencia. Estos dos entrepernados lloricas *formaban un monstruo de dos cabezas*. Siguieron otros presagios, tales como una explosión en la Refinería de Azcapotzalco, que iluminó todo el cielo del Campamento Oeste, etcétera (Del Paso, 2008, p. 372). [Las cursivas son mías.]

Primero diré que me desagrada notablemente la manera con la que se hace alusión a un acto homosexual; consciencia de la época, quizá. Pero lo que sí viene al tema es la mención de “formaban un monstruo de dos cabezas”, ya que en el octavo presagio funesto de *Visión de los vencidos* dice lo siguiente:

Octavo presagio funesto: Muchas veces se mostraban a la gente *hombres deformes, personas monstruosas. De dos cabezas pero un solo cuerpo*. Las llevaban a la Casa de lo Negro; se las mostraban a Motecuhzoma. Cuando las había visto luego desaparecían. (León Portilla, 2001, p.22). [Las cursivas son mías.]

En ambas citas se mencionan a monstruos de dos cabezas. Este es sólo un ejemplo de muchos de la técnica de Fernando del Paso, de la documentación que utilizó para escribir la novela: fue directo a las fuentes originales, en este caso, a los cronistas de la Conquista, que son el génesis de la literatura mexicana. Estamos ante una reescritura de la historia, detonada por la imaginación y la crítica delpasiana. Hay también una degradación de la misma al mencionar un acto carnal homosexual como un presagio funesto, lo cual considero también es crítica.

La inventiva es grande y se apoya en mitologías para dimensionar la historia; el autor observa, anota, compara e inventa. Hace el trabajo de un cronista real-imaginario, pero cronista de verdad. Historia y mito en una obra de arte literaria profunda, comprometida y crítica con la historia misma. Su crónica es tributo

funeral a los vencidos también, como lo menciona Monsiváis; y es acto de memoria con los que murieron en la represión de la huelga de los ferrocarrileros en 1959, un antecedente directo de la matanza de los estudiantes de Tlatelolco en 1968. Es la memoria histórica de los que no pudieron ni pueden escribir la historia.

Y este es precisamente el punto que voy a tocar ahora, la novela *José Trigo* como un presagio de lo que dos años después sucedería en Nonoalco-Tlatelolco, el 2 de octubre de 1968. La palabra presagio no la utilizo aquí como una adivinación o suerte de premonición mágica-misteriosa, sino como una lectura y conciencia de Fernando del Paso de su época. Transcribo el siguiente fragmento del capítulo Cronologías II:

1, 2, 3, 4, 5 de octubre de 1960. Brutales represiones sistemáticas, vejámenes, redadas, delaciones, degollinas y otras vilezas torpes a cual más. El Gobierno parece decidido a ultimar el movimiento. Se insertan en la prensa comunicados falsos firmados por líderes sindicales ficticios. Los ferrocarrileros reciben visitas domiciliarias de esbirros de la Judicial, quienes pistola en mano catean astutamente las casas, cachean a los trabajadores y los compelen a asistir a sus labores. Riña tumultuaria (el día 4) en Nonoalco-Tlatelolco. Los rieles son atacados con culatas, cachiporras, nudilleras. Responden con trancas. Se habla de reincorporar el antiguo lema del sindicato: "Por la Lucha de Clases" (Del Paso, 2008, pp. 378-379).

¿Resulta una casualidad que Fernando del Paso ubique una represión a un conflicto social en los primeros días de octubre de 1960 en Tlatelolco, donde años más tarde sucedería la recordada matanza del 68? En una conversación que tuve con Fernando del Paso en 2011 el escritor califica como "escalofriante" estas coincidencias con las fechas. Reproduzco parte de esta conversación y lo que él expresó al respecto:

Sí, y además yo elegí para la matanza de los ferrocarrileros el 2 y el 3 de octubre, eso... ¡uff!, escalofriante ¿verdad?, yo no sé... se volvió muy significativo lo que se llamó la Plaza de las Tres Culturas: la prehispánica, la colonial y la inde-

pendiente. Entonces eso ya era un atractivo para que se hicieran ahí manifestaciones importantes. Aquí está todo México: aquí está lo indio, aquí está lo colonial y aquí está lo moderno. Pero sí es un poco escalofriante haber dicho 2 y 3 de octubre... bueno (Del Paso, Fernando, comunicación personal, 28 mayo de 2011).

El hecho de que la fecha 2 de octubre se trate de una mera coincidencia no significa que en ello no haya una reflexión profunda y una lectura acerca de lo que estaba por venir en México en el panorama social: el estallido de nuevas huelgas y conflictos populares. ¿Se aproximaba una convulsión social en México? Sí, y sucedió, y por asociaciones juveniles representativamente. Es entonces que Del Paso nos presenta una lectura de la situación social de estos años; él mismo se muestra sorprendido de la coincidencia de las fechas 2 de octubre, pero apunta que Tlatelolco y su Plaza de las Tres Culturas era un lugar muy atractivo para que se hicieran manifestaciones. Y si lo analizamos bien, en Tlatelolco está la historia de todo México, es el centro fundacional por excelencia, el ombligo geográfico, social y mítico.

Consideraciones finales

La crónica de la huelga ferrocarrilera es sólo el punto de partida de varios caminos que llevan a diferentes épocas y contextos de la historia de México y de la historia mundial. Desde los llanos de Nonoalco se narra cómo los personajes principales viajan a Colima para unirse a la batalla cristera. Desde ahí se hace un viaje por el tiempo hasta llegar al mercado de Tlatelolco en los primeros años de la Conquista. Desde los esos llanos se cuenta cómo inició el movimiento de los obreros del ferrocarril y cómo concluyó violentamente. Desde esa geografía específica nace una novela que cuenta una historia que dista mucho de las vanaglorias oficiales al progreso nacional. Bien apunta Carlos Monsiváis, cronista por excelencia que: “la identidad de un país no es una esencia ni el espíritu de todas las estatuas, sino creación imaginativa o crítica, respeto y traición al pasado costumbrista, lealtad a la historia que nunca se acepta del todo” (Monsiváis, 1992, p. 72).

Es claro que *José Trigo* es un monumento a la creación imaginativa y crítica, y que muestra su lealtad a la historia, reescribiéndola, desafiándola y proyectándola a través de una literatura que rescata y revaloriza a la crónica como género literario fundador en México. He aquí el cruce de literatura e historia, y de la literatura como documento histórico. He aquí una de las razones de mi propuesta de ver a Fernando del Paso como un cronista que por medio de un proyecto estético nos ofrece un conocimiento real de las cosas del pasado, y del presente, claro.

Las huellas de la identidad quedan impresas en la obra literaria: identidad cultural de un país y de su literatura; a cincuenta y dos años de la publicación de *José Trigo* esta novela se mantiene vigente, es tiempo presente. Si se camina, como lo he hecho yo en estos años, por el barrio de Nonoalco-Tlatelolco se verán las mismas imágenes descritas en la obra, las mismas: calles junto a las vías y junto a las vías casas de cartón. Trenes pasando a un metro de distancia de dichas casas, con sus tendederos de ropa afuera. Se ve suciedad y marginación. Por eso creo que la primera novela de Fernando del Paso tiene mucho que decirnos, y que los estudios hacia ella se incrementarán como lo han venido haciendo, porque ya está superando esa prueba irrefutable que es el tiempo.

Fuentes de información

- Álvarez Lobato, Carmen (2009). *La voz poética de Fernando del Paso. José Trigo desde la oralidad*. México, D.F.: El Colegio de México. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Del Paso, Fernando (2008). *José Trigo*. Decimoquinta edición. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores.
- León Portilla, Miguel (2001). *Visión de los Vencidos. Relaciones indígenas de la Conquista*. México, D.F.: Universidad Autónoma de México.
- Monsiváis, Carlos (1992). La identidad nacional ante el espejo. En *Decadencia y auge de las identidades. Cultura nacional, identidad cultural y modernización*. José Manuel Valenzuela Arce (coord.). Tijuana, Baja California, México: Colegio de la Frontera Norte.
- Monsiváis, Carlos (1998). *A ustedes les consta. Antología de la crónica en México*. México, D.F.: ERA.
- Valenzuela Arce, José Manuel (1992). *Decadencia y auge de las identidades. Cultura nacional, identidad cultural y modernización*. José Manuel Valenzuela Arce (coord.). Tijuana, Baja California, México: Colegio de la Frontera Norte.

Yoon Bong, Seo (2003). "La pregunta por la identidad en el ámbito literario de América Latina: el caso de México". *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Núm. 23. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid.

Acomodación lingüística y estrategias discursivas en hablantes añosos como *procesos de interacción y variación* en entrevistas sociolingüísticas intergeneracionales

Alan Emmanuel Pérez Barajas

Introducción

En las interacciones lingüísticas donde participan hablantes de edades disímiles y, además adscritos a grupos con membresías específicas, los procesos de acomodación lingüística y las estrategias comunicativas que emplean en un continuum conversacional pueden confluir o divergir según las intenciones comunicativas y los objetivos perseguidos en determinado acto de habla. Cuando se manifiesta un desequilibrio/desajuste —en algún nivel de lengua— entre los participantes, éstos suelen emplear determinadas estrategias de acomodación que les permiten cumplir, de la mejor manera posible, su cometido comunicativo. Dicho lo anterior, una pregunta acorde con el objetivo de este trabajo es la siguiente: ¿Qué acontece en la interfaz comunicativo-conversacional cuando los coparticipantes pertenecen a variantes diatópicas, diastráticas o diafásicas distintas? Quizá algunos de los elementos que pueden servir para orientar las múltiples respuestas tomarían soporte a partir de los distintos patrones disponibles entre ellos y de los ajustes que a partir de las estrategias de acoplamiento hagan como parte de los referentes descriptivos y repertorio lingüístico del que dispongan.

En este capítulo analizo un cúmulo de estrategias relacionadas con la acomodación que dos grupos intergeneracionales (co-participantes añosos y jóvenes adultos) emplean en entrevistas sociolingüísticas. Por un lado, la negociación del código, es decir, cómo los participantes van modulando en las secuencias conversacionales su estilo, a través de la elección de elementos —lingüísticos y discursivos— como parte de su repertorio disponible y que puede ir desde cuestiones fonológicas pasando por lo léxico, morfológico y lo sintáctico. Todo esto, con el afán de ver cumplidos sus objetivos al interior del ejercicio comunicativo en el que se encuentran implicados. Por otro lado, la presencia o ausencia de rasgos dialectales (en cualquier nivel de lengua y posiblemente afectado por variantes extralingüísticas) en sus discursos como estrategias para mostrar la concordancia o discordancia con los demás hablantes. Al mismo tiempo, podemos comprobar cómo estas estrategias de acomodación sirven también para la construcción de las identidades conversacionales de los hablantes que las emplean. Tema que merece todo un espacio y tratamiento *per se*.

Planteamiento

El estudio de la lengua, no sólo como sistema susceptible de alterancias, cambio o variaciones, sino como una institución con verdadero soporte significativo y de interacción básica a través del cual organizamos nuestro pensamiento y empleamos como herramienta eficaz en nuestra vida social es justamente la orientación que adopta este trabajo, sobre todo porque asumo que el discurso, como objeto de estudio no puede ignorar el carácter social del lenguaje pero en este trabajo asumo una postura de análisis desde la dimensión comunicativa donde el discurso se asume como el lenguaje puesto en acción, realizado, efectuado y empleado en un determinado contexto situacional (*Cfr.* Schiffrin, Tannen & Hamilton, 2001; Stubbs, 1983; Johnstone, 2002; Coupland, Giles and Henwood, 1988).

Como objeto científico de estudio, la lengua —tal y como se materializa en el uso— requiere atender los factores reales y cotidianos: sociales externos, contextuales, geográficos y sociolingüísticos en tiempo y espacio explícito. En ese sentido, la edad co-

bra singular importancia e interés por las condiciones que llegan a determinar la interacción lingüística en general.¹ Pensemos, por ejemplo, en los recursos lingüísticos, discursivos y conversacionales empleados por hablantes de setenta años y comparemos dicha interacción con los situados en la interacción de jóvenes o mejor aún, el escenario lingüístico entre estos dos grupos, del tipo abuelo-nieto; padres-hijos, adultos mayores-adolescentes.

Habitualmente la sociolingüística no ha adoptado la perspectiva interaccional, relacional y constitutiva —lingüísticamente defendida en el párrafo anterior— a favor de los estudios de variación y alternancia en hablantes añosos. Muchos marcos analíticos, como el enfoque correlacional, ampliamente utilizado y asociado con las obras de (Lavob, 1966, 1972) podrían resultar demasiado estáticos para abordar el proceso de interacción local que he planteado (*vid supra*) y además en la actualidad, poco ayudan a definir las experiencias de interacción y variación lingüística de los más viejos, ya cualitativa o cuantitativamente.

Pero cualquier análisis coherente necesita por lo menos un conjunto de principios, conceptos, y un repertorio de posibilidades interpretativas para aprovechar la información empírica. Debido a que he argumentado la necesidad de considerar aspectos particulares para el grupo de edad con el que abordo el proceso de acomodación y las estrategias discursivas empleadas, resulta imprescindible que el análisis de la interacción lingüística refleje las dimensiones sociales y psicológicas del contexto, así como la organiza-

¹ En este sentido entiendo por interacción lingüística a toda la gama de recursos y posibilidades que empleamos como hablantes en la vida cotidiana: variación de registro, alternancia de código, estrategias discursivas genéricas relacionadas con los actos de habla que permean nuestros discursos así como los recursos específicos que, en correspondencia a cada nivel de lengua, empleamos para conseguir la eficiencia comunicativa con nuestros interlocutores p. ej. recursos morfológicos; sintaxis concatenada, desarrollos pragmáticos; desplazamientos y extensiones de significado; atenuación léxica y gramatical; variación fonológica libre, entonación y demás elementos suprasegmentales, recursos y variación estilística; marcadores discursivos y operadores conversacionales, entre otros.

ción de la propia narrativa, será útil entonces contar con un modelo que reconozca cómo las variables lingüísticas se cruzan con las actitudes, las metas y las estrategias genéricas en un marco de interlocución con el propósito de ofrecer un parangón de lo que se puede estudiar en otros grupos de edad pero, con especial ahínco, con hablantes añosos.

Metodología y *corpus*

Para este trabajo empleo un marco electivo que arroja las propuestas teórico-metodológicas de Coupland, N.; Coupland, J; Giles, H. & Henwood, 1991; J. Coupland & Giles, 1988, 1991; N. Coupland, 1988; Giles, H., Coupland, & Coupland, 1991) lo anterior con la intención de analizar y teorizar sobre los elementos presentes en cada uno de los cuatro fragmentos que ofrezco como evidencia de los procesos de acomodación y variación discursivas en hablantes añosos entre 60 y 75 años de edad y los entrevistadores, cuyas edades oscilan entre los 22 y 26 años de edad al momento de haberse levantado y sistematizado este material. El *corpus* que aquí presento descansa en 7 de las 34 entrevistas que conforman el proyecto *Habla popular de la Ciudad de México*² del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM.

Para mejor precisión en este apartado metodológico es importante hacer mención a la entrevista sociolingüística como técnica con la que fue recabada la información para constituir el *corpus*, esto es sumamente importante porque forma parte del marco metodológico general y son su soporte como unidades discursivas y marco de análisis propio. Al respecto y según apunta (López Morales, 1994, p. 75) “Hay entrevistas que van en busca de muestras de actuación lingüística, muestras que posteriormente son analizadas para diversos propósitos”. Desde esta perspectiva, y si la sociolingüística estudia los usos y variación lingüística, lo que busco con la recuperación de esta metodología es recobrar registros de ha-

² Para mayor precisión sobre este *corpus* y los proyectos de los que se desprende como material radicado en el Instituto de Investigaciones filológicas de la UNAM, comparto el siguiente enlace.http://www.aleph.org.mx/jspui/bitstream/56789/32082/1/991_01_Prologo.pdf.

bla de carácter informal, vernáculo o espontáneo. Que el contenido o los temas de las entrevistas aquí trabajadas pasen a un segundo plano, no significa que sean de menos valor para los estudios sociolingüísticos; al contrario, la relación cualitativa entre temas y usos discursivos permiten identificar comunidades de habla.³

En función de lo anterior y sólo para este análisis es importante considerar que las entrevistas fueron transcritas en formato *verbatim* vertical con puntuación convencional y de acuerdo con algunas las siguientes convenciones:

- La ortografía convencional se utiliza siempre que sea posible, sin letras mayúsculas (excepto en los nombres propios y en el uso del “Yo”) y generalmente sin puntuación. Sin embargo, las marcas de interrogación y las marcas de exclamación se conservan como una indicación aproximada de la fuerza ilocutiva o de los enunciados.
- La identificación de nombres e información personal de los entrevistados ha sido reemplazada por iniciales ficticios o glosa explicativa de sus mismos nombres, rasgos de identificación o adscripción conocidos únicamente por los entrevistadores. Se respeta la nomenclatura original

³ Es sobrentendido, en estudios relacionados con la descripción de la lengua, que los resultados de la investigación en sociolingüística son lingüísticos, o sociolingüísticos, no sociales; por lo tanto, la entrevista en esta área tiene como propósito la recolección de datos relacionados con el uso de la lengua segmentados metodológicamente en niveles sociofónicos, sociosintácticos, socioléxicos, y sociodiscursivos. Para cumplir con este fin, se puede diseñar el instrumento a partir de las tipologías discursivas. Esto quiere decir que, el modelo general de una entrevista tendrá como propósito específico la construcción de testimonios, actitudes, y creencias expresadas en este tipo de discursos. Como ejemplo de lo anterior recomiendo explorar en extensas 34 entrevistas del proyecto *Habla Popular de la Ciudad de México* y, con fines estrictamente metodológicos, Cf. (Labov & Waletzky, 2003; Lastra & Martín Butragueño, 2000; A. Pérez Barajas & Barragán Trejo, 2012; A. E. Pérez Barajas, 2009)

del *corpus* de *Ent.* para entrevistados (s) y *Enc.* Para entrevistadores.

- Las sílabas en *negritas* y *cursiva* reciben acentuación prominente o son evidencia de elevación y pico de F0.
- Las principales relaciones entre pares adyacentes están cifrados con §.
- El discurso superpuesto conocido como solapamientos está marcado por la alineación vertical del texto enlazado entre corchetes.
- Las pausas breves (no medibles) se muestran como (.). Las pausas más largas y medidas se temporizan en segundos, por ejemplo (2.0).
- Los enunciados que declaran o aseveran y dan explicaciones concatenadas (de extremo a extremo sin pausa intermedia) están vinculados con =.
- Las secuencias inaudibles se marcan como [()]; Donde el número de sílabas es identificable, o cuando se hacen interpretaciones posibles pero inciertas, éstas se indican dentro de los corchetes dobles; Por ejemplo ((2 sílabas)).
- Las palabras, frases o construcciones subrayadas en la última muestra, sin perjuicio de encontrarse otras no etiquetadas en las demás, dan cuenta de la variación estilística para el análisis del cuadro 1.
- Comentarios sobre características no verbales, prosódicas o características pragmalingüísticas se dan en cursiva dentro de los corchetes [suspiros, risa, llanto, gesticulación, señalamientos con partes del cuerpo, etcétera].⁴

⁴ Aclaro que, por tratarse de un trabajo cuyo material carece de videogración para los ejemplos que se comparten en este trabajo, esta última norma de convención para efectos de transcripción, queda al margen y sin observancia este último de los criterios por no tener acceso completo al material fónico.

Referentes conceptuales y teóricos

Acomodación lingüística; la edad como dimensión sociolingüística y las estrategias discursivas

El fenómeno de la *acomodación lingüística* ha estado íntimamente relacionado con la selección de uno o varios códigos en conversaciones entre hablantes cuya lengua es distinta o hablantes que emplean una lengua franca. La importancia de su estudio radica en las motivaciones determinantes para que hablantes de una lengua adopten rasgos lingüísticos de otra y a la caracterización de las estrategias que usan para establecer las relaciones sociales a través de dicha lengua (López & Lagunas, 2011) además este fenómeno, está estrechamente influenciado por factores actitudinales, de prestigio e identidad de la lengua misma a la que se acomoda. Para Trudgill (2004) por ejemplo, la acomodación lingüística es una consecuencia de las interacciones sociales en búsqueda de convergencia. A pesar de que la divergencia lingüística deliberada puede anular la búsqueda de acomodación, en general, es la pertenencia al grupo de pares la que priva en la interacción lingüística.

Los especialistas en el estudio de la acomodación lingüística como (Chambers, Trudgill, & Schilling, 2002; Hernández Campoy & Almeida, 2005; Meyerhoff, 2011; Swaan, 2000) reconocen a (J. Coupland & Giles, 1988) como los precursores o pioneros en el estudio de la acomodación. Ambos sociolingüistas mostraron particular interés en explicar por qué los hablantes modifican su lengua de acuerdo a la persona con quien están interactuando. Para ellos, tiene lugar un fenómeno de convergencia cuando los hablantes se acomodan a sus interlocutores, es decir, buscan adoptar estilos similares de habla y reducir la distancia social entre unos y otros. Hablan de divergencia, por el contrario, cuando la acomodación no es mutua ni unilateral. Giles considera que hay convergencia cuando la sintonización involucra el aumento de similitudes entre hablante e interlocutor. Además, encuentra que es común la sintonización del habla entre un locutor hacia otro interlocutor. Por otra parte, la teoría de la acomodación postula que puede haber convergencia unilateral cuando la búsqueda de sintonización ocurre, no

de manera mutua, sino sólo por parte de los locutores de uno de los grupos en interacción.

Respecto a *la edad* como categoría de estudio no ha sido tan favorecida, por ejemplo, como se ha hecho con el género, el sexo, los patrones culturales y las diferencias raciales; diferencias identitarias e ideológicas (Cfr. Bordbar, 2010; Bucholtz & Hall, 2004; Ehrlich, Meyerhoff, & Holmes, n.d.; Hall, 2005; Livia & Hall, 1997). Algunas otras excepciones se relacionan con paradigmas que han tratado las primeras partes del desarrollo del lenguaje en el curso de la vida, la variación y el uso en la niñez y la adolescencia, el bilingüismo temprano y el uso del lenguaje en entornos educativos. Es con J. Chambers, en su teoría sociolingüística, donde se afirma que, la edad “ejerce una influencia irreprimible en nuestro ser social. Nuestra edad es un hecho social inmutable”. A diferencia de la clase social, donde la movilidad es posible y de hecho común, y a diferencia del género, donde los estilos son hoy día “menos confinantes”, J. Chambers argumenta que “nuestras edades permanecen fijas” y que esa edad desempeña un papel casi autocrático en nuestra vida social (Chambers, 1995: p. 146).

Su propuesta radica en tratar la edad de manera diferente a otras dimensiones sociales en la sociolingüística, debido a su inmutabilidad. De hecho, Chambers sugirió que la edad no es una dimensión verdaderamente social, si por esto queremos decir o referirnos a una que sea socialmente negociable. Declaró que “en general, los indicadores físicos de la edad son compartidos por todas las personas en todas las culturas”. Si nuestra edad está físicamente impresa en nosotros, la edad puede, de hecho, parecer inmutable y su influencia “autocrática”. En este contexto, Chambers identifica entonces “las tres edades sociolingüísticamente cruciales”: el momento de la primera exposición a las presiones sociales de padres y compañeros; la segunda referida a las redes de adolescentes; y, la última, a la temprana edad adulta (Chambers, 1995, p. 147).⁵ Para efectos del tratamiento sociolingüístico en este tex-

⁵ Como podemos ver, se trata de una definición no anclada expresamente en la sociolingüística y, que además, precisaría de las dimensiones dialectales, sociolectales (y dentro de ésta, principalmente fonológicas)

to, propongo considerar la edad como una categoría sociolingüística sometida a determinantes socioestructurales. Si tomamos la sociolingüística como el estudio de la vida social a través de la lengua, tanto como el estudio social del cambio de la lengua y sus manifestaciones, una amplia gama de temas relacionados con la edad se presenta para los sociolingüistas. Parte de esta agenda más amplia para la sociolingüística del envejecimiento radica en el análisis de la ideología, para considerar cómo los significados y valores sociales cambiantes de la vejez son transmitidos en el lenguaje así como las prácticas simbólicas relacionadas con la lengua y las manifestaciones socioculturales.

Las estrategias discursivas empleadas para el análisis de los fragmentos presentados en este trabajo son enmarcadas dentro de las perspectivas y principios del modelo CATEM (*Cfr.* Communication Accomodation Theory Extended Model en Coupland, N; Coupland, J; Giles, H; Henwood, 1991) desarrollado y adaptado de manera interdisciplinaria como un modelo *ad hoc* para el análisis contextual que ofrece un marco de referencia inicial e hipótesis de trabajo relacionadas con la acomodación lingüística intergeneracional. Esta propuesta nos muestra cómo las diferentes estrategias discursivo-conversacionales están vinculadas a varios tipos de enfoque respecto al destinatario. Estas estrategias propuestas en el modelo CATEM permiten realizar ciertas predicciones estables de las tácticas de comunicación empleadas y sus objetivos/resultados. Por ejemplo, cuando un participante de la interacción lingüística tiene propósitos específicos (tener la legitimación del otro, ganar la aprobación, ser efectivo y eficiente en lo que se dice; establecer la membresía a un grupo social distinto al del interlocutor o de su grupo, etcétera) seleccionará una gama de recursos sociolingüísticos y paralingüísticos en aras de atender o anticipar las características/necesidades del mensaje/intención de los destinatarios.

de la lengua, y de un modelo de aspectos o índices que se conviertan en "fijos para la vida" durante la edad adulta temprana. Sabemos, por otra parte, que la edad también forma parte de la identidad como uno de los aspectos que se coconstruyen y asumen de forma distinta por las personas.

Grosso modo el modelo se centra en los procesos de adaptación comunicativa, los movimientos adaptativos y estratégicos empleados por los interactuantes para incrementar y disminuir las distancias sociales y lingüísticas. El esquema general del modelo (figura 1) permite apreciar distintas estrategias de sintonización vinculadas a varios enfoques en función del destinatario.

Estrategias de aproximación

El interlocutor se centra en la propia salida de su discurso y diseña su estrategia de convergencia. El alojamiento en su interlocutor puede alternar —o al mismo tiempo— implicar estrategias diseñadas en relación a cómo este locutor percibe la capacidad de un compañero de entender y de tratar con la interacción siempre en función de su capacidad receptiva. Dentro de estas estrategias, la acomodación puede alternativamente incluir estrategias diseñadas para ver cómo el hablante percibe la capacidad de otro hablante interlocutor para entender y manejar la interacción y su capacidad receptiva. La codificación sociolingüista estará puesta en aspectos relacionados con la convergencia, mantenimiento, divergencia y complementariedad dialectal así como de la tasa o volumen de la conversación. Por ejemplo, el fenómeno de *baby-talk* en los adultos podría describirse a detalle por el modelo CATEM no sólo como un estilo del discurso o un registro variado y estudiado como multifactorial desde la lingüística cultural o antropológica (motivaciones, actitudes, situaciones culturales y lingüísticas que lo promueven, efectos, etcétera) sino como un fenómeno sociolingüístico de adecuación o acomodación motivado por factores expresivos —prosódicamente hablando— o atenuantes de empatía socioemocionales.

Estrategias de interpretabilidad

Forman parte de la competencia interpretativa que, centrada en el enfoque alternativo del destinatario, implica asistir a la competencia interpretativa del otro, que a menudo evaluamos a través de su indiciación lingüística y la pertenencia a categorías sociales (coloratura de voz, prosodia, repertorio léxico, color de la piel, tatuajes, perforaciones, estilo discursivo, vestimenta, etcétera) y las inferencias que derivamos de ellas (Clark & Marshall, 1981). Aquí hay que resaltar lo siguiente: intergeneracionalmente y no sólo de adultos

hacia interlocutores jóvenes, tal competencia puede resultar y estar estereotipada negativamente como una capacidad disminuida de entender sociolingüísticamente a los otros, sobre todo cuando esos “otros” son añosos (Ryan & Cole, 1990). Lo anterior conduce a un conjunto de estrategias de interpretabilidad que pueden usarse para modificar la complejidad del habla (por ejemplo, disminuir la diversidad del vocabulario o simplificar la sintaxis), aumento de la claridad e inteligibilidad de la interlocución (cambiando el tono, el volumen y/o el tiempo y modo verbal, incorporando la repetición, hacer verificaciones de clarificación, dispositivos explícitos de imitación, etcétera) y/o influir en la selección de temas conversacionales permaneciendo en áreas que sean familiares, seguras y no amenazantes para el otro respecto de los índices percibidos al principio y durante la interacción.

Estrategias para la gestión del discurso y control interpersonal

La sintonización en la interactividad conversacional, lingüísticamente hablando, también puede lograrse a través de la “administración o gestión del discurso” y el “control interpersonal”. El hecho de ser complaciente en la conversación puede deberse a la anticipación o respuesta a las necesidades de un interlocutor y otorga la factibilidad de desempeñar papeles de interacción específicos. En esta propuesta expongo algunas de las posibilidades que tiene el modelo CATEM respecto a estas estrategias. La gestión del discurso es una categoría muy amplia. Subsume los medios por los cuales los grados de ajuste de la conversación, en mayor o menor medida, pueden ser alcanzados durante la interacción, los motivos relacionales con los que está ligada dicha interacción así como con las consecuencias inmediatas en función y términos de actos de habla. Para ver y entender lo anterior, en el apartado respectivo del esquema (figura 1) se esboza este enfoque, ya bien establecido para el lenguaje de variación contextual (Gregory & Carroll, 1978; Halliday, 1978) para sugerir una clasificación de gestión de discurso con base en tres vías: campo, tenor y modo. *Campo* se refiere a la construcción de contenido ideacional/referencial de la conversación o interacción lingüística; *tenor*, a la gestión de posiciones in-

terpersonales, roles y caras en el sentido de lenguaje paraverbal; *modo*, a las dimensiones procesales/textuales que estructuran la interacción lingüística en momentos específicos.

Sobreacomodación y subacomodación como macro estrategias conversacionales y etiquetas discursivas

Aunque estas dos etiquetas de identificación y codificación sociolingüística no son propiamente categorías contempladas como tal en el modelo original de (Nikolas Coupland, Coupland, Giles, Henwood, & Wiemann, 1988) sí son estrategias que subyacen en la interacción lingüística de una conversación o coloquio intergeneracional y, por ende, forman parte de las destrezas de integración general de esta propuesta, *ergo* algunas de las características que se ilustran (figura 1) pueden variar en cada dimensión. Cuando la conversación se sintoniza a través de la distribución del poder y el control, una orientación psicológicamente convergente a menudo significaría permitir al interlocutor un nivel razonable de discreción. Las posturas autoritarias en la interacción se realizarán restringiendo severamente las oportunidades de su interlocutor para iniciar o desarrollar temas, para seguir su propia agenda conversacional y para cumplir sus metas específicas en la conversación.⁶

En el sentido anterior, sugiero ser cauteloso con el análisis de datos tomados empíricamente de observaciones elicidadas sin cuidados o conocimientos sociolingüísticos. *Algunas* de las complejidades que pueden estar involucradas en la interpretación de las estrategias de alojamiento —si no tenemos cuidados en el levantamiento de la información— repercutirán en el análisis; por ejemplo, existirían disparidades potenciales entre la valoración de los hablantes y los oyentes de su propio comportamiento y del de ellos respecto al de los otros. Sin embargo no podemos dejar de valorar la utilidad de la *sobreacomodación y subacomodación* como estrate-

⁶ Por ejemplo (J. Coupland & Giles, 1991) en su capítulo 7, documentan este fenómeno y precisan que, desde los entornos institucionales se indica baja sintonización a través de lo que parece excesiva restricción y control. Las enfermeras parecen ejercer su autoridad institucional sobre los pacientes ancianos que se encuentran en estadías o asilos para adultos mayores en Inglaterra.

gias generales que subyacen sobre todo en contextos intergeneracionales. La primera se refiere a un proceso de incomunicación o dificultades comunicativas, y donde al menos un participante de la interacción lingüística, se percibe así mismo/a o percibe a otro/a ir más allá de un estilo sociolingüístico considerado como necesario para la charla sintonizada en un contexto o situación particular. Ejemplos de lo anterior son hablar demasiado alto o demasiado lento; ser innecesariamente cauteloso o cuidadoso así como ostentar cierta sofisticación. La segunda, se da cuando un estilo o cualidad del habla es subestimado en relación a las necesidades o deseos implicados en la interacción.

Finalmente y respecto al apartado teórico del modelo CA-TEM he de señalar que, el modelo hace hincapié en los aspectos creativos de la escucha y la interpretación: sugiere que, como receptores, es probable que hagamos atribuciones de acciones y las evaluemos bajo la influencia de nuestras propias experiencias delimitadas contextual y socioculturalmente.

El análisis

Nota bene sobre el marco conversacional para este trabajo

He decidido abrir este espacio para aclarar que, es sumamente importante desvelar las partes que integran el todo como un producto final de análisis (transcripciones)⁷ y las relaciones entre ellas como unidades mayores del discurso. Esto posibilitará entender el tratamiento analítico de las conversaciones y los ejemplos que aquí ofrezco. Lo anterior sigue un trayecto a partir de elicitación *in situ*; su codificación y transcripción; codificaciones marco de las interacciones sin exclusión de los aspectos contextuales y socioculturales⁸ extremadamente sensibles en el edificio conversacional; el turno de palabra como unidad básica y monitora de la organización

⁷ Que por razones de espacio y ejemplificación en este texto, sólo se muestran fragmentos. Cfr. § 2. *Metodología y corpus*.

⁸ Muy discutible y que por cierto, desde la perspectiva de la etnometodología, no contempla parámetros socioculturales importantes para el estudio del fenómenos lingüístico y además, excluye las características sociales y psicológicas de los participantes para descubrir y describir la or-

conversacional; la organización estructural de la conversación y, finalmente, la unidad del sentido conversacional.

Por lo anterior, es importante que los lectores tengan en cuenta y no subestimen lo antes expuesto en el momento de apropiarse y entender el marco en que se dan los eventos conversacionales, por lo cual no habrá que olvidar entonces que la conversación está caracterizada por la alternancia de turnos o intervenciones a cargo de determinados hablantes pero...

¿Cómo se asignan y distribuyen los turnos? ¿De qué manera señala quien tiene la palabra que ha acabado —o que está a punto de terminar su intervención? Cómo se decide quien hablará a continuación de quien tiene la palabra [...] En la mayoría de los casos no hay interrupciones ni solapamientos o silencios prolongados [...] Como hablantes podemos evaluar negativamente a “quien no deja hablar”, “quienes te cortan a la mitad de los que estás diciendo”, “que tardan una hora en contestar”, “que interrumpen constantemente”, “que no te dicen nada si no les preguntas” o “sacamos palabras a tirabuzón”, etcétera. Tenemos ciertas ideas sobre cómo consideramos que se debe desarrollar una conversación para que sea agradable y placentera, ágil y normal; no aburrida (ideas que, como veremos en seguida con los fragmentos ejemplificativos, no siempre se dan en pautas de acomodación lingüística intergeneracional dado que, depende del repertorio lingüístico y competencia comunicativa⁹ de los participantes así como

ganización estructurada de los intercambios verbales (Cfr. Tusón, 2016: p. 54).

⁹ Término empleado por (Hymes, 1972) para designar a la pericia que tienen los hablantes, que incluye, pero que también supera, a la competencia gramatical de Chomsky. “[...] Donde él o ella adquieren una competencia sobre cuándo hablar y cuándo no y sobre de qué hablar, con quién, cuándo, dónde y de qué manera. En suma, un niño llega a ser capaz de realizar un repertorio de actos de habla, de tomar parte en los eventos comunicativos y de evaluar las realizaciones de los otros. Esta competencia va de la mano de las actitudes, valores y motivaciones que conciernen al lenguaje, sus rasgos y sus usos, así como de la competencia y las actitudes con respecto a la interrelación del lenguaje con los otros códigos de conducta comunicativa”.

de los grupos culturales y socioeconómicos a los que pertenecen) (Tusón, 2016, pág. 55).

Porque tal como lo precisan (Sacks, Schegloff, & Jefferson, 1974) el cambio de hablante se produce o se da habitualmente sin problemas porque en cada intervención existe un momento que se reconoce como apropiado para la transición. Los lugares apropiados para transitar (LAT) se pueden reconocer porque producen indicios de carácter diverso: sintácticos (complejidad oracional) léxicos (completadores o <<coletillas>> del tipo, *y ya está, eso es todo, y pues ya, y así y pues ya*. Prosódicos (entonación ascendente $\uparrow$ (L+H*), descendente $\downarrow$ (L+H*+L%), contorno sostenido $\rightarrow$ (L+H*+T), pausas ((...)), etcétera), gestos y correlatos alusivos a personas presentes a manera de actos que denotan la necesidad de apoyo o legitimación en lo que se dice (del tipo *¿qué tal $\uparrow$?, ¿y tú qué piensas e: o ¿cómo lo ves $\uparrow$?, ¿a ti que te parece $\rightarrow$?, ¿qué tal eh: $\rightarrow$?*En conversaciones o actos discursivos intergeneracionales, como los que nos ocupan, para mostrar aspectos y elementos subyacentes en la acomodación lingüística, la distribución de turnos se puede hacer de dos formas: 1. Quien tiene la palabra selecciona al hablante siguiente (H1 selecciona H2, se llama selección prospectiva). En este caso quien ha sido seleccionado, y nadie más, tiene el derecho y obligación de hablar. Es una selección directa y puede ser pragmalingüística, visogestual o léxica. 2. Si H1 no selecciona a nadie, cuando llega un LAT, uno de los interlocutores comienza a hablar, se denomina autoselección. En este caso quien primero toma la palabra es quien tiene derecho a hablar. Aquí dejamos de lado las interacciones donde un moderador distribuye posibles turnos para la toma de palabra.

Asimismo existe la posibilidad de contribuciones especiales producto de la autoselección que sirven para mantener abierto el canal de comunicación como los *sí, sí, sí; ajá; mm; ey; ándale; eso sí; claro;* entre otros marcadores y partículas discursivo-conversacionales. Habrá ocasiones en que no siempre se respeten los turnos y sean mal interpretados los LAT y alguno de los interactuantes interrumpa, arrebate, no suelte el turno, etcétera. Otra posibilidad radica en que no interpreten adecuadamente los inicios (porque son

ambiguos o porque la norma sociocultural es distinta).¹⁰ Los turnos de palabras no suceden arbitrariamente. Se explican a partir de turnos precedentes y subsecuentes. El caso más claro de esta relación lo constituyen los llamados pares adyacentes propuestos por (Sacks *et al.*, 1974) donde un par adyacente está formado por dos turnos sucesivos caracterizados por la presencia de un primer turno (primera parte) que da pie o crea/sugiere la expectativa de que aparezca a continuación una parte concluyente (la segunda parte). Pares adyacentes prototípicos son, por ejemplo, los que siguen según el ejemplo de (Tusón, 2016) pero adaptados a tres actos diferentes:

Esquema 1

T1	Saludo	<i>Buenos días</i>
T2	Saludo	<i>Buenas</i>
T1	Pregunta	<i>¿Qué le damos señor (a)?</i>
T2	Respuesta	<i>Un kilo de carne punta de palomilla, por favor</i>
T1	Ofrecimiento	<i>¿Quieres más sopa?</i>
T2	Aceptación/rechazo	<i>Sí, dame un poquito más</i>
T1	Agradecimiento	<i>Muchas gracias</i>
T2	Minimización	<i>De nada</i>

Adaptación de las secuencias de partes adyacentes ejemplificadas por (Tusón, 2016: p. 59).

¹⁰ Entiendo y defino la norma sociocultural como “El conjunto de convencionalismos (prácticas, usos, formas y modos; sistema de creencias; conocimientos compartidos; imaginaria y representaciones entrañados y apropiados de forma y nivel distinto. Esta norma es un estándar que posibilita y delimita la actuación y ejecución de las prácticas sociales y culturales al interior y exterior del mismo grupo y con relación a la interacción con otros grupos. La norma sociocultural es la que fija lo concebido o entendido, en términos lingüísticos, como marcado o no marcado. Cuando un miembro de la comunidad lingüística se ve menoscabado en su esfera individual o colectiva (porque lo transgrede a él; a su grupo, o comunidad) reacciona — lingüísticamente hablando— de modo que dicha respuesta puede ser evaluada y descrita a cualquier nivel de lengua pero, siempre motivada por un “significado situacional” o “contextual ampliado” ineludiblemente dado por la in/validez o i/legitimación de la actuación del referente.

Por otra parte, y para efectos este análisis, habrá que recrear las aproximaciones intuitivas o impresionísticas que toda conversación posee a partir de tres bloques o macroestructuras conversacionales: 1) Bloque inicial o de apertura; 2) Bloque central o cuerpo de la interacción y 3) Bloque final o de cierre, junto con la secuencia estructural de la conversación a partir de unidades mayores que interactúan de modo jerárquico, de mayor a menor, como siguen (Cfr: Kerbrat-Orecchione, 1994; Roulet, 1995):

Esquema 2

1. Interacción (<i>i</i>).	Se trata de una unidad mayor y queda delimitada por los rituales de apertura y cierre.
2. Secuencia (<i>S</i>).	Está delimitada por aspectos temáticos, por el cambio de actividad discursiva y/o por la alteración en la interacción de los interlocutores.
3. El intercambio (<i>I</i>).	Es la unidad mínima de diálogo y está compuesta por dos o más turnos de palabras. Los pares adyacentes son el ejemplo prototípico para el intercambio
4. Intervención o movimiento (<i>M</i>).	Se refiere a cada una de las aportaciones de los participantes y es la unidad máxima desde el punto de vista monologal.
5. El acto (<i>A</i>).	Se refiere a las funciones ilocutivas e interactivas de los diferentes movimientos. Puede estar formada por un acto único o más de uno.

Ejemplificación y adaptación de la secuencia estructural jerárquica de la conversación propuesta por (Kerbrat-Orecchione, 1994).

Para finalizar las bases para el análisis de este trabajo he de abordar la construcción del sentido. Construir el sentido involucra los recursos y estrategias empleados por los participantes en un acto de habla, y entre ellos la misma estructura conversacional, para organizar, entenderse y dar sentido recíproco como interlocutores de un determinado acto de habla directo o indirecto (Searle, 1975). Aquí también hay que considerar otros indicios contextualizadores que permiten a los participantes, con gran economía, dar sentido a la interacción como es el caso del repertorio léxico; cambio de tono; alargamientos, realizaciones fonológicas libres; ritmo, intensidad y variaciones del tema tendientes a apuntalar movimientos discursivos, etcétera.

A continuación muestro un ejemplo de cada una de las estrategias de acomodación lingüística intergeneracional empleadas y presentadas mediante la recuperación de extractos y enmarcadas en la perspectiva y principios del modelo CATEM (Coupland, Nikolas; Coupland, J; Giles, H; Henwood, 1991). Arrojo los ejemplos con una interpretación de su base conversacional en la que subyacen (*Vid Supra* § 4) y son las siguientes:

Ejemplo 1

Estrategias de aproximación e interpretabilidad.

Habla popular de la Ciudad de México. Fragmento de la muestra XII.

1	Inf. -Desde mil novecientos quince hasta mil novecientos sesenta, cuarenta y cinco años duré trabajando. Soy nativo del pueblo de T'zapán (Tizapán), Villa Obregón...
2	Enc.- Ajá (.)
3	Inf. §-Distrito Federal. Me llamo Salomón L. R. Tengo setenta y dos años de edad. ¿Es todo lo que usted deseaba?
4	Enc. §-¡No, no! Que cuente cómo aprendió usted a trabajar en la fábrica.
5	Inf. §-Allí, en la misma fábrica...este (2.0) solicitaban aprendices. Entré a la edad de doce años de aprendiz y a los tres (.) a los tre años (.) o sea, a los quince, ya me dieron lugar de plan en el... departamento de atado y repaso d'esa misma factoría.
6	Enc. §-¿Qué es lo que realizaba usted [ahí?]
7	Inf. §- [Ahí se hacen] trabajos para las telas de algodón. Se repasan la cantidad de hilos que tienen hasta... Hay telas que tiene hasta cinco mil hilos. Se repasan en unos peines con cuenta sesenta, cuenta ochenta. Van de (.) hay telas que van de a tres hilos por boca, que van de a dos hilos por boa, y miden ochenta centímetros de ancho. Y así aprendí a trabajar, ganando la friolera, en mil novecientos doce, de treinta y siete centavos diarios.
8	Enc. §-¿Y le rendía con eso?
9	Inf. §-Pues en aquella época, como era yo solo, pues sí; porque estaba la vida muy barata. Valía... estaba la vida muy barata. El blanquillo costaba a cuatro centavos; las tortillas (1.7) se pesaba por. (2.0) por cuartillas y medios. Le daban hasta quince tortillas por cuartilla.
10	Enc. §-¿Y cuánto costaba?
11	Inf. §-Por tres centavos, una cuartilla. Las cuartillas (2.0) =Se usaban tres cuartillas y medios y riales = Eso era lo que ganábamos tres riales diarios, cuando era mil novecientos doce = Ya en mil novecientos veintidós, después de la Revolución, ya vino el aumento, y ya comenzamos a ganar ocho ((pes's)) a la semana.

En la secuencia anterior el detonador de referencia fue: ¿Cuánto tiempo tiene trabajando? y ¿De dónde es originario? Al menos eso podemos inferir de la respuesta inmediata del entrevistado. Se trata, según los metadatos del *corpus* de un varón de setenta y dos años, casado, originario del Distrito Federal (ahora Ciudad de México) donde siempre ha residido. Estudios: ninguno. Nivel sociocultural: semianalfabeto. Su cónyuge, como sus padres, son naturales (originarios) del Distrito Federal. Su esposa se dedica al hogar; su padre era campesino, y su madre, ama de casa. Esta información¹¹ otorga la posibilidad de conocer más acerca del contexto y norma sociocultural que cobija los actos pragmáticos de habla en la entrevista, por lo menos, no partiríamos de una interpretación etnometodológica limitada o ilegítimada según (Livingstone, 1987) para efectos de explicar las estrategias de acomodación.

Además de los índices de identidad, trabajo y membresía en el primer turno podemos tasar la estrategia de movimiento monológico (M) que paralelamente da la pauta al entrevistador para mantener la productividad discursiva. Se trata de una estrategia de mantenimiento relacionada con el anclaje sociolingüístico que hace el entrevistador o igual conocida como *sociolinguistic encoding*, en términos de la propuesta CATEM. Además, el *ajá* provee la posibilidad de contribuciones especiales producto de la autoselección temática que sirven para mantener abierto el canal de comunicación y da al entrevistado la posibilidad de complementar información asumida como pragmáticamente necesaria (nombre completo, edad y lugar de nacimiento). En el T 4 (en adelante T es turno conversacional seguido del número arábigo que marca la secuencia conversacional) subyace una forma pura de sobreacomodación enmarcada con una estrategia de control interpersonal que atiende a las relaciones de roles hacia el destinatario. El entrevistador modifica la discrecionalidad del rol discursivo a partir de un turno conversacional (*Modifying other's role-discretion*) como parte

¹¹ Los metadatos fueron tomados de forma literal y se respetan íntegramente de acuerdo a lo publicado y puesto a disposición de la comunidad en el proyecto *Habla popular de la Ciudad de México* dispuesto en el acervo del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM.

de la codificación sociolingüística. La estrategia es una direccionalidad de la forma o (*form of address*).

En este mismo fragmento y a partir de los intervalos de turnos seis al once, se establecen estrategias de interpretabilidad motivadas por el entrevistador. En los T 6, 8 y 10, los bloques de secuencia (S) e intercambio (I) provocan que la estrategia de interpretabilidad auspiciada por el entrevistado origine la modificación de la complejidad, claridad y amplitud del foco informativo relacionado con la información del marco temático del discurso deíctico (T 6, 7, 9) y los fenómenos de voz media con *se*, más allá de constituir un fenómeno sintáctico, puede interpretarse como una posibilidad o estrategia por parte del enunciador entrevistado. La partícula *se* es una de las grandes protagonistas de la despersonalización porque una de sus funciones es precisamente la de bloquear la posibilidad de que una oración contenga un sujeto. Es perfecta para que el hablante se distancie o desdibuje de la escena conceptual de la predicación en (T 7). Lo anterior puede deberse a la necesidad de ampliar información tendiente a la interpretabilidad en el marco de acomodación.

Otros ejemplos a nivel de lexis por amplitud necesarios en este marco discursivo son [*por boca, friolera, blanquillo, cuartillas, aprendiz, factoría, riales*] y pueden verse en (T 5, 7, 9 y 11) para mayor comprensibilidad (*Vid.* Fig. 1) relacionada con los ítems de la columna tres en el apartado de <Sociolinguistics encoding> *in respect of/ amplitud/lexis/syntax* propuestos en el modelo CATeM). En el caso del receptor (entrevistado) recibe una señal necesaria (*Sensory overaccommodation*) de sobreacomodación tendiente a una meta interaccional (*Interactional goal*) donde finalmente se pide una sobrecompensación (*Overcompensation*) en aras de una interpretabilidad total.

Ejemplo 2

Estrategias para la gestión del discurso y control interpersonal.

Habla popular de la Ciudad de México.

Fragmento de la muestra XXXIV.

1	<i>Inf. A.-</i> Pablo, el lechero.
2	<i>Inf. B.-</i> Ya viejos, ¿no?
3	<i>Inf. A.-</i> De <i>la juventud</i> . Muy pocos lo conocen.
4	<i>Enc. §-</i> ¡Ay, mira nomás de cuáles (cervezas) trajo este menso!: <i>Victoria. ¿</i> No le hace?
5	<i>Inf. B. §-</i> Es igual, ¿ <i>verdad</i> ?
6	<i>Inf. A. §-</i> Sí (2.5)
7	<i>Inf. B. §-</i> Es igual. Es igual.
8	<i>Enc. §-</i> Pus órale, don Fernando.
9	<i>Inf. B.-</i> No, pero este [Incomprensible]. Me gusta que platiquemos y que... A ver si me escuchan en la televisión.
10	<i>Enc.-Claro; sí.</i>
11	<i>Inf. B. §-</i> A ver si me escuchan. Le quería decirle a mi cuate que si está (2.8) ¿Está bien? (la cerveza).
12	<i>Enc. §-</i> Sí; está bien.
13	<i>Enc.-</i> Sí.
14	<i>Inf. B. §-</i> ¿Está bien?
15	<i>Inf. A. §-</i> Para <i>usté</i> , ¿está bien?
16	<i>Inf. B. §-</i> Ta (está); ((<i>ta</i>)) <i>bien</i> para ellos.

En la secuencia anterior el detonador de referencia fue: ¿Podrían decirme quiénes son y a qué se dedican o hacen? y ¿qué edad tienen? Al menos eso podemos inferir de las respuestas inmediatas de los dos participantes entrevistados. Se trata, según los metadatos del *corpus*, de dos informantes. El informante A es un hombre de 54 años, casado, natural de Guadalajara, Jalisco, que reside en México, D. F., desde hace 47 años. Estudió hasta tercer año de Primaria. Es pastelero. El informante B es un hombre de 49 años, soltero, natural de México, D. F., donde siempre ha residido. Nunca fue a la escuela. Es comerciante en una recaudería.

Ejemplo 3
Estrategias de acomodación: campo, tenor y modo.
Habla popular de la Ciudad de México.
Fragmento de la muestra XIV.

1	<i>Enc. §-Doce hijos. ¿Y los doce están casados?</i>
2	<i>Inf. §-Este... Pues mire: se me murieron dos, niño y niña; dos fuer (.) eran "casaditos", uno y uno, uno y uno.</i>
3	<i>Enc. -Ajá.</i>
4	<i>Inf. -Y se me murieron niño y niña.</i>
5	<i>Enc. -Ajá.</i>
6	<i>Inf. -Entonces, este (.) me quedaron diez. De diez, este (.) se me han casado nueve.</i>
7	<i>Enc. -¡Ah!</i>
8	<i>Inf. -Tenía un joven de diecinueve años, estudiando.</i>
9	<i>Enc. -Ajá.</i>
10	<i>Inf. -Este (2.0) pues ya salió de la Secundaria. En (.) este (.) entró a la (.) aquí, al (2.2) -¿Cómo se llama esta escuela que está por aquí, por el cerro?- (.) Porque ya salió de contador.</i>
11	<i>Enc. -¡Ah, qué bien!</i>
12	<i>Inf. -Sí; ya salió de contador, pero ahora, este (.) está estudiando. Y este (.) y otro señor que [(.)]...Y de ahí conocí... pues... a éste. Estábamos solitos.</i>
13	<i>Enc. § - ¿Nada más?</i>
14	<i>Inf. §-¡Ay, señorita! Acarriábamos el agua como de aquí (2.0) a donde está el baño de allá, de ai = de (.) de la gasolinería de allá, de (.) de (2) = Villanueva.</i>
15	<i>Enc. §- ¿Desde allí acarriaban el agua?</i>
16	<i>Inf. §-Desde allá acarriábamos el agua, señorita.</i>
17	<i>Enc. - ¿Pero no (.) no [Incomprensible] caminando?</i>
18	<i>Inf. §-Pues sí. Pero sabe [usted...]</i>
19	<i>Enc. §- ¿Era lo más cerca que tenían?</i>
20	<i>Inf. §-Pues... no teníamos agua; cerca, no.</i>
21	<i>Enc. §-¡Ah!</i>
22	<i>Inf. §-Y luego, fíjese usted que teníamos así, en las casas grandes, y (.) <u>pues habían veces</u> que no nos daban. No. Siempre la gente (.) siempre desconfiaba.</i>
23	<i>Enc. §-¡Ah!</i>

La secuencia anterior refiere a las actividades propias para el sustento o vida cotidiana, al menos eso podemos inferir de las secuencias conversacionales entre interlocutores. Los metadatos

del *corpus* corresponden a una mujer de 60 años, divorciada, natural de la ciudad de México, donde siempre ha residido; es lavandera y no fue ala escuela. Su padre, albañil; nació en San Mateo Chiltepec, Texcoco; su madre, obrera, en Atizapán de Zaragoza, Estado de México.

Para entender las anteriores dos muestras y las estrategias de acomodación empleadas en ellas es imprescindible atender al *campo*, *tenor* y *modo* como núcleo de la estrategia de gestión del discurso, pero antes, habrá que distinguir entre un *contexto de cultura* y un *contexto de situación*. El primero es considerado el marco cultural en el que se desenvuelve la actividad lingüística y en el que cobra sentido el lenguaje. El contexto de cultura establece el género discursivo pues es el ámbito cultural el que, en última instancia, da carta de naturaleza a las formas históricamente determinadas a las que llamamos géneros. En cuanto al contexto de situación, esto es, el que afecta de forma más directa al uso particular que un hablante realiza del sistema lingüístico, es el que determina el Registro, “a variety according to use” (Cfr. Halliday, 1978: pp. 32-33). Ambos contextos (cultura y situación) influyen decisiva y bidireccionalmente sobre el campo, modo y tenor en el discurso (Vid. § 3.1.3).

En ambos fragmentos el discurso centrado en el destinatario *Addresse focus* acorde al modelo CATEM, gira en torno a las necesidades e intereses de comunicación mutua propiciadas por el tema discursivo: es estereotípicamente percibido y compartido como actual (Nikolas Coupland & Giles, 1988). Las estrategias de control interpersonal y manejo y gestión discursiva están permeadas por codificaciones sociolingüísticas imbricadas tanto en la dirección del rol conversacional —estructuralmente hablando— y enmarcados en el contexto cultural y situacional. Personalmente considero que son tres elementos “formales” los que propician este tipo de estrategias en entrevistas sociolingüísticas o conversaciones coloquiales con grupos intergeneracionales: 1) Los LAT que detonan indicios apropiados para la transición. 2) El movimiento (M) y 3) El tipo particular de acto de habla (A). Los tres conforman junto con la unidad de sentido mayor que detona el número y agilidad de las secuencias de turnos (cuantitativamente hablando) y cualitativamente, el *encoding* en que se ancla la estrategia de acomodación intergeneracio-

nal (aproximación, interpretabilidad, manejo y gestión del discurso y estrategias de control interpersonal) y sus subprocesos que las caracterizan (convergencia, mantenimiento, divergencia, complementariedad; explicitud, claridad y modificación de la complejidad; campo, tenor y modo; modificación del rol conversacional).

En ambas muestras (XXXIV y XIV) el canal del discurso propicia que el respeto de turnos y la secuencia adecuada de LAT ofrezcan un escenario ágil para las transiciones de pares adyacentes. Esto se puede observar en el *continuum* de ambos fragmentos. Por lo que se refiere a las estrategias de manejo y gestión del discurso, el tópico de selección compartido (topic-selection/topic-sharing) no sólo es percibido por el destinatario (*addressee focus*) como actual —estereotípicamente hablando— sino que se desliza a la popularización de términos léxicos y construcciones sintagmáticas en parcelas de conocimiento compartidas [gusto por la cerveza] (XXXIV, T 1-7) en oposición a lo que acontece en el fragmento de (XIV, T 1-6) donde es abordado un tema considerado como personalísimo e íntimo [hijos muertos]. Aquí la estrategia para el manejo y gestión del discurso por parte del entrevistado para con el entrevistador radica en la selección del tenor. Hay un grado de compromiso formal con lo dicho (modalidad) y por otra parte un tenor funcional relacionado con las intenciones u objetivos que tiene el compartir el tópico con el entrevistado: mostrar un panorama de expectativa no cumplida. El anclaje verbal en el posicionador co-referencial “pues mire” en (T 2), pierde su valencia original y adquiere no sólo potencial valencial sino que se desprovee de sintaxis y polariza a una apoyatura de valor pragmático-discursivo. El dativo ético o de interés en la construcción “se me” no sólo invita al entrevistador o interlocutor a entrar al dominio conceptual de quien enuncia discursivamente sino que pareciera que la entrevistada lo hace porque se sitúa en una zona de distancia sin asumir agentividad. Se trata pues, de una estrategia de subacomodación lingüística a partir de la autopercepción presumiblemente positiva cuyo foco central se pone en la edad y el estado de que hubiesen tenido los hijos fallecidos por causas ajenas o no expresadas por el sujeto de la predicación. En este caso se activa una baja sintonización sociolingüística o *lowly attuned discourse management*.

El estilo como parte de la sobreacomodación y subacomodación

Ya precise en “estrategias de aproximación” la función y mecanismo tan importante que implica poner atención a estas dos categorías, sobre todo desde la propuesta para la elicitación de las entrevistas sociolingüísticas y las herramientas que poseemos para su posterior sistematización y análisis. En este trabajo las he considerado como etiquetas discursivas que posibilitaron identificar, en el marco conversacional de la entrevista, la manera de acontecer de ambas (sobreacomodación y subacomodación intergeneracional). Pero más significativo fue apreciar la distribución y control de la conversación; las atenuaciones a nivel discursivo, léxico y gramatical de los participantes involucrados; el estilo sociolingüístico, considerado como necesario para la charla sintonizada en un contexto o situación particular y el cumplimiento de metas y expectativas de los participantes. A continuación comparto un ejemplo identificado en una de las muestras, la cual da cuenta del estilo sociolingüístico que subyace en la acomodación de los participantes en el coloquio. Respecto al estilo como diferenciación, y para efectos en este texto, me adscribo totalmente a la postura de Eckert en (Rendle-Short, 2004) cuando señala que:

Cualesquiera que sean los conceptos y definiciones de lo que es “estilo”, en lingüística descriptiva y sociolingüística, el estilo forman parte de un sistema de distinción, en el que un estilo contrasta con otros estilos posibles, y el significado social que el estilo contrasta con otros significados sociales. Tal vez este punto parecerá obvio, sin embargo, su corolario ha sido a veces pasado por alto: es decir, que rara vez es útil examinar un solo estilo de forma aislada.

Describir las características de un estilo, examinar las características que lo identifican, y contemplar los vínculos entre estas características y la función particular del mismo, es suponer que la función basta para explicar la forma, sin referencia al sistema con el que contrasta en este caso (Elders Vs. Younger / hablantes añosos versus hablantes adultos y viceversa). Observemos el si-

guiente fragmento de la muestra XIII correspondiente a una mujer de 60 años. Originaria de San Bartolo, Estado de México, dedicada a las labores propias del hogar y de origen campesino con tan sólo el primer grado de instrucción primaria.

Ejemplo 4

Alternancia y variación en el estilo de la conversación.

Habla popular de la Ciudad de México. Fragmento de la muestra XIII.

1	Inf. § -Es el que vive, sí; es el que vive. Este... porque el que murió, pues... este... el otro segundo, también dejó siete <u>huerfanitos</u> , [...] también; pero ése, yo creo... <i>pus</i> ... le quitaron la vida, <u>señorita</u> .
2	Enc. § -¿Lo mataron?
	Inf. § -Sí; porque <u>estando güeno y sano</u> , nada más ... Venían del campo, <u>¿verdá?</u> , venían del campo, y nomás se retiraron como ... <u>ora verá usted</u> como de aquí ... como de aquí pongamos a la plaza de la Dalia... Se retiró de mis otros hermanos que venían del campo... <u>y entoces jue su desaparición</u> .
3	Enc. § -¿No... no lo encontraron?
4	Inf. § -No; no lo encontraron ni... ni llegó en toda <u>la noche</u> ... <u>y sabe usted cuál jue la... la tristeza</u> de que lo fueron a encontrar en un... en un...
5	Enc. § -¿Una como <u>zanja</u> ?
6	Inf. § -En una como zanja, sí. Eh... Allí en los pueblos <u>hacen unos hoy's y les nombran zanjas</u> , y <u>allí lo fueron a encontrar</u> a mi hermano, muerto.
7	Enc. § -¿Con balazos, o herido, o nada?
8	Inf. § -Pues <u>fíjese</u> que no tenía nada; pero... <u>pus yo creo l'agua le desapareció</u> alguna herida que <u>haiga tenido</u> ; porque si allí se pasó toda la noche... Así es que la herida... y mis hermanos... Isidra, precisamente, mi hermana, que estaban allá, con mi otro hermano, pues no quisieron que le hicieran la autopsia, <u>fíjese usted nomás</u> . Si no, sí se hubiera <u>dado uno cuenta</u> <u>¿verdá?</u> <u>¿verdá?</u> qué <u>jue</u> lo que le pasó; no que así, nomás nos quedamos... no supimos. Pero yo creo, fácilmente, eso jue...
9	Enc. § -Que lo han de haber matado.
	Inf. § - <u>Que le quitaron su vida</u> , sí. <u>Porque sí tenía un hombre que era contrario</u> , y <u>lo había dicho</u> , <u>fíjese usted</u> , <u>lo había dicho que...</u> <u>que tarde o que temprano</u> , pero que él tendría que quitale la vida. Así es que <u>¿qué más puede uno pensarse, verdá?</u> <u>¿Qué más puede uno pensarse?</u>
10	Enc. § -¿Y por qué le tenía rencor?
11	Inf. § -Pues sí, le tenía rencor pues... <u>ora verá usted nomás porque... porque... este...</u> mi hermano el mayor tenía... <u>tuvo un disgusto</u> con su mujer <u>¿verdá?</u> y antoces (entonces), como esa mujer tenía' más hermanos, antoces este... cuando <u>incontraron</u> a mi hermano que se estaba disgustando con la mujer, <u>los hermanos de la mujer se le echaron encima a mi hermano</u> .
12	Enc. § -Sí.
13	Inf. § -Y como eran dos, <u>ps claro</u> que lo agobiaron a mi hermano, sí. Antoces de <u>ai agarraron</u> rencor con <u>mi hermano</u> <u>este que le digo a usted que lo encontramos en el agua</u> ; <u>los cuñados agarraron rencor</u> con mi hermano.

Uno de los primeros rasgos que habremos de considerar es que, clasificaciones y propuestas para caracterizar el estilo de los coparticipantes en una conversación interactiva de tipo coloquial, son variadas, pero para este caso he decidido hacerlo acorde a la propuesta de Judith T. Irvine, donde los rasgos lingüísticos que dan cuenta de la ideología y la cultura forman parte de la diferenciación en el estilo de los coparticipantes (*Cfr.* Irvine, 2002).¹² En tal sentido, el estilo del informante encuentra amplio abrigo en la propuesta de la autora. Para presentar, desde un panorama general, los elementos recurrentes en las siete entrevistas, esbozo en el (cuadro 1) los elementos que caracterizan los patrones encontrados en las 7 muestras analizadas y me he tomado la licencia de subrayar (en el fragmento de la conversación anterior) los rasgos léxicos, sintácticos y semánticos que dan cuenta de las categorías de análisis presentes: por una parte la alternancia de un discurso estándar pero cortés y directo de los entrevistadores en (A) versus un estilo de tipo subestándar, propio del habla rural; indirecto, reportativo y de mayor cortesía en los hablantes añosos en (B). Ambos pueden evaluarse en cada uno de los pares adyacentes etiquetados con [§] (*Vid supra*).

¹² La propuesta inicial considera niveles y subniveles para cada tipo de acto de habla; además hace diferenciaciones esquemáticas entre los alternantes prosódicos, léxicos, sintácticos y semánticos que subyacen en los ejemplos propuestos en una pequeña villa Wolof en Senegal.

Cuadro 1

Estilo	A	B
<i>Dispositivos enfáticos</i>	-Orden no marcado de constituyentes (SVO); empleo escaso de marcadores u operadores -Uso escaso de deícticos espaciales y determinantes -Empleo escaso de modificadores	-Dislocaciones a la izquierda; oración escindida; fuerte uso de marcadores (sujetos de foco, de objeto y auxiliares verbales explicativos) -Frecuente uso de deícticos espaciales con formas enfáticas -Empleo de modificadores intensificadores. Verbos complementos, construcciones con sujeto léxico y morfológico con referente oracional
<i>Paralelismo</i>	-Nulo empleo de paralelismo -Construcciones sin reduplicación morfológica oracional de verbos	-Empleo de construcciones con paralelismo y cláusulas iterativas -Empleo de reduplicación morfológica sin reduplicación oracional de verbos
<i>Difluencia pragmaprosódica y morfológica</i>	-Ausencia de fenómenos morfofonológicos. -Empleo completo de concordancia y conjugación verbal -Empleo correcto de operadores conversacionales siguiendo los principios der armonía consonántica y/o correcto empleo de la sutileza semántica	-Empleo de apocopes, sínkopas, elisiones y correlatos prosódicos específicos -Empleo de atenuadores léxicos y gramaticales
<i>Difluencia sintáctica</i>	-Estructura oracional bien construida -Ausencias de construcciones evidenciales o epistémicas	-Estructura oracional incompleta -Sintaxis concatenada y falsos comienzos, empleo del que citativo reportativo y empleo de parentéticos constantes. -Modalización

Conclusiones

Evidentemente los procesos de acomodación lingüística que aquí he presentado son sólo una parte de un número mayor aún no estudiado ni estimado cuantitativamente, por lo menos en este trabajo, por lo que constituye una tarea pendiente en la agenda sociolingüística y futuras indagaciones sociolingüísticas intergeneracionales. El apartado de análisis da cuenta únicamente de los hechos de acomodación lingüística basada en los elementos concurrentes en dos de las estrategias objetivo de análisis en este capítulo: la sobreacomodación y subacomodación y sus respectivos componentes, en siete fragmentos de las 34 entrevistas que conforman los materiales disponibles en el *corpus* base. Las afirmaciones principales a las que puedo llegar —y hasta donde el análisis me ha permitido— son las siguientes:

- Si bien los procesos lingüísticos que implican estrategias de acomodación lingüística son experimentados en el habla coloquial de todos los hablantes como seres sociales adscritos a grupos socioculturales distintos, es innegable que las tácticas empleadas entre y por grupos intergeneracionales resulta un atractivo *caldo de cultivo* que favorece procesos de resguardo, transmisión y contextos puente para la alternancia y variación sociolingüística.
- La relación interlingüística que se da entre hablantes que ostentan membresía, ideologías, edades y esquemas culturales distintos, encuentra su origen en procesos valiosos de acomodación como parte de la variación sincrónica de la lengua y su correlato sociolingüístico. Lo anterior se ve de cara en las prácticas comunicativas encaminadas a la obtención de objetivos y metas bien reconocidas por los coparticipantes en un marco discursivo mayor subyacente que emerge en los diversos actos y subactos de habla.
- Hay cierta tendencia a una mayor sobreacomodación lingüística por parte de los hablantes añosos respecto de sus coparticipantes jóvenes en los fragmentos analizados en este trabajo. Al respecto, no habremos de echar en saco roto que las intenciones y finalidades de las entrevistas sobre las que descansa el *corpus* base fueron diseñadas

para obtener información sociolingüística relacionada con el habla popular de la Ciudad de México y donde los turnos y elaboraciones que guiaron dichas entrevistas, pretendían dar voz a los entrevistados y no a los entrevistadores; tampoco tenían entre sus objetivos el de mantener cuotificación de turnos e intervenciones presumibles en cada caso.

- En el cuadro 1 del apartado de resultados, que glosa las principales características de los dos estilos presentes en las entrevistas intergeneracionales, puede verse cierta propensión a la sobreacomodación enmarcada por la implementación variada de recursos considerados como *marcados*. La mayoría de ellos acontecen en contextos discursivos donde el desconocimiento del marco referencial entre participantes es mayor, y donde la cortesía y atenuación motivan realizaciones léxicas, morfológicas y fenómenos sintácticos encaminados a cumplimentar la meta discursiva. En este sentido puedo afirmar que, en la codificación sociolingüística emergente en las entrevistas intergeneracionales hay una gradación jerárquica que sigue el siguiente orden: *interpretabilidad > gestión del discurso y control interpersonal > aproximación > acomodación lingüística*.
- Campo, tenor y modo, resultan subunidades imprescindibles de una unidad de análisis mayor denominada turno conversacional. La mayoría de los procesos relacionados con la selección del tópico y su puesta en escena, junto con la cohesión discursiva y el mantenimiento de turnos, acontecen en el estilo discursivo B como muestra de la sintonización encaminada al aumento de similitudes entre hablante e interlocutor. Además, cuando la búsqueda de esta alta sintonización ocurre por parte de los coparticipantes añosos, nos deja entrever la búsqueda de las metas conversacionales y al mismo tiempo, la necesidad de mantenerlas como parte del rol activo asumido en un marco mayor de estrategias de control interpersonal. A mayor

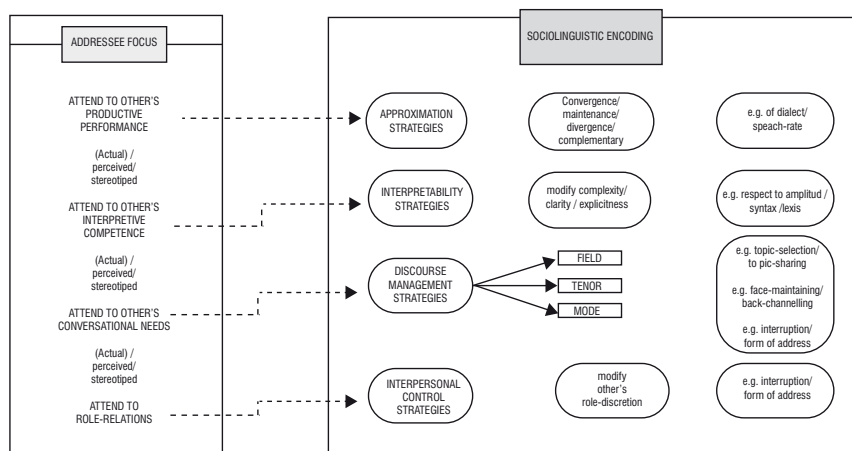
discrecionalidad y control de la conversación, mayor es la eficiencia asumida como parte de este estilo discursivo.

- En términos cualitativos, la mayoría de los ejemplos que evidencian necesidad en la explicitud o modificación de la complejidad sintáctica, emergen en escenas discursivas donde la subacomodación da pie inmediatamente a la necesidad de un espectro mayor de voz, en términos de comprensibilidad y mantenimiento de la convergencia comunicativa enmarcada en una variación dialectal que necesita ser complementada a través de las estrategias de aproximación de $B^* > A$ y donde A permanece, al menos en los fragmentos analizados, con estrategias de aproximación veladas en el rol de un entrevistador y casi inactiva en las secuencias conversacionales toda vez que éste, sólo guía, redirige o profundiza en ciertos tópicos del continuum discursivo $A^* < B$.
- La codificación sociolingüística en las estrategias de aproximación de $B > A$ enmarcan procesos realmente importantes para estudios futuros que combinen aspectos híbridos (número y marcos de interacción; pares adyacentes en los que subyacen estrategias de sub o sobreacomodación; valoraciones intersubjetivas; epistemicidad y evidencialidad; iconicidad, autoprotección y estereotipos del *self*, etcétera).

Finalmente, este tipo de estudios permite alimentar una descripción no única pero sí “radiográfica” de lo que implica la necesidad de seguir estudiando los marcos de acomodación lingüística en grupos de hablantes poco privilegiados por teorías y enfoques recientes de la sociolingüística aplicada y donde los fenómenos de alternancia, variación y contextos de transición son una verdadera riqueza para el estudio de la lengua de quienes empleando una o múltiples tácticas para el acoplamiento en la búsqueda de una interlocución efectiva, se construyen y representan en el discurso como verdaderos estrategas. Unos con aparente mayor conciencia de las estrategias a emplear y otros, los más añosos, buscándolas en el camino del acto comunicativo en sí. Finalmente explorar cómo nos presentamos ante los “otros”, pero también saber

cómo y desde dónde, esos “otros” se acomodan a nosotros. Estos son los tipos de consideraciones que me parecen ser una razón importante para una sociolingüística aplicada actual.

Figura 1
Adaptación y versión ampliada del proceso de acomodación sociolingüística en el modelo CAT de N. Coupland, Coupland, Giles and Henwood, 1988, Pp. 28-29.



Bibliografía

Fuentes de información

- Bordbar, F. (2010). Gender, identity, and language Use: International Journal of Language Studies, (2), 119–138.
- Bucholtz, M., & Hall, K. (2004). Theorizing identity in language and sexuality research. Language in Society, 33(4), 469–515.
- Chambers, J. K. (1995). Sociolinguistic theory: Linguistic variation and its social significance. Oxford: Blackwell.
- Chambers, J. K., Trudgill, P., & Schilling-Estes, N. (2002). The handbook of language variation and change. Blackwell Publishers.
- Clark, H., & Marshall, C. (1981). Definite reference and mutual knowledge. In Elements of Discourse Understanding. New York: Cambridge University Press.
- Coupland, J., & Giles, H. (1988). Communication Accomodation Theory: recent developments. Language and Communication, 8(3/4).
- Coupland, J., & Giles, H. (1991). Language, Society and Elderly (First). Massachusetts: Blackwell.
- Coupland, N. (1988). Styles of Discourse. London: Croom Helm.

- Coupland, N., & Giles, H. (1988). Introduction the communicative contexts of accommodation. *Language and Communication*, 8(3-4), 175-182. Ehrlich, S., Meyerhoff, M., & Holmes, J. (n.d.). *The handbook of language, gender and sexuality*.
- Coupland, N., Coupland, J., Giles, H., Henwood, K., & Wiemann, J. (1988). Elderly self-disclosure: Interactional and intergroup issues. *Language and Communication*, 8(2), 109-133.
- Coupland, Nikolas; Coupland, J; Giles, H.; Henwood, K. (1991). Intergenerational talk: Goal consonance and intergroup dissonance. In K. Tracy (Ed.), *Understanding face to face Interaction: Issues linking Goals and Discourse* (First, pp. 79-102). Hillsdale: NJ: Lawrence Erlbaum.
- Giles, H., Coupland, N., Coupland, J., & Coupland, N. (1991). Context of Accommodation. In *Accommodation Theory: Communication, Context and Consequence* (pp. 7-21).
- Gregory, M., & Carroll, S. (1978). *Languages and Situation: languages Varieties and their Social Contexts*. London: Routledge and Kegan Paul.
- Hall, K. (2005). Intertextual Sexuality: Parodies of Class, Identity, and Desire in Liminal Delhi. *Journal of Linguistic Anthropology*, 15(1), 125-144. <http://doi.org/10.1525/jlin.2005.15.1.125>
- Halliday, M. (1978). *Language as Social Semiotic*. London: Edward Arnold.
- Hernández Campoy, J. M., & Almeida, M. (2005). *Metodología de la investigación sociolingüística*. Comares.
- Hymes, D. (1972). On communicative competence. In J. Pride & J. Holmes (Eds.), *Sociolinguistics* (pp. 277-278). New York: Harmondsworth: Penguin.
- Irvine, J. (2002). Style as a distinctiveness: the culture and ideology of linguistic differentiation. In P. Eckert & J. Rickford (Eds.), *Style and sociolinguistic variation* (1st ed., pp. 21-43). New York: Cambridge University Press.
- Johnstone, B. (2002). *Discourse Analysis*. Massachusetts: Blackwell Publishers
- Kerbrat-Orecchione, K. (1994). *Les interactions verbales I, II y III*. París: Armand Colin.
- Labov, W., & Waletzky, J. (2003). Narrative Analysis: Oral versions of Personal Experience. In Blackwell (Ed.), *Sociolinguistics: The Essential Readings* (2nd ed., pp. 12-44). Oxford.
- Lastra, Y., & Martín Butragueño, P. (2000). El modo de vida como factor sociolingüístico en la Ciudad de México. In P. Martín Butragueño (Ed.), *Estructuras en contexto. Estudios de variación lingüística* (pp. 13-43). Ciudad de México: El Colegio de México.
- Lavob, W. (1966). *The Social Stratification of English in New York City*. Washington, DC: Center for Applied Linguistics.
- Lavob, W. (1972). *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: Pennsylvania University Press.
- Livia, A., & HALL, K. (1997). *Queerly Phrased. Language, gender and sexuality*. New York: Oxford University Press.
- Livingstone, E. (1987). *Making Sense of Ethnomethodology*. Londres: Routledge and Kegan Paul.
- López Morales, H. (1994). *Metodología de la Investigación Lingüística*. Madrid: Colegio de España.

- López, T. G., & Lagunas, D. (2011). La acomodación lingüística del tseltal al tsotsil en Dos Lagunas, Chiapas, 6-8.
- Meyerhoff, M. (2011). *Introducing sociolinguistics*. Routledge.
- Pérez Barajas, A. E. (2009). Los objetos como depósitos de memoria y detonadores discursivos en el habla de los adultos mayores (pp. 11-33). Colima, México: Universidad de Colima, Instituto Mora, Universidad de Guadalajara y Asociación Internacional de Historia Oral.
- Pérez Barajas, A., & Barragán Trejo, D. (2012). No sólo de identidades censales vive una mujer adulta mayor de Colima: evidencias lingüísticas en una entrevista narrativa. In *Identidades mexicanas individuales y colectivas en el siglo XXI* (1st ed., pp. 35-68). Ciudad de México: Universidad de Colima: Plaza y Valdez.
- Rendle-Short, J. (2004). Style and Sociolinguistic Variation. *Journal of Linguistic Anthropology*.
- Roulet, E. (1995). Étude des plans d'organisation syntaxique, hiérarchique et référentiel du dialogue; autonomie et interrelations modulaires. *Cahiers de Linguistique Française*, 17.
- Ryan, E., & Cole, R. (1990). Perceptions of interpersonal communication with elders: Implications for health professionals. In *Communication, Health and the Elderly: Fulbright International Colloquium* (pp. 172-191). Manchester: Manchester University Press.
- Sacks, H., Schegloff, E., & Jefferson, G. (1974). A simplest systematics for the organization of turn-taking in conversation. *Language*, 50.
- Schiffrin, D., Tannen, D & Hamilton, H. (2001) *The Handbook of discourse analysis*. USA: Blackwell Publishers.
- Searle, J. (1975). *Indirect Speech Acts*. In P. Cole & J. Morgan (Eds.), *Syntax and Semantics* (1st ed.). New York.
- Stubbs, M. (1983). *Discourse Analysis: the Sociolinguistic Analysis of Natural Language*. England: Basil Blackwell Publisher Limited.
- Swaan, J. (2000). Language Choice and Code-switching. In R. Mesthrie, J. Swann, A. Deumert, & W. L. Leap (Eds.), *Introducing Sociolinguistics* (Second). Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Trudgill, P. (2004). *New-Dialect Formation: The Inevitability of Colonial Englishes*. Edinburgh: Edinburgh University Press/Georgetown: Georgetown University Press.
- Tusón, A. (2016). *Análisis de la conversación* (1ª. ed.). Madrid: Ariel.

Referencias electrónicas

- http://www.aleph.org.mx/jspui/bitstream/56789/32082/1/991_01_Prologo.pdf consultado el 7 de abril de 2017.
- Entrevistas del *corpus* "El habla popular de la Ciudad de México" disponibles en la página del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM. XI, XII, XIII, XIV, XV, XXII y XXXIV.

Políticas lingüísticas en el estado de Jalisco dirigidas a espacios educativos de nivel medio superior en la zona wixárika

Cecilia Caloca Michel

Introducción

La situación lingüística de México, las crecientes manifestaciones reivindicatorias de diversidad cultural al interior, el discurso de reconocimiento y la difusión del patrimonio cultural y lingüístico; se promulgaron como derechos individuales y colectivos para hablantes de lenguas indígenas, a partir de la creación del INALI en 2003 y la Ley de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas; en ella se reconoce a las lenguas indígenas (que se hablan dentro del territorio mexicano) como lenguas nacionales

Aunque hay más de 6 millones 695 mil 228 personas de 5 años y más hablan alguna lengua indígena, las más habladas son: náhuatl, maya y lenguas mixtecas, según datos del INEGI (2010); la lengua wixárika cuenta con tan sólo 47,000 hablantes; número que la posiciona como una lengua en peligro de extinción.

El contexto en que las políticas educativas y lingüísticas se construyen e implementan en nuestro país ha influido históricamente en el desarrollo o desplazamiento de las lenguas indígenas; la comunidad wixárika (huichola) no es un caso aislado, por lo que es importante analizar qué sentido han tomado las políticas lingüísticas en el ámbito educativo medio superior en la zona indígena del norte de Jalisco para generar nuevas propuestas.

En *Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas* de la UNESCO (2003) se formularon los factores que hacen a una lengua vulnerable; veremos cómo se desenvuelven éstos en el caso particular de la lengua wixárika.

Para poder describir el marco contextual de las políticas lingüísticas que se llevan a cabo con los wixáritari es necesario comprender ¿cómo se manifiestan estas políticas en los materiales didácticos para el nivel medio superior en la zona? y ¿se apropian los profesores de estos materiales?

Así, en el marco de estas preguntas, se genera el propósito general de este texto: analizar las políticas lingüísticas manifestadas en los libros de texto dirigidos a este grupo para identificar aspectos identitarios y generar recomendaciones que se encaminen al reforzamiento de su cultura.

La hipótesis de esta reflexión parte del supuesto de que los libros de texto para nivel media superior en la zona wixárika son insuficientes y no retratan políticas lingüísticas y educativas enmarcadas en el discurso multicultural, multilingüe actual; por este hecho, los profesores al apropiarse de sus escuelas realizan en su práctica docente una política lingüística encubierta que refuerza aspectos identitarios de la etnia.

Perspectiva teórica

Desde una perspectiva teórica, actualmente la política lingüística en México contempla de forma muy parcial en la práctica, mantener la diversidad lingüística que aún se conserva lánguidamente y opacada por diversos factores (económicos y sociales). A pesar de la existencia de leyes, instituciones e intereses académicos en nuestro país, el panorama para las lenguas indígenas es desolador y amenazante.

Conceptualmente, la política lingüística es una:

Actividad dirigida por los Estados o el gobierno de un determinado país para reglamentar y/u oficializar los espacios y contextos de uso de las lenguas que se hablan en el territorio; así como la regulación de las maneras en que se impartirá su enseñanza, su promoción en distintos medios audiovisuales y escritos (Flores Farfán, 2012, p. 120).

Esta actividad, según Garza (1997) al ser promovida por el Estado, modifica la situación de las lenguas habladas en sus dominios, porque parte de la hegemonía. Mackey (en Terborg: 2010) relaciona este dominio con la aparición la escritura, porque a ella se le otorgaron cualidades que en la actualidad se relacionan con el poder; además de que puede vincularse con el pasado e influenciar al futuro.

Spolsky (Terborg, 2010) identifica tres tareas, entre las cuales la última corresponde a “enseñar una lengua a la gente que no la habla. Si bien son distintas, existen interconexiones lógicas: cuando una lengua se vuelve oficial, es necesario cultivarla para llevar a cabo funciones oficiales y enseñarla a los ciudadanos” (p. 106). Éste ha sido, prácticamente, parte del discurso oficial en el país desde el virreinato: las políticas encubiertas se han encaminado a convertir al español en lengua oficial, aunque se reconocen las demás lenguas habladas en el territorio nacional.

Cómo se realizó la revisión de libros de texto

En el aspecto metodológico se realizó una revisión de libros de texto dirigidos a la comunidad wixárika, para identificar en ellos las políticas educativas y lingüísticas implementadas en la zona para el nivel educativo medio superior.

Se recopilaron 36 textos, en los que se extrajeron las siguientes variables: 1. Datos bibliográficos, 2. Contenido temático, 3. Modelo educativo, 4. Política educativa, 5. Lengua o lenguas en las que se redactaron los textos y 6. Público.

Además, en las comunidades (San Andrés Cohamiata y Nueva Colonia, Mezquitic, Jalisco) se identificaron textos y materiales que utilizan en la práctica educativa con algunos profesores de bachillerato en relación a la asignatura de lengua wixárika.

Contexto de la educación media superior en la zona indígena del norte de Jalisco

Durante el 2003 la publicación wixárika del estado de Jalisco inició la construcción de un bachillerato intercultural en la localidad de San Andrés Cohamiata; seis años después en el 2012, la población

joven egresada de las telesecundarias tuvo más opciones para ingresar en este nivel de educación media superior:

- 1 Preparatoria de la Universidad de Guadalajara en San Miguel Huaixtita.
- 1 Bachillerato Tamatsi Paritsika en Nueva Colonia, Santa Catarina, Cuexcomatitlán
- 2 Emsad no. 51 en San Miguel Huaixtita y Emsad no. 39 en San Andrés Cohamiata.

La preparatoria de la Universidad de Guadalajara contaba en el 2012 con 55 alumnos y son cuatro profesores; sus instalaciones sólo eran extensión de la preparatoria de Colotlán. El SEMS en su propuesta pedagógica se centra en lo social y lo humanista fundamentado en competencias pertinentes para la vida y la integración de los estudiantes a lo global.

En Nueva Colonia, surgió una propuesta comunitaria, Tamaatsi Parítsika,¹ a partir de ver como una realidad la continuidad educativa de los jóvenes que egresaban de las telesecundarias. Esta comunidad presentó la propuesta ante la asamblea comunitaria de Santa Catarina de Teponamaxtlan (a la que pertenecen) en el 2008, en ella el punto central era analizar el papel que tendría la interculturalidad, el respeto a sus tradiciones y cultura, la inclusión de comuneros y autoridades tradicionales en la formación y las necesidades educativas en su región.

Esta escuela, en el 2012 con 45 estudiantes y cinco profesores, tomó como modelo el primer bachillerato de la zona, ubicado en San Andrés Cohamiata, que durante el 2003 inició su proceso de construcción curricular que con el paso de los años y para su mantenimiento se convirtió en el Emsad No. 39 del Colegio de Bachilleres del Estado de Jalisco (CoBaeJ); la visión intercultural expuesta en su primer currículo permanece en el modelo modular, aunque en el 2012 se dejó de impartir la asignatura de lengua wixárika y en el 2014 regresaron a esta materia raíz.

¹ En español: Nuestro hermano mayor, el venado, el guía.

Políticas lingüísticas en el estado de Jalisco dirigidas a los centros escolares indígenas wixáritari

En *Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas*, se formularon los factores que hacen a una lengua vulnerable. El factor 6, comprende los materiales para la enseñanza de la lengua y el grado de alfabetización; que particularmente, se pretende revisar en este capítulo.

Durante un año se documentaron 36 textos elaborados para la comunidad estudiantil wixárika, que pueden dar respuesta a las políticas educativas y lingüísticas que en el espacio escolar se reproducen. De estos textos, la mayoría se diseñó para la adquisición del wixárika en nivel básico, específicamente primaria.

Nivel básico

De los 36 libros encontrados, la mayoría van dirigidos a la adquisición del wixárika en nivel básico, específicamente primaria.

Ne teriwame wirrarika. Mi primer libro en huichol – primer grado Jalisco y Nayarit., de José Guadalupe Valdez Gallegos, editado por la SEP – DGEI en 1983 con 3,000 ejemplares se inicia un modelo institucional para la comunidad wixárika. El contenido es un silabario que va planteando el reconocimiento de los fonemas del wixárika, la escritura, la lectura. No tiene instrucciones, pero sí una presentación del secretario de Educación Pública: Jesús Reyes Heróles. El discurso que inicia este texto es reivindicador de nuestros orígenes indígenas, se habla de pluriculturalidad y de la importancia de mantener el idioma de los indígenas, para “brindar la oportunidad, mediante el español, de incorporarse a la comunidad nacional” (1983, presentación). Todo, excepto la intervención del funcionario es en lengua indígena. Es dirigido a promotores de educación y a sus alumnos. El enfoque de enseñanza de la lengua es estructuralista por la serie de ejercicios que apuntan a la práctica y a la repetición de fonemas, morfemas para formar oraciones.

Tres años antes se elabora un *Manual para la enseñanza de la lectura escritura en lengua huichol de Jalisco*.² Secretaría de Edu-

² Se encontró el texto en la Dirección General de Educación Indígena en mimeógrafo.

cación Jalisco, Dirección General de Educación Indígena, Educación Indígena Bilingüe Bicultural. El texto se trabajó con la DGEI, el Centro de Investigaciones en Lenguas Indígenas de la Universidad de Guadalajara y profesores de las zonas escolares 001, 002 y 003 y de él se derivó un Manual para el maestro impreso. El contenido es: Guía lingüística: que describe las grafías y los sonidos del alfabeto wixárika; Términos matemáticos: glosario; y por último, la Guía didáctica: que son recomendaciones para desarrollar en sus sesiones la expresión oral y la expresión escrita. Además, menciona el material que se necesita para lograr una adecuada adquisición, y el proceso de evaluación.

Las sesiones inician con una palabra que denota los sonidos, las sílabas, para que el alumno comience a escuchar, a leer, a escribir gradualmente. La propuesta nace de un trabajo en la zona, donde los profesores, supervisores y técnicos se sentaron a dialogar cómo podían enseñar la lengua, qué necesidades tenían los alumnos en la lecto-escritura. Sin embargo, se queda en un silabario. Y nuevamente vemos reflejado el enfoque estructuralista en todo el contenido. Al final del documento firman todos los asistentes al taller.

Teuteri tiwaniuki 'Utiarikariyari, *Antología de Narrativa huichola* de Paula Gómez López y Xitákaame Ramírez de la Cruz, publicación de 1990 editada por el Centro de Investigaciones de Lenguas Indígenas, Facultad de Letras y Filosofía Universidad de Guadalajara; es un compendio de mitos, cuentos populares, narraciones humorísticas, cantos infantiles, de amor y sagrados; escritos en wixárika. Su propósito fue favorecer al fortalecimiento de la escritura y lectura en la lengua, además de contribuir al rescate de su cultura y lo explican en la presentación (que está escrita en español); este libro lo dirigen a las comunidades wixáritari.

Los libros de texto hacen su aparición oficial en 1996 con *Wixárika niukieya -Lengua Huichola Primer grado Jalisco, Nayarit y Durango* editado por la SEP- DGEI Xitáakame Ramírez de la Cruz. *Wixárika niukieya -Lengua Huichola Segundo grado Jalisco, Nayarit y Durango* también elaborado por Xitakaame para la SEP - DGEI sólo cambia en el contenido. A esta edición la acompaña un libro de lecturas que se recopilaron Adivinanzas, Canciones, Narracio-

nes con consejos o moralejas y Narraciones tradicionales en la lengua wixárika.

Es importante señalar que, existe una visión cultural en estos textos, hay mucho que leer de la zona, los textos están contextualizados por lo que podría ser parte del enfoque comunicativo.

Wixárika niukieya –Lengua Huichola Tercer grado Jalisco, Nayarit y Durango por Carrillo Rivera Cristóbal Turitemai, Díaz Rivera Uvaldo Waxitemai y De la Cruz Aguilar Gumerindo ‘Utakame publicado en 1997 por la SEP–DGEI. En 1999, se publica *Wixárika niukieya –Lengua Huichola Cuarto grado Jalisco, Nayarit y Durango*; los autores son los mismos que el texto anterior. En el contenido la propuesta de las 23 lecciones es similar a la de tercer grado; enmarcadas desde lo contextual, encontramos al igual que los libros anteriores en el contenido relatos que hablan de la cultura.

Durante el sexenio foxista se implementaron nuevas políticas educativas y esto reformuló la producción de libros de texto indígenas enfocados en “la interculturalidad”; los libros que se encontraron son tres: *La educación intercultural Bilingüe, cuaderno de trabajo para los niños y niñas de educación primaria indígena. Primer y segundo grado. La educación intercultural Bilingüe, cuaderno de trabajo para los niños y niñas de educación primaria indígena. Tercero y cuarto grado. La educación intercultural Bilingüe, cuaderno de trabajo para los niños y niñas de educación primaria indígena. Quinto y sexto grado.* Son tres textos de Mora Sandoval Victor, traducidos por De la Cruz Rosas Hilario, Waxieta Ramírez Romero Hilario Waxieta, De la Cruz Muñoz Pedro Tairatemail; editados por la SEP–CGEIB–DGEI, del 2000. La estructura de los textos es parecida, hay una presentación en español, tienen siete unidades: Somos huicholes y mexicanos; Expresemos lo que queremos, pensamos y sentimos; La democracia es un compromiso de todo; La solidaridad entre las personas y los pueblo; Cuidemos nuestra salud; Cuidemos el medio ambiente; Hagamos ciencia; y Hagamos tecnología. Los temas conforme avanza el alumno a otro ciclo escolar son más complejos. Es una propuesta que nace de las políticas interculturales; sin embargo, es diseñado en un escritorio y se aleja de la realidad en que vive un niño wixárika de primaria; aunque el esfuerzo por la traducción a la lengua indígena de las diversas actividades que se

proponen en el texto el enfoque sociocognitivo rebasa la experiencia docente en el aula.

En el 2002 se publicó por la Unidad de vinculación y difusión científica, Coordinación general de Extensión, Universidad de Guadalajara el texto *Xapa taniuki mayeuxa meripai timieme hiki timieme. 'Utianika wixarika yeiyarieya. Nuestro libro de la memoria y la escritura. Apuntes para la enseñanza de la cultura wixárika*, de Sarah Corona Berkin y Agustín Salvador Martínez. El profesor Agustín aunque no se enfoca en la enseñanza de la lengua wixárika, sino en la cultura, realizó con Sarah una propuesta diferente; en esta época él no sabía escribir bien, por lo que ella tomaba notas de sus clases en español y se recuperaron (con ayuda de más personas) relatos que soñaba para sus sesiones en la secundaria Tatuutsi Maxakwaxi; este ejercicio le da una marca muy fuerte a la oralidad y precisamente esto remite a lo tradicional en los wixáritari, porque es la manera en se aprende y se transmite la cultura. El contenido lo conforman tres apartados: Programación de cultura wixárika para primero de secundaria, Programación de cultura wixárika para segundo de secundaria y Programación de cultura wixárika para tercero de secundaria. Aunque predomina el español por la introducción, es un ejercicio intercultural constante. Los autores hacen hincapié que está dirigido al público en general. “incluso a los mismos huicholes como una herramienta útil para una mejor comprensión y valoración de su rica y completa cultura” (p. 13).

El texto trabaja desde el enfoque comunicativo, la estructura de las sesiones de clase marca por un lado un relato que habla sobre la cultura, una actividad o una reflexión en torno a cada temática; muestra en estas secuencias el trabajo con las cuatro habilidades comunicativas; el estudiante wixárika de Tatuútsi debe leer, escuchar, hablar y escribir sobre su cultura.

Mattari niukittarika Wixarika – Teiwariki. Mi primer vocabulario wixárika – español, de Benitez de la Cruz Francisco y Medina Carrillo Gabino (compiladores), fue editado en el 2007 por UPN – SEJal, La introducción, escrita en español, se presenta como un primer acercamiento a la enseñanza de la lengua wixárika. El glosario contiene el alfabeto wixárika, vocabulario, algunos nombres propios, días de la semana, tiempo y numerales. La recopilación

de las palabras involucró ir a la par de la formación de profesores en la licenciatura de Educación Prescolar y Primaria para el Medio Indígena de la UPN, enfocado a contribuir en la preservación de la lengua y el uso de este material en los espacios educativos. Va dirigido a los alumnos y profesores de primaria. Así como “jóvenes y adultos que requieren acercarse a la lengua indígena” (introducción).

Como se enfatiza en las líneas anteriores, el material es de apoyo; por tanto, la estructura es básicamente recopilación de palabras y dependerá del docente el enfoque puede darle a este glosario, porque podría explotarse en la construcción de un modelo bilingüe de enseñanza y ser un instrumento guía en la adquisición de léxico para todas las asignaturas.

Nivel medio superior

Por su parte, a nivel medio superior sólo existe una propuesta curricular comunitaria que nació en el 2003 en Tateikie como proyecto educativo comunitario apoyado por el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente y asesores comunitarios; sus materiales fueron publicados en 2008 y 2009 a manera de guías del maestro.

Se trata de seis textos elaborados por un equipo interdisciplinario conformado por académicos y miembros de la comunidad (elegidos en la asamblea comunitaria); el enfoque pedagógico es constructivista y parte del “aprender-haciendo”; en esta parte lo lingüístico va más hacia un enfoque sociocomunicativo, porque el estudiante tiene la facilidad de expresarse de manera oral o escrita en cualquiera de las dos lenguas; para hablar del contexto local, estatal, nacional o mundial. J. Cummins (2002) menciona que es vital el diseño de propuestas que desarrollen destrezas de fluidez y dominio de ambas lenguas y ésta propuesta curricular camina hacia allá.

- *U'ximayatsika Mayukuxata. Donde se enseña lo que es trabajo. Módulo de producción para el Bachillerato Intercultural Wixarika.* Es una propuesta que consta de tres áreas terminales: La Agroecología, que tiene dos talleres (Agroecología y Ganadería); la Tecnológica de Construcción, con dos talleres (Carpintería, Construcción); Tecnología

doméstica con otros dos talleres (Corte y Confección y Tecnología de alimentos).

- *Kiekari Tyarieya Wawamete. Buscar con el corazón el conocimiento de la comunidad. Módulo de Investigación para el Bachillerato Intercultural Wixárika.* El texto se divide en dos semestres, dentro del primero lo componen seis unidades enfocadas en la reflexión del quehacer de la investigación y la construcción de un proyecto de investigación (en sus primeros planteamientos) Las seis unidades que conforman el segundo semestre son utilizadas para la elaboración del mismo.
- *Niuki Watiweke. Exploración, búsqueda y reencuentro de conocimientos en diferentes lenguajes. Módulo de Expresión para el Bachillerato Intercultural Wixarika.* Se integra con las asignaturas: Lenguas en Contacto, Wixárika y español: gramática, lectura, ortografía, redacción, Textos literarios. Artísticas: cerámica, danza, teatro, música, poesía, pintura. Inglés y Computación
- *Kiekari Tyarieya. Historia de los pueblos. Módulo de Reflexión Social para el Bachillerato Intercultural Wixarika.* Con las asignaturas: Filosofía, Derechos Humanos e Indígenas, Historia, Sociología, Gestión, Política.
- *Intry Mayumayne Conocer las formas de medir y contar.* Módulo de Lógica, consta de tres unidades Aritmética, Álgebra y Geometría.
- *Takiekari yuramekame Lo que nace, crece, se reproduce en la tierra, de ahí comemos y es sustento de la comunidad y la familia.* Módulo de Desarrollo sostenible.

El enfoque intercultural se expone en contenidos específicos de los materiales, como la discusión del uso de la tierra en Desarrollo Sustentable. La lengua que predomina en ellos es el español.

El wixárika prevalece no sólo en la asignatura del módulo de Expresión que lleva su nombre, si no en la práctica docente; por ser un texto dirigido al maestro, él en su lectura y planeación dialoga con las dos culturas para poder transmitir los temas a sus alum-

nos. De esta manera no sólo lo escrito se confirma, se transforma en la apropiación de los conocimientos wixárika y occidental.

Cabe mencionar que, estas Guías del Maestro, poco a poco, en Tatei Yurienaka 'Iyarieya (bachillerato en Tateikie) han dejado de tomar fuerza porque su propuesta ha ido cediendo al proyecto de los Colegios de Bachilleres aunque en una modalidad intercultural. A pesar de esto, actualmente, son base de otros proyectos educativos comunitarios como los de Nueva Colonia (Jalisco), Bancos de San Hipólito (Durango) y Presidio de los Reyes (Nayarit).

Para la extensión del Bachillerato de la Universidad de Guadalajara en San Miguel Huaistita, los materiales o libros de texto, son elaborados únicamente por el Sistema de Educación Medio Superior (SEMS) basados en el modelo por competencias, dirigidos a los estudiantes de bachillerato de la Universidad. En cuanto al EMSAD (Educación Media Superior a Distancia) que se ubica en la misma comunidad, aunque debería de tener la modalidad intercultural, trabaja como los demás centros educativos a distancia, sin manuales para los alumnos.

Conclusiones

Al trabajar en la revisión del material que se ha elaborado en lengua wixárika para el contexto escolar, se encontró con una realidad: la inexistencia de textos o materiales dirigidos al nivel medio superior; esta carencia se manifiesta específicamente en los bachilleratos ubicados en tres comunidades (San Miguel Huaixtita, San Andrés Cohamiata y Nueva Colonia), lo que incide de manera positiva o negativa en su contexto. Las políticas educativas y lingüísticas dentro de la zona exponen el discurso intercultural y son una realidad en la educación preescolar y primaria, aún falta incluir a las telesecundarias para completar el nivel básico.

El material destinado para este nivel de estudios que se revisó, marca una combinación de los enfoques conductista-estructuralista —con el cognocitivist— comunicativo; se necesita más reflexión en torno al contexto de enseñanza, al contexto de aprendizaje y al contexto sociocultural de las comunidades para fortalecer el aprendizaje de dos lenguas y lograr ese bilingüismo coordinado tan idealizado en la educación indígena.

No existe material didáctico o libros de texto para los bachilleratos que promueva el diálogo intercultural, por lo que, se evidencia “la carencia de metodologías de aprendizaje y materiales didácticos apropiados” (Flores Farfan 2012: 78) que acompañen los ámbitos naturales de uso del wixárka con el pleno ejercicio de los derechos lingüísticos.

O como lo anuncia el INALI:

La “construcción de un modelo de educación indígena caracterizado por el uso de la lengua indígena como lengua de instrucción, enseñanza y aprendizaje —para el desarrollo de toda la currícula informativa y formativa—, así como lengua para la gestión y administración escolar, etcétera, complementando el modelo al interior del sistema educativo nacional con dos programas: de enseñanza del castellano como segunda lengua para la población indígena, y de enseñanza de lenguas indígenas como segundas lenguas para la población hispanohablante” (Pinali, 2008-2012, p. 36).

No obstante, el trabajo de campo permitió ver el interés comunitario por la educación institucional con enfoque intercultural. De este modo, ante la necesidad de solventar la ínfima calidad, así como la inteligibilidad de algunos textos, los profesores de los bachilleratos de Nueva Colonia y San Andrés Cohamiata se han apropiado de distintos materiales que aunque no son propiamente dirigidos a los alumnos de bachillerato, han sido puntos de partida para generar los suyos. Algunos de ellos pueden aportar herramientas para la definición de una gramática wixárika que sea adecuada para la variante lingüística de las comunidades y que en el proceso de enseñanza se adapte de manera pertinente a sus prácticas comunicativas.

Aún falta mucho trabajo por hacer, sin embargo, dentro de esta búsqueda se identificaron otros materiales que podrían ser un grano a la construcción de ese modelo de educación que desde la escuela wixárika permita el desarrollo de la lengua y la cultura (en los distintos niveles educativos).

Algunos de ellos, pueden aportar herramientas para la definición de una gramática wixárika que sea adecuada para la varian-

te lingüística de las comunidades y que en el proceso de enseñanza se adapte de manera pertinente a sus prácticas comunicativas:

Textos como *Niuqui 'iquisicayari Vixarica niuquiyari Teiwari niuquiyari Hepáisita - Vocabulario huichol-castellano Castellano huichol* de Joe Grimes y John McIntosh, el primer libro escrito en wixárika y español, editado en 1964 por el Instituto Lingüístico de Verano; además de conformar un vocabulario básico, compara otras ortografías elaboradas por: Francisco Pimentel, Carls Lumhotzs, Diguet, Robert Zingg y Klineberg para comparar los alfabetos. Hay un Apéndice Correspondencias Trabajan un comparativo con el cora y el proto cora-huichol Agradecimiento.

Terüvarica 'üquisicayari. Cartilla huichol, de Joe Grimes (ILV) cuenta con una segunda edición en 1979, con un alza en los ejemplares (el primer tiraje del libro fue de 150 y en la segunda se duplicó). Es un silabario que recoge frases sencillas como Mata mana paca: el metate está allí. Que recogen vocabulario de herramientas, partes del cuerpo, familia, animales, plantas, lugares, alimentos, ubicación de espacio, materiales de construcción, vestimenta. En él los ejercicios están enfocados a la lectura, a la completación de oraciones y termina con una leyenda en wixárika y español: Ya sé leer. Aprendí todas las letras. Estudié bien. Ahora sólo me falta leer más para poder terminar fácilmente cualquier libro. Más adelante vienen ejercicios de lectura y escritura combinados. Se anexa un silabario.

En *Hablemos español y huichol* de Grimes, editado en 1979 también por el ILV; la propuesta va más encaminada a la recuperación de expresiones en wixárika y en español; se hace referencia a temas como: presentación, pronombres personales, género, ubicación espacio, objetos, animales, pronombres posesivos, adjetivos, cantidad, tiempo, clima, número, compras, sistemas de medición occidental, hábitos de higiene, costura, partes del cuerpo, los cinco sentidos, origen de los productos que se consumen, colores, estados de ánimo, plantas, árboles, alimentos, vestimenta, elementos del sistema solar, calendario, medios de transporte, actividades cotidianas, estados de la república, nociones de identidad como mexicanos, familia, edades, escuela, actividades escolares. Y cubre el mismo objetivo que los anteriores.

Tanuiki. Curso de wixárika como segunda lengua de Saúl Santos García. Tutupika Carrillo de la Cruz y Marina Carrillo Díaz editado por la Universidad Autónoma de Nayarit, en el 2009. En primer lugar en texto para aprender el wixárika como segunda lengua desde un enfoque sociocomunicativo; en él se pueden encontrar actividades bajo las unidades temáticas: Presentaciones, Viajando, De compras, y Simbología y comida wixárika, en las que los estudiantes ejercitan desde una situación las distintas habilidades lingüísticas.

Simbología, cosmovisión ceremonial wixárika. Diccionario temático de Raúl Aceves publicado por Amarona ediciones en el 2009. Se caracteriza por ser un diccionario elaborado a partir de una investigación documental. Está dividido por áreas temáticas que abarcan: Pensamiento y cosmovisión wixárika; Deidades y personajes; Geografía sagrada; Parafernalia sagrada; Fiestas, rituales y cargos y Simbología wixárika.

Breve vocabulario wixárika – español de Conti Jiménez Carmen Guerrero Valenzuela Lilian editado por la Universidad de Jaén en el 2009. El prólogo justifica el proyecto haciendo hincapié que es para la divulgación de la lengua y la ordenación de los campos semánticos trabajados. Lengua wixárika, este apartado tiene datos muy específicos de los hablantes, el territorio donde se habla la lengua, la familia lingüística la que pertenece, el sistema fonético y su representación tipográfica. Vocabulario que incluye los campos semánticos: partes del cuerpo, animales, días de la semana, fenómenos naturales, Números y Vestimenta. La variante lingüística wixárika que predomina es la de Tuapurie, aunque es un texto bilingüe.

Idioma huichol de Xitaakame Ramírez de la Cruz (no editado), 2012. Material diseñado para la optativa quien imparte en el Centro Universitario de Ciencias Sociales e Humanidades. Cubre aspectos de vocabulario, gramaticales y de expresión oral. Predomina el español Busca la preservación de la lengua wixárika y la enseñanza como segunda lengua.

Otros, textos podrían considerarse como complemento dentro de las distintas materias para abordar aspectos de la cultura,

para la recopilación de textos propios de la cultura wixárika o para redactarlos.

Teuteri tiwaniuki 'Utiarikariyari, *Antología de Narrativa huichola* de Paula Gómez López y Xitákaame Ramírez de la Cruz, publicación de 1990 editada por el Centro de Investigaciones de Lenguas Indígenas, Facultad de Letras y Filosofía Universidad de Guadalajara; es un compendio de mitos, cuentos populares, narraciones humorísticas, cantos infantiles, de amor y sagrados; escritos en wixárika. Su propósito fue contribuir al fortalecimiento de la escritura y lectura en la lengua, además de contribuir al rescate de su cultura y lo explican en la presentación (que está escrita en español); este libro lo dirigen a las comunidades wixáritari.

Iturrioz, Xitákame, Gómez y Pacheco en un esfuerzo conjunto colaboran para escribir la *Gramática Didáctica del Huichol Vol. I*, cuya traducción al huichol lleva por título *Wixárika kiramatikaya*.

Las aportaciones de Gabriel Pacheco Salvador 'Iritemai con su obra literaria como coautor de *Relatos huicholes Wixarika Ixatsikariyari*, 2002 de la colección Lenguas de México; autor de *Tatei Yurienaka y otros cuentos huicholes* 1994, *Los Dones del Wiexu* 2007, *Tepari*, novela inédita.

Juventino de la Cruz Hernández en el 2010 publica con el apoyo de la SEP-DGEI en Nayarit: *Wixárika, Nayarit – Huichol. Mitituya hane kemitiyayarixime ta yaiyarie wixáritari*, Vivencias y sucesos cercanos en lengua huichol. La edición tiene 10,000 ejemplares, es la más grande; pero sólo encontramos los textos de tercero, cuarto y sexto en la biblioteca central de la CDI. Tienen una presentación bilingüe, donde se dice que fue elaborado por la comunidad escolar del estado, los niños wixáritari recopilaron sus textos. El contenido reúne desde la clasificación de Lilian Sheffler de su libro *Los géneros literarios indígenas*: *Kepemiti 'ahíawe Poesía*, *Kui karite Canción*, *Kemetimati Adivinanza*, *Timamateme Refrán*, *Ne ni tuumame Trabalenguas*, *'Ixatsi Cuento*, *Ketemite 'tiwa Descripción*, *Niawari 'utsika Narración*, *Kemitikayani Receta*, *Kepemitiyurienne Instructivo*, *Keminetiuyiri Anécdota*, *Kemi tiyixime Tutukari Leyenda / Creencia*, *Yanetikayani Mito*, *Kemitiyi Narración histórica*, *Aixinemiyuriena Ensayo*; además un glosario wixárika español. Promueve la política intercultural bilingüe; el resultado es

un material didáctico dirigido a los niños indígenas. Para el fomento a la lectura. Tiene un enfoque colaborativo, ya que se recopilaban los textos en todas las escuelas del Estado y se les da crédito a quienes participaron.

Por último, es indispensable entender que los libros de texto en la lengua wixárika; además de materiales didácticos podrían ser instrumentos de fortalecimiento de la identidad étnica del grupo, si estos textos tienen como autores a personas de las comunidades.

En este sentido, ser autor de un libro texto, ser promotor de la educación en su lengua, podría ser un compromiso con lo comunitario; por ende, se hablaría de una cuestión de identidad, por promover en un sentido, como lo menciona Phil Weigand (1992) la unión y participación de los wiritari en distintas causas revolucionarias generan más compromisos, liderazgos conscientes de preservar y defender a las comunidades, a la estructura comunitaria y su autonomía

El Takiekarie (el símbolo desde la praxis de que la identidad wixárika vive): la gente, la lengua, las esencias de la vida, la gastronomía, la cosmovisión, el territorio, el calendario agrícola festivo y la organización social.

Rasgos identitarios que concuerdan con Barth (1976), como una identidad la identidad que a partir de su interacción social:

- En gran medida se autoperpetua biológicamente.
- Comparte valores culturales fundamentales realizados con unidad manifiesta en formas culturales.
- Integra un campo de comunicación e interacción.
- Cuenta con unos miembros que se identifican a sí mismos y son identificados por otros.

Y como colectividad, estos entes, para Giménez (2007) se interiorizan y se distinguen para delimitar fronteras que en relación a lo intercultural se manifiestan en los materiales analizados.

Referencias consultadas

- Acevedo, María Luisa (1997). "Políticas Lingüísticas en México de los años cuarenta a la fecha", en *Políticas Lingüísticas en México*, Beatriz Garza (coord.), La Jornada – Centro de investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades –UNAM, México, pp. 191-203.
- Barth, Fredrik (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras*, FCE, México.
- Bertely Busquests, María (1998). "Educación indígena del siglo XX en México", en Pablo LATapi: *Un siglo de educación en México*, tomo II, FCE-CNCA, México.
- Bertely Busquests, María (2004). *Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*, Paidós, México.
- Calvo Beatriz y Laura Donnadiu (1992). *Una educación ¿Indígena, bilingüe y bi-cultural?*, CIESAS, Col. Miguel Othón Mendizábal, México.
- Cerda García, Alejandro (2007). "Multiculturalidad y educación intercultural: Entre el neoindigenismo y la autonomía" en *Andamios*, Volumen 3, número 6, junio, pp. 97-135.
- Cifuentes Bárbara, María Consuelo Ros, "Oficialidad y planificación del español, dos aspectos de la política del lenguaje en México durante el siglo XIX" en Hamel Rainer Enrique *Políticas del lenguaje en América Latina*, Revista de Ciencias Sociales e Humanidades, No. 29 enero – junio, Iztapalapa UAM, México.
- Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe, *Políticas y Fundamentos de la Educación Intercultural Bilingüe en México* (Documento base en mimeo).
- Cummins, Jim (2002). *Lenguaje, poder y pedagogía*, Morata, Madrid.
- Flores Farfán, José Antonio Córdova Hernández Laura (2006). "Alternativas a la educación formal con lenguas amenazadas. Reflexiones, acciones y propuestas", en Gabriella Della-Corte Caballero y Arianna Lluís i Vidal-Folch (eds.) *Lenguas amerindias: políticas de promoción y pervivencia*. Actas del III Forum Amer & Cat de las Lenguas Amerindias, Barcelona, Casa América Catalunya, 154-168.
- Flores Farfán, José Antonio Córdova Hernández Laura (2010). "En torno a la política y planeación lingüística en el contexto latinoamericano", *Liguax – Latin America Delegation Professor of linguistics CIESAS*, México, D.F.
- Flores Farfán, José Antonio Córdova Hernández Laura (2012). *Guía de revitalización lingüística para una gestión formada e informada*, CIESAS, México.
- Garza Cuarón, Beatriz coord. (1997). *Políticas lingüísticas en México*, colección: *La democracia en México*, La Jornada Ediciones – Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades/ UNAM, México.
- Giménez, Gilberto (1997). "Materiales para una teoría de las identidades sociales", *Frontera norte* 9, núm. 18 (julio-diciembre), en <http://www.larama-biblioteca.com.ar/transforcurr/GIMENEZ%20Materiales%20para%20una%20teor%20a%20de%20las%20identidades%20sociales.pdf>. Consultado el 12 de enero del 2012.
- Giménez, Gilberto (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, México: CONACULTA / ITESO, México.

- INALI (2003). Ley general de los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas, Diario Oficial de la Nación, México, D.F., diciembre.
- INALI (2008). Catalogo de las lenguas indígenas nacionales, Diario Oficial de la Nación, ener México, D.F., enero .
- INALI (2010). Programa de revitalización, fortalecimiento y desarrollo de las lenguas nacionales 2008 -2012, Diario Oficial de la Nación, México D.F: 2 de julio.
- Iturrioz Leza, José Luis (1999). "Gramática Didáctica del Huichol. Estructura Fonológica y Sistema de Escritura" Volumen I en FUNCION Volumen XIV, Núm. 19-20 diciembre, Universidad de Guadalajara, pp. 281. Guadalajara, Jal.
- Iturrioz Leza, José Luis (2004). "Reconstrucción del contacto entre lenguas a través de los préstamos", en José Luis Iturrioz (ed.) Lenguas y literaturas indígenas de Jalisco, Culturas Populares de Jalisco, Secretaria de Cultura, Gobierno del Estado.
- Iturrioz Leza, José Luis y otros (1995). Reflexiones de identidad étnica, DELI – U. de G. – SEP, Guadalajara.
- Iturrioz Leza, José Luis, Gabriel Pacheco Salvador y Julio Ramírez de la Cruz (1999). Función. Gramática didáctica del huichol. Estructura fonológica y sistema de escritura, Vol I, DELI – U. de G. – SEP, Guadalajara.
- Mackey, William F. (2010). "Las dimensiones de la política del lenguaje", en Terborg y García Landa (coords.), pp.25-62.
- Secretaría de Educación Jalisco, Catalogo de escuelas, educación secundaria y media superior registros actualizados el 30 de noviembre del 2006 en http://www.jalisco.gob.mx/wps/portal/!ut/p/c1/04_SB8K8xLLM9MSSzPy8xBz9CP0os3ifEB8PY68gIwN3E38DA6OwMDMXc3cTd_dAQ6B8JJK8v4mP-sYGRm7Po0uQq4FFgBkB3eEg_DrB8kb4ACOBmj63YMNzYH6w9xc3B2d-3YM8DfT9PPJzU_ULCiMMmgPSFQGZFaRY/dl2/d1/L2dJQSEvUUt3QS9ZQnB3LzZfTFRMSDNKUjIwRzRPMdAyVIY2RDdHNEdHNjQ!/?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/wps/wcm/connect/PortalJalisco2009/contenidos/dependencias/pj_assecretariaeducacion/pj_aseestadisticaeducativa/pj_contsubtemadepencatescuelas, consultado el 17 de enero del 2011.
- Secretaría de Educación Pública, Programa nacional de educación 2001-2006.
- Spolsky, Bernard (2010). "Fallas en la política del lenguaje", en Terborg y García Landa (coords.), pp. 95-115.
- Terborg, Rolan, y García Landa, Laura (2010). Los retos de la planificación lingüística en el siglo XXI, CELE –UNAM, México D.F.
- UNESCO (2003). Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas, París Fr, en http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/pdf/LVE_Spanish_EDITED%20FOR%20PUBLICATION.pdf consultado el 22 de junio del 2013.
- Weigand, Phil C., Adela Iglesias Morineau (traductor) (1992). *Ensayos sobre el Gran Nayar: entre coras, huicholes y tepehuanos*, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos de la Embajada de Francia en México, Instituto Nacional Indigenista, El Colegio de Michoacán, México.
- Zimmermann, Klaus (1999). Política de la lengua y planificación para los pueblos amerindios: Ensayos de ecología lingüística, Vervuert – Iberoamericana, Frankfurt.

Textos wixárika revisados

- Aceves, Raúl (2005). Teiteriwayeyari. Glosario de cultura huichola, Voz de la tierra, Secretaría de Cultura Jalisco, Guadalajara.
- Aceves, Raúl (2209). Simbología, cosmovisión ceremonial wixárika. Diccionario temático, Amarona ediciones, Guadalajara.
- Benítez de la Cruz, Francisco y Medina Carrillo Gabino (compiladores) (2007). MatiariniukitiarikaWixarika – Teiwariki. Mi primer vocabulario wixárika – español. UPN – SEJal.
- Conti Jiménez, Carmen,y Guerrero Valenzuela, Lilián (2009). Breve vocabulario wixárika – español, Universidad de Jaen, Jaèn España.
- Corona Berkin, Sarah, y Salvador Martínez Agustín (2002). Xapataniukimayeu-xameripaitimieme. 'Utianikawixarikayeiyarieya. Nuestro libro de la memoria y la escritura. Apuntes para la enseñanza de la cultura wixárika, Unidad de vinculación y difusión científica, Coordinación general de Extensión, Universidad de Guadalajara, Guadalajara.
- De Aguinaga Vázquez, Rocío (2008). Kiekari 'Iyarieya. Historia de los pueblos. Módulo de Reflexión Social para el Bachillerato Intercultural Wixarika, ITESO CGEIB, Guadalajara.
- De Aguinaga Vázquez, Rocío (2008). Kiekari 'IyarieyaWawamete. Buscar con el corazón el conocimiento de la comunidad. Módulo de Investigación para el Bachillerato Intercultural Wixárika, ITESO CGEIB, Guadalajara.
- De Aguinaga Vázquez, Rocío (2008). NiukiWatiweke. Exploración, búsqueda y reencuentro de conocimientos en diferentes lenguajes. Módulo de Expresión para el Bachillerato Intercultural Wixarika, ITESO CGEIB, Guadalajara.
- De Aguinaga Vázquez, Rocío (2009). IntryMayumayne Conocer las formas de medir y contar. Módulo de Lógica para el Bachillerato Intercultural Wixarika, ITESO CGEIB, Guadalajara.
- De Aguinaga Vázquez, Rocío (2009). Takiekariyuramekame Lo que nace, crece, se reproduce en la tierra, de ahí comemos y es sustento de la comunidad y la familia Módulo de Desarrollo sostenible para el Bachillerato Intercultural Wixarika, ITESO CGEIB, Guadalajara.
- De Aguinaga Vázquez, Rocío (Coord.) (2008). U´ximayatsikaMayukuxata. Donde se enseña lo que es trabajo. Módulo de producción para el Bachillerato Intercultural Wixarika, ITESO CGEIB, Guadalajara.
- De la Cruz Hernández, Juventino (2008). Wixárika, Nayarit – Huichol. Cuarto. Mitiuyahanekemitiyayariximetayaiyarie wixáritari, Vivencias y sucesos cercanos en lengua huichol, SEP – DGEI, Tepic.
- De la Cruz Hernández, Juventino (2008). Wixárika, Nayarit – Huichol. Sexto. Mitiuyahanekemitiyayariximetayaiyarie wixáritari, Vivencias y sucesos cercanos en lengua huichol, SEP – DGEI, Tepic.
- De la Cruz Hernández, Juventino (2008). Wixárika, Nayarit – Huichol. Tercero. Mitiuyahanekemitiyayariximetayaiyarie wixáritari, Vivencias y sucesos cercanos en lengua huichol, SEP – DGEI, Tepic.
- Gómez López, Paula, y Ramírez de la Cruz, Xitáakame (1989). Teuteritiwaniuki 'Utiarikariyari, Antología de Narrativa huichola, Centro de Investigacio-

- nes de Lenguas Indígenas, Facultad de Letras y Filosofía Universidad de Guadalajara, Guadalajara.
- Grimes, Joe (1960). Terüvarica 'üquisicayari. Cartilla huichol. Instituto Lingüístico de Verano, México D.F.
- Grimes, Joe (1970). Hablemos español y huichol, ILV –SEP – DGEI México, D.F.
- Grimes, Joe (1979). Terüvarica 'üquisicayari. Cartilla huichol. 2ª. Edición, Instituto Lingüístico de Verano, México D.F.
- Grimes, Joe, y McIntosh, John B. (1954). Niuqui 'iquisicayari Vixaricaniuquiyari Teiwariniuquiyari Hepáisita Vocabulario huichol-castellano Castellano huichol, ILV – Dirección General de Asuntos Indígenas – SEP, México, D.F.
- Hinojosa, Francisco (Antologador) (2012). Tineneutateriwiri. Teriwarikanaime tukaritsiemieme. Cuentame. Lecturas para todo, Ediciones Castillo – SE-Jal, Guadalajara.
- Johnstone, Barbara (2002). Discourse Analysis. Massachusetts: Blackwell Publishers.
- Leal Carretero, Fernando; Gómez López, Paula, y Leal Carretero, Silvia (1984). Manual para uso de médicos con pacientes de habla huichola, Cuadernos de la maestría en Salud Pública. No. 6Facultad de Filosofía y Letras Casa de Salud Huichol, Maestría en Salud Pública, Guadalajara.
- Ramírez de la Cruz, Julio Xitaakame (no editado) Idioma huichol.
- Santos García, Saúl; Tutupika Carrillo de la Cruz y Marina Carrillo Díaz (2008). Tanuiki. Curso de wixárika como segunda lengua, Universidad Autónoma de Nayarit, Tepic.
- Secretaría de Educación Jalisco, Dirección General de Educación Indígena, Educación Indígena Bilingüe Bicultural (1980). Manual para la enseñanza de la lectura escritura en lengua huichol de Jalisco, Mimeografo, original.c
- SEP-DGEI, Carrillo Rivera Cristóbal Turitemai, Díaz Rivera UvaldoWaxitemai y De la Cruz Aguilar Gumeriendo 'Utakame (1997). Wixárika niukieya – Lengua Huichola Tercer grado Jalisco, Nayarit y Durango, SEP – DGEI, México DF.
- SEP-DGEI, Carrillo Rivera Cristóbal Turitemai, Díaz Rivera UvaldoWaxitemai y De la Cruz Aguilar Gumeriendo 'Utakame (1998). Wixárika niukieya – Lengua Huichola Segundo ciclo parte I, Jalisco, Nayarit y Durango, SEP – DGEI, México DF.
- SEP-DGEI, Carrillo Rivera Cristóbal Turitemai, Díaz Rivera UvaldoWaxitemai y De la Cruz Aguilar Gumeriendo 'Utakame (1998). Wixárika niukieya – Lengua Huichola Cuarto grado Jalisco, Nayarit y Durango, SEP – DGEI, México DF.
- SEP-DGEI, Mora Sandoval Victor, (trads.) Gutiérrez Sánchez Pedro, López López-Caralampio y Pérez Gómez Isidro (2000). La educación intercultural Bilingüe, cuaderno de trabajo para los niños y niñas de educación primaria indígena. Primer y segundo grado, SEP – DGEI, México DF.
- SEP-DGEI, Mora Sandoval Victor, (trads.) Gutiérrez Sánchez Pedro, López López-Caralampio y Pérez Gómez Isidro (2000). La educación intercultural Bilingüe, cuaderno de trabajo para los niños y niñas de educación primaria indígena. Tercer y cuarto grado, SEP – DGEI, México DF.

- SEP-DGEI, Mora Sandoval Victor, (trads.) Gutiérrez Sánchez Pedro, López López-Caralampio y Pérez Gómez Isidro (2000). La educación intercultural Bilingüe, cuaderno de trabajo para los niños y niñas de educación primaria indígena. Quinto y sexto grado, SEP – DGEI, México DF.
- SEP-DGEI, Ramírez de la Cruz Julio Xitakaame, Ramírez de la Cruz Alma Leticia Hakaima, Ramírez de la Cruz José Manuel, Ramírez Melendez José Manuel, González Carrillo Cecilia, Montoya de la Cruz Matsika, Chavez Carrillo, Alicia, Ortiz López Angélica, Pacheco Salvador Gabriel, Sotero Hernández Rigoberto, Montoya Robles Héctor, González de la Cruz Humberto, González de la Cruz Hilario Waxiete, Carrillo de la Cruz Ni-yeme (1996). Wixárika niukieya –Lengua Huichola Segundo grado Lecturas, Jalisco, Nayarit y Durango, SEP – DGEI, México DF.
- SEP-DGEI, Ramírez de la Cruz Xitáakame (1996). Wixárika niukieya –Lengua Huichola Primer grado Jalisco, Nayarit y Durango, SEP – DGEI, México DF.
- SEP-DGEI, Ramírez de la Cruz Xitáakame (1996). Wixárika niukieya –Lengua Huichola Segundo grado Jalisco, Nayarit y Durango, SEP – DGEI, México DF.
- Stubbs, Michael (1983). *Discourse Analysis: The Sociolinguistic Analysis of Natural Language*. England: Basil Blackwell Publisher Limited.
- Valdez Gallegos, José Guadalupe (1983). *Ne teriwamewirrarika. Mi primer libro en huichol – primer grado Jalisco y Nayarit*, SEP – DGEI, México, D.F.
- Velasco D., J. Manuel (colaborador), Pbro. Robles Francisco P. (1906). *Ensayo catequístico de castellano y en Huichol pequeño auxiliar para la Misión de Nayarit, Diócesis de Zacatecas*. Edición Facsimilar de la Benemérita Sociedad de Geografía y Estadística de Jalisco. Zacatecas.

La construcción de la identidad masculina a través del discurso en la revista *Men's Health*

Gilberto Maximiano Ceballos Esqueda

Introducción

En este trabajo nos interesa en particular el estudio de la identidad del género masculino, identificar las nuevas características que este género ha adaptado en los últimos tiempos en occidente y en México, específicamente. Esto lo pretendemos saber a través del análisis del discurso sobre temas como el cuidado personal, la vida social, la imagen, la vestimenta y sobre todo, la salud y la nutrición, mismos que se han convertido en tópicos ordinarios en esta época y que difieren de alguna manera con el esquema del estereotipo ideal tradicional del hombre mexicano; el cual debe ser fuerte, rudo, macho y no mostrar debilidad de ningún tipo, mucho menos física.

El interés por cuestiones de cuidado personal y de salud, especialmente estéticas, sirven de doble fondo para disfrazar una genuina preocupación por el bienestar de la población masculina, el objetivo es imponer sutilmente un nuevo estereotipo ideológico, estos asuntos no solían ser una temática del género masculino hasta hace algunos años. Cabe observar que el género como categoría cultural puede ser percibido como un elemento de conflicto o como una oportunidad que representa ventajas para unos y desventajas para otros, evidenciándose éstas en relaciones asimétricas entre ambos géneros, provocando una desigualdad social (Pech, Rizo y Romeu, 2007: 85).

Marco teórico

De acuerdo con Karam (2005: 2), podemos decir que el término *discurso* es un concepto polisémico ya que sus definiciones varían según las perspectivas teóricas con que se aborda, algunas difieren y otras coinciden. Por ejemplo, el discurso puede ser explicado desde diferentes factores como el cada vez mayor número de disciplinas que lo utilizan para explicar fenómenos y como el hecho de que el discurso es una realidad presente en toda práctica social, por lo que su estudio e investigación no puede estar restringido a una sola área.

El vocablo *discurso* puede entenderse como “texto”, aunque ‘texto’ se consideraría a “la manifestación concreta del discurso”, “el producto en sí”; y ‘discurso’ se entendería como “todo el proceso de producción lingüística que se pone en juego para producir algo” (Giménez, 1983 citado en Karam, 2005: 2).

El análisis del discurso (AD) como práctica de investigación ayuda al estudio de la comunicación masiva y debemos estudiar no sólo el discurso en sí, sino a los sujetos y sus costumbres para conocer las prácticas sociohistóricas, culturales y políticas que operan en sociedades desiguales y asimétricas (Haider, 2003 en Karam, 2005:1). El AD es también una metodología que incluye un conjunto de procedimientos sobre un cuerpo (*corpus*) previamente delimitado y sobre el cual se experimentan aplicaciones conceptuales y herramientas de interpretación (Karam, 2005: 3). Cuando hacemos AD, nuestro objetivo es estudiar el lenguaje, al que Iñiguez (2003, citado en Karam, 2005:3) llama el “giro discursivo” y “lingüístico”, el cual propone “desviar la atención del estudio de las estructuras sintácticas abstractas y frases aisladas, al uso de la lengua en el texto, la conversación, los actos y las prácticas discursivas, las interacciones, la cognición”; una forma distinta de acercarnos para develar la realidad social. Así pues, para Calsamiglia y Tusón (1997, citado en Karam, 2005: 3) “el AD es un instrumento que permite entender las prácticas discursivas que se producen en todas las esferas de la vida social”.

El discurso que surge en el ámbito de las relaciones interpersonales, donde se abordan contenidos sobre relaciones familiares, afectivas, de tipo amoroso o amical; o sea, en el ámbito social,

es justo el lugar de origen y consolidación de las creencias que sustentan los estereotipos de género. Por su parte, la identidad de género comprende un variado entramado de significaciones que incluye lo que somos para nosotros mismos y los demás. A través del lenguaje los estereotipos llegan a concretarse y se convierten en cosas “reales”, siendo esta conversión la que permite considerar como real algo que era una simple construcción social (Pech, Rizo y Romeu, 2007: 84-85).

Así pues, tanto el AD como los estudios del discurso (ED) se consideran instrumentos metodológicos y teóricos para ayudar a entender las prácticas discursivas que se llevan a cabo en todas las esferas de la vida social y se pueden aplicar a ámbitos muy diversos, lo cual representa una dificultad al establecer sus márgenes que tienen una función analítica. Como ya se mencionó anteriormente, estos instrumentos ofrecen un espacio muy rico y amplio para estudiar los fenómenos comunicativos a través de una semántica discursiva más que lingüística, aplicándose a un *corpus* de prácticas textuales en el que se analizan los procesos de producción, distribución e interpretación.

En el caso del discurso, no sólo requerimos de textos (orales o escritos) como objeto de estudio sino de otros fenómenos de la cultura como lo es la construcción e identidad de género. En el mismo discurso también se entrelazan dos subsistemas del proceso de la comunicación; a saber, la producción y la interpretación; o sea, la enunciación (Benveniste, 1977 citado en Karam, 2005: 6) donde se debe reconocer el rol tan importante del contexto que desempeña una función pragmática.

El AD es muy flexible ya que nos permite navegar por los cuerpos textuales en ambas direcciones, hacia adelante y hacia atrás, reconocer diferencias y peculiaridades, identificar sus procesos de reproducción y ciclos de existencia; con el propósito de ir reajustando nuestras categorías explicativas de análisis. Como es en este caso, en el que tratamos de describir cómo se reproduce y se constituye la identidad de género a través de un medio gráfico impreso; una revista en la que se abordan temáticas sobre la salud, la nutrición, cuidados personales y ejercicios gimnásticos; que igual a otros medios masivos de comunicación, su función es di-

fundir imágenes estereotipadas como representaciones de la moda que finalmente buscan impactar en el subconsciente de todo aquel que recibe dichos mensajes. Otra ventaja que ofrece el AD es como técnica, ya que su utilidad es la misma para analizar un texto que para realizar una práctica más compleja como la construcción o transformación de la identidad de género; en este caso, nos enfocamos en el género masculino pretendiendo describir, analizar y comprender los procesos de construcción de una práctica social.

Recientemente, la masculinidad, como construcción cultural, se ha convertido en un objeto de estudio interesante para las ciencias sociales y los estudios de género; en particular, para comprender de manera científica lo que acontece con la masculinidad y su propia construcción como identidad de género, es necesario tomar en cuenta varios fenómenos con los cuales guarda íntima relación. En primer lugar, debemos partir de las transformaciones sufridas en la identidad femenina que han resultado principalmente de la incorporación de la mujer en el mercado laboral remunerado y en puestos de poder; cambio social que ha aportado al rol femenino los valores tradicionalmente masculinos de la competitividad, la agresividad y el éxito profesional. En segundo lugar, no debemos pasar por alto la perpetuación de una autoridad simbólica de lo masculino sobre lo femenino, la aceptación de lo masculino como norma muestra todavía los valores vinculados a la autoridad, a la razón y al poder que difícilmente se cuestionan. Sin embargo, en las sociedades occidentales es cada vez más frecuente apreciar diferentes formas de ser hombre que rompen con el antiguo modelo tradicional masculino de dureza y poder; dejando entrever un movimiento masculino de liberación (Téllez y Verdú, 2011: 82).

En un mundo cada vez más liberal, democrático y de igualdades; el estereotipo masculino tradicional “machista” comienza a presentar más inconvenientes que ventajas por el hecho de menospreciar cada vez más la fuerza y privilegiar la inteligencia. Esto provoca una crisis de masculinidades cada vez más acentuada que nos obliga a revalorar nuevos modelos y a diferenciar los conceptos de identidad masculina, hombría, virilidad y nuevos roles masculinos. Los estudios (de género) de hombres revelan que al igual que la feminidad, la masculinidad es un constructo histórico y cul-

tural en el que las concepciones y las prácticas sociales varían según los tiempos y los lugares, además, corresponden a un nivel ideológico (Téllez y Verdú, 2011:85).

Retomando a Guttman (1998, 2000 citado en Téllez y Verdú, 2011: 86), la masculinidad se puede definir desde tres concepciones:

- La masculinidad es cualquier cosa que los hombres piensen y hagan.
- La masculinidad es todo lo que los hombres piensen y hagan para ser hombres.
- Algunos hombres son considerados más hombres que otros o cualquier cosa que no sean las mujeres.

Asimismo, los mecanismos culturales y sociales para demostrar que “se es un hombre de verdad”, varían dependiendo la época histórica, la clase social, la etapa evolutiva y la cultura de referencia (Barragán, 2002 citado en Téllez y Verdú, 2011:86).

Desde una perspectiva antropológica, se estiman tres aspectos básicos que intervienen en la construcción de la masculinidad:

- La mayor parte de las sociedades establecen mecanismos de diferenciación en función del género.
- La feminidad se ha inclinado más por aplicarse esencialmente a todas las mujeres; mientras que la masculinidad debe ser demostrada.
- Existen diferentes concepciones de la masculinidad, diferentes a la patriarcal, por lo que debemos hablar de masculinidades.

El género se utiliza para señalar las características socialmente construidas y que constituyen la definición de lo masculino, podríamos decir que se trata de un entramado de rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores y conductas que diferencian a los hombres de las mujeres (Barragán, 2002 citado en Téllez y Verdú, 2011: 87). El género es una categoría que corresponde a un nivel ideológico que asigna los roles y funciones que se consideran más apropiados para cada sexo; configurándose así, la propia identidad masculina o femenina en una cultura.

En la actualidad, podemos apreciar nuevos modelos de masculinidad en constante transformación; se ha creado una nueva manera de ser hombre para ciertas generaciones y edades en la que el mismo hombre ahora se permite manifestar sus emociones más abiertamente y presta más cuidados a su persona y a su imagen para verse más atractivo. Estas conductas han llegado a ser divulgadas masivamente gracias al medio de comunicación más popular como lo es la televisión, a través de programas emitidos como *Operación Triunfo* o el *Gran Carnal* (*Big Brother*), donde los protagonistas hombres “lloraban, se abrazaban y se depilaban”. A propósito, lo que se divulga principalmente en los medios masivos de comunicación como la televisión o revistas informativas y de entretenimiento es lo que se impone como la moda, las conductas de los famosos; los patrones a imitar por los televidentes o lectores, aquellos comportamientos que se reproducen instantáneamente en una sociedad ávida de nuevas imágenes, nuevos estereotipos.

Otras definiciones de masculinidad coinciden con la descripción que hace Bourdieu (2000) al respecto, en la que ser hombre significa encontrarse en una situación de poder; por otro lado, Kimmel (1997) puntualiza que virilidad implica un hombre *en* el poder, un hombre *con* poder y un hombre *de* poder. El término virilidad se asocia con el significado de ser fuerte, exitoso, capaz, confiable y con un ostentado control, tal construcción social creada por la cultura prolonga el poder de los hombres sobre las mujeres y sobre las minorías sexuales y raciales (Kimmel, 1997 citado en Fonseca, 2005:136).

En las culturas occidentales, el hombre no sólo debe ser masculino sino parecerlo, por lo que los hombres siempre se encuentran en una constante disyuntiva de ser lo demasiado hombres o no ser lo suficiente; si son muy hombres pueden cometer actos vandálicos, misóginos, homófobos y agresivos o incluso en contra de sí mismos. Por otra parte, si no manifiestan la suficiente fuerza, temen no ser considerados lo bastante hombres ya que un rasgo conductual masculino desde una perspectiva sociológica es manifestado en comportamientos competitivos arriesgados (*ibid*).

En la sociedad actual, el ideal masculino debe cumplir con cuatro requisitos básicos:

- Mutilación de la feminidad. El verdadero hombre carece de toda feminidad, se le reprime de toda capacidad de afecto y su lado humano; ante todo deberá demostrar que no es un bebé, una mujer o un homosexual.
- El hombre debe ser grande. La hombría se mide por el poder, el éxito y la admiración que causa en los demás, incluso por un cuerpo físicamente fuerte. Ser un “gran hombre” implica ser buen productor, dominar en el ámbito público, es más, dominar hasta a otros hombres.
- Ser fuerte como el roble. El hombre tiene la obligación de ser independiente, poderoso, autónomo, potente e in-conmovible, no mostrar ninguna señal de “debilidad” femenina.
- El uso de la fuerza si es necesario. El hombre debe insistir en ser el más fuerte de todos. El hombre es culturalmente violento ante la necesidad de ocultar su frágil identidad, una masculinidad dudosa lo obliga a cometer imprudencias, a abusar del poder, a humillar al débil y a someter a quien considera una amenaza (Fonseca, 2005: 139-140).

En lo que concierne a la masculinidad mexicana, el hombre mexicano debe ser duro entre los duros, preparado para la muerte, “mutilado de afecto” desde niño cuando se le obliga a deslindarse de la parte femenina heredada de su madre para luego someterse al arduo trabajo de ser hombre. “La conducta del varón respecto a la sexualidad responde no sólo a la búsqueda del placer sino también a la conservación de la autoimagen y a la imagen masculina que tienen los demás de él”; de ahí que, inconscientemente los hombres asocian el sexo más con el poder que con el amor.

Etimológicamente la palabra *varón* proviene del latín *vir* = macho, hombre pero también virtuoso. Y la palabra *macho* tiene varias acepciones, la primera del latín ‘*masculus*’ = músculo, haciendo referencia probablemente a la superioridad muscular del hombre sobre la mujer. La segunda, del latín ‘*mulus*’ = mula, ufe-mismo en el que se reconocen las cualidades de los hombres parecidas a las de la mula; antes de un significado sexista, la palabra macho evocaba la nobleza masculina (Fonseca, 2005:143-147).

Por lo que se refiere al machismo, se pronostica que éste desaparecerá debido a los cambios de este mundo moderno ya que representa un obstáculo para las relaciones sociales, económicas y laborales; no porque parezca injusto, desagradable u obsoleto. De modo que, no podemos negar que se ha iniciado un cambio en la concepción y diseño de la identidad masculina. Las maneras de autopercepción en el hombre han ido evolucionando y en un ánimo de cambio, éste ha dejado, o al menos ha pretendido, de ser “el macho” y recuperar esos patrones conductuales que lo limitaban en el pasado a ser como el mismo grupo de hombres lo dictaba.

Durante los años ochenta tuvieron su auge los estudios feministas y de género, así como los *Men's Studies*, marcando el inicio del análisis de la identidad y crisis de la masculinidad. Los estudios sobre los hombres como hombres comenzaron a finales de los ochentas en América Latina como consecuencia a las investigaciones realizadas en países anglófonos donde se empezó a estudiar a los hombres considerando la categoría de género con objeto de descubrir las relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres. Son los *Men's Studies* en Estados Unidos los que toman como perspectivas teóricas el análisis de la identidad y la crisis de la masculinidad. En Latinoamérica se aborda el estudio de los hombres desde cuatro perspectivas; a saber: la paternidad, los ámbitos de la homosocialidad masculina, salud social y reproductiva masculina y las fronteras sexuales (Minello, 2002; Viveros, 2003 citados en Hernández, 2008:232). Así pues, el estudio de la masculinidad se hace desde el plano del género.

En México, los estudios sobre los hombres bajo la óptica del género iniciaron a finales de los años ochenta, mencionado anteriormente, como una reacción al movimiento social de las mujeres y a otra revolución por la equidad de género (Amuchástegui, 2001 citado en Hernández, 2008: 233). Los estudios sobre los hombres se deben a cuestiones políticas tanto nacionales como internacionales a razón de conocer cuestiones relacionadas con la violencia, la sexualidad y la salud reproductiva (Viveros, 2003). Las publicaciones realizadas en México como en otros países latinoamericanos y anglófonos revelan dos problemas medulares: 1) un cambio de enfoque por estudiar los temas de identidad entre los hombres

en vez de estudiar las relaciones de poder y dominación masculinas; y 2) el uso indiferenciado de los términos identidad masculina, masculinidad y masculinidades (Vendrell, 2002 citado en Hernández, 2008: 233).

Desde el inicio de los *Men's Studies* se propuso estudiar a los hombres infiriendo que éstos atravesaban por una crisis identitaria, consecuencia de las transformaciones socioeconómicas y culturales manifestadas por el ingreso de la mujer al mercado laboral remunerado, a la educación superior, al desempleo de los hombres, a las políticas de apoyo a las mujeres, etcétera; lo cual pone en riesgo su autoridad, su rol como únicos proveedores y su exclusiva pertinencia al ámbito público.

Es entonces como a principios de los años noventa se ha replanteado usar apropiadamente el término “masculinidad” y sustituirlo por “masculinidades”, reconociendo la diversidad de experiencias que los hombres viven en una amplia gama de construcciones sociales e incluso culturales; con esto se pretende evitar el uso de un término que abarque a todos los hombres en una identidad única (Ramírez, 1993; Shepard; 2001 citados en Hernández, 2008: 234). Un nuevo horizonte en los estudios del género masculino nos plantea examinar la evolución de la masculinidad en el espacio histórico y social con la finalidad de revelar la dinámica cambiante de estas estructuras-relaciones de poder, las diferencias y desigualdades entre el género femenino y masculino dados en diferentes momentos, contextos y situaciones.

Los estudios de las masculinidades en México se han visto enriquecidos al incluir los conceptos de género, poder y clase; siendo el género la categoría más común para reconocer diferencias culturales entre hombres y mujeres, aunque el género fue originalmente propuesto para analizar diferencias sexuales y significados culturales atribuidos a los sexos en diferentes tiempos y contextos (Scott, 1988; Lamas; 1996 citados en Hernández, 2008: 236); sin embargo, debemos reconocer que no hay géneros sino ideologías y representaciones sociales de género que se relacionan con esas categorías específicas de lo masculino y lo femenino. Al respecto, Hérter (2002) dice que todas estas categorías marcan un “pensamiento de la diferencia”; o sea, se trata de “imagina-

rios, ideas y prácticas relacionadas con los cuerpos, sus fluidos, la reproducción, etcétera que constituyen un sistema ideológico binario sobre la diferencia sexual”.

Respecto al poder, uno de los conceptos más importantes a estudiar, la mayoría de los autores lo definen como algo que tienen todos los hombres y ejercen contra las mujeres, dominándolas, subordinándolas y violentándolas (conceptualización weberiana). Otro elemento estimado en los estudios de la masculinidad es la clase social, la cual se da por hecho que existe como una forma específica de desigualdad social (Crehan, 2004 citado en Hernández, 2008: 238).

Como se mencionaba anteriormente, los estudios sobre los hombres y la construcción de masculinidades en México se ha dado desde los años noventa, siendo el centro del país la región donde se han realizado en mayor medida y han tenido, incluso, un auge regional con objeto de obtener conceptualizaciones originales y evitar la idea de una identidad nacional homogénea que defina a todos los hombres. Por consiguiente, se ha descubierto que las conceptualizaciones de “ser hombre” desde la perspectiva del hombre rural difiere de aquella del hombre urbano; la percepción del hombre rural está más elaborada en función de un modelo machista, mientras que el hombre mestizo de zonas urbanas se interesa más por las relaciones de género igualitarias.

Con estas investigaciones se han planteado temas como el ejercicio de la paternidad, las relaciones conyugales, el uso y consumo del alcohol, la violencia, la homosexualidad, la sexualidad y la salud reproductiva, y se han descubierto diferencias culturales típicas regionales. Por ejemplo, en el sur se encontró que los hombres de grupos étnicos se rigen más por la tradición comunitaria, acostumbran ejercer el poder, subordinan a la mujer en la casa y ostentan la autoridad pública (de la Cruz López, 2001 citado en Hernández, 2008: 240). En el centro del país se mostraron claras diferencias de clase y de género, tanto hombres como mujeres conciben de manera diferente el rol de la paternidad; incluso distinguen el rol paternal en hombres de clase social alta quienes representan figuras ausentes y que emplean figuras sustitutas (Gutmann, 2000 citado en Hernández, 2008: 240); además, en esta re-

gión, las mujeres han tenido gran participación en movimientos sociales y políticos. En el norte, se ha revelado que el factor económico juega un papel muy importante en la construcción de masculinidades. Los hombres de la región fronteriza prefieren trabajar en Estados Unidos como inmigrantes que trabajar en México como campesinos, opinan que en su país es posible trabajar “con gusto”, como una forma de recreación social.

Con todo esto se evidencia que no sólo en México sino en otros países de América Latina la construcción de masculinidades se ve influenciada por diferencias regionales debido a las transformaciones socioeconómicas y culturales que dictan la historia local y regional, inclusive podríamos citar una construcción de masculinidades indígenas regionales. A estas construcciones bien se les pudiera llamar etiquetas, consideremos el caso de los hombres de Tamaulipas, México, quienes se etiquetan como “cabrones” y “responsables”. La etiqueta de “cabrón” se asocia con su capacidad sexual y de conquista femenina, a las habilidades laborales reconocidas públicamente y al valor de enfrentar conflictos interpersonales; mientras que la etiqueta de “responsable” se asocia con el cumplimiento de su rol de proveedor y participativo en las labores del hogar y crianza de los hijos (Hernández, 2004).

Algunas investigaciones efectuadas en revistas femeninas (Dillon, 2011) han revelado que el varón es representado en 4 estampas, como pareja (marido y amante), como objeto de risa, como una identidad en proceso de cambio y como objeto de deseo; siendo esta última configuración la que predomina en las revistas para caballeros. Por ejemplo, en la revista *Men's Health* los mensajes que se transmiten están enfocados a conseguir un cuerpo de deseo, la tendencia es parecerse hasta donde sea posible a un modelo o a un galán de telenovelas o de cine. En estos medios de comunicación ha reaparecido el estereotipo de Don Juan, los varones ahora se presentan como galanes cuya principal arma de seducción es su apariencia física.

Si algo no podemos negar es el hecho de que algo está cambiando en el terreno de las identidades sexuales. Existe un desconcerto masculino, una “feminización de los hombres” a raíz de una masculinización de las mujeres (Rey, 1998 citado en

Dillon, 2011:126). Tanto es así que en la actualidad es común ver un nuevo modelo masculino: el metrosexual, alusivo a un joven excesivamente narcisista, consumista y superficial. Se trata de un hombre profesionista con dinero, que habita en grandes ciudades donde puede tener acceso a tiendas, clubes, gimnasios, peluquerías, etcétera; puede ser gay, heterosexual o bisexual, sólo ama su cuerpo y el placer es su preferencia sexual (Simpson, 1994).

El metrosexual esconde tras hermosa fachada una terrible crisis de identidad, la cual se ve cada vez más reafirmada por las revistas dirigidas a los varones en las que abundan reportajes sobre el nuevo hombre y eventualmente se anuncian cremas y productos cosméticos, productos de nutrición, vigorizantes, aparatos y rutinas de gimnasia (Rey, 2009:2).

Metodología

Con respecto a la metodología en el estudio de medios impresos como los son las revistas informativas y de entretenimiento, utilizar un *análisis de contenido* es lo más viable para examinar la construcción social del género en el contenido de los propios textos.

En este trabajo realizamos un análisis de contenido de un ejemplar de la revista *Men's Health*, el número 02, del año 23, del 02-02-2016, publicada por Editorial Televisa. *Men's Health* es una revista para caballeros, se elabora en Estados Unidos aunque se edita en más de 40 países, se estima como la más popular en el mundo y está dirigida a hombres profesionistas, solteros, con dinero, preocupados por su salud, principalmente por su aspecto físico y una apariencia estética, muy parecida a la de un modelo profesional. Aunque esta revista está disponible al público en general, su óptimo consumidor es el varón de clase social media alta y alta ya que ellos poseen los recursos económicos necesarios para costear productos de belleza, de salud y estéticos consumidos por ciertos grupos sociales en los que la norma es exhibirse con cuerpos esbeltos y rostros bellos.

La revista está conformada por seis secciones principales: 1) *salud*, 2) *fitness*, 3) *sexo y pareja*, 4) *nutrición*, 5) *estilo y grooming*, y 6) *pierde peso*; no obstante, se pueden encontrar otras secciones alternadas con las ya mencionadas que tratan sobre *el hombre exi-*

tosos, el héroe, un poco de *recreación*, consejos de famosos para *convertirse en un conquistador* y un apartado de preguntas y respuestas del *editor*.

Resultados y discusión

En las principales secciones de la revista, mencionadas anteriormente, consideramos analizar:

- Los títulos y los subtítulos de las principales secciones de la revista.
- Los temas y contextos de referencia que se abordan en las mismas secciones de la revista.
- Lo que se dice del hombre y las representaciones masculinas que dominan.
- Las funciones comunicativas que se llevan a cabo en las principales secciones de la revista.

Tabla 1
Identificación de temas, contextos de referencia, títulos y subtítulos en las principales secciones de la revista *Men's Health*

	Sección	Contenidos de la sección	Tema(s)	Contexto de referencia	Títulos y subtítulos
1	Salud (pp. 52-55)	Se habla de productos nutritivos y terapéuticos, y se dan consejos para hacer diagnósticos rápidos y para conservar la salud	Cuidar la salud	Nutrición	-Salva tu vida en un minuto -Dinos el dolor o el problema y nosotros te damos la cura
2	Fitness (pp. 48-51)	Consejos y rutinas de ejercicios para estar en forma	Mantenerse en forma, transformar y embellecer el cuerpo	Imagen, cuerpo	-Estira al límite las mangas de tus playeras aprendiendo una manera totalmente nueva de esculpir tus brazos -Maximiza tus músculos
3	Sexo y pareja (pp. 58-65)	Tips para mantener una relación en pareja	Salvar una relación	Vida social, relaciones interpersonales	-¡Salva tu matrimonio antes de que sea demasiado tarde! - Acepta el reto cero negatividad -Escríbele una carta en papel -Ignora sus defectos - No intentes resolver sus problemas, sólo escúchalos
4	Nutrición (pp. 36-47)	Se habla de productos nutritivos	Alimentarse sanamente	Nutrición	-¿Funcionan las nuevas leches? -Prepara tu paladar para la mejor "Sloppy Joe" de tu vida -Querrás comerte hasta los dedos -Tacklea tu hambre
5	Estilo y grooming (pp. 70-78)	Consejos para vestir bien y rejuvenecer	Lucir bien y mantenerse joven	Apariencia, Imagen	-Aprende todo lo necesario para elegir un atuendo e impresiona a todos en la oficina -Quitate años en unos minutos -Usa estas estrategias para refrescar tu cara de muerto viviente -Rejuvenece tu rostro al instante
6	Pierde peso (pp. 80-89)	Consejos y rutinas de ejercicios en el gimnasio	Mantenerse en forma, embellecer el cuerpo	Cuerpo, Imagen	-21 días para transformarte -Come proteínas en 3 comidas -Elige verdes siempre que puedas -Transforma tu cuerpo

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2

Los consejos y exhortaciones como manifestaciones de las funciones referencial y apelativa en el discurso de los diferentes apartados de la revista *Men's Health*

Clasificación	Imperativos	Ap. = apartado / Sec. = sección
Personal	-Debes tener siempre a la mano opciones como bolsas de frutas secas (Ap. "Boletines" p 14) -Sáltate el ejercicio de la caminadora y de la bicicleta (Ap. "Boletines" p 18) -Preséntate como un chico saludable (Ap. "Boletines" p 22) -Sé sencillo, no la fastidies; Manténte en forma; Sé auténtico; Descubre sus gustos (Ap. "Celebridad" p 25-26) -Deja de desperdiciar la mitad de tu entrenamiento; Descansa tus pulgares; Invita a un amigo; Focalízate en tu forma; No seas holgazán; Debes tener una mentalidad fuerte y valerosa si quieres que...; Anima el bar un súper domingo; Prepara el servicio; Marca tu territorio; Ordena con orden; Diviértelos; Sobrevive al frío letal (Ap. "Sabio al instante" p 30-32) -Come bien para estar fit es un plan gratis; Encuentra tu ritmo; Lee muy bien la etiqueta con los valores nutricionales (Sec. Nutrición p 38) -Házte amigo del carnicero; Dora la carne; Coloca un sabor de base; Usa líquidos; Empieza a deshebrar; Disfruta de estos deliciosos platillos ... (Sec. Nutrición p 41-44) -Logra brazos más grandes; Aprieta los hombros; Endereza la espalda; Agarra con fuerza; Pisa corto (Sec. Fitness p 48-50) -Pon a prueba tus habilidades sobre la bicicleta; Rema directo al mar; Encuentra el silencio en un campo de hielo; Recorre el mundo con Timberland; Disfruta la nieve fuera de las pistas; Surfea sobre olas históricas (Ap. "La vida MH" p 86-89) -Revisa tus bolsas; Excava la piel muerta; Apaga el ojo rojo; Consigue una brillante idea (Sec. Estilo y grooming p 78) -Elige el arma para transformarte (Sec. Pierde peso p 89) -Haz tus cuentas; Échate un volado; Pónte súper austero; Acaba con las deudas; Ojo con los créditos; Busca un milagro (Ap. "10 maneras de retirarte" p 90-95) -Agárrate las bolas y sigue leyendo; Detén a los ladrones de la testosterona; Compra brócoli; Tira el agua sucia; Duerme temprano (Ap. "Testosterona en oferta" p 97)	
No personal	-Llevar tu shaker listo con glutamina, te ayudará a que no olvides ... (Ap. "Boletines" p 19) -Practicar deportes no es suficiente (Ap. "Boletines" p 20) -Caminar con peso mejora tu desempeño y fortalece tus músculos (Sec. Fitness p 50) -Alcanzar el climax al mismo tiempo sólo pasa en las series románticas (Sec. Sexo y pareja p 64) -Comercializar el milagro. Las farmacéuticas venden ... (Ap. "Testosterona en oferta" p 101)	
Neutral	¡A servir! (Sec. Nutrición p 43)	

Fuente: Elaboración propia.

Esta revista se clasifica como una publicación con carácter informativo ya que contiene textos que básicamente desempeñan una función referencial y a la vez apelativa puesto que, como se puede apreciar en las tablas 1 y 2, informan sobre una temática diversa concerniente principalmente a la nutrición, al cuidado y estética del cuerpo, a la salud y a una imagen ante la sociedad; en la que siempre se encuentran presentes consejos para lograr obtener una figura envidiable. Por lo tanto, las *macro operaciones discursivas* que se aprecian en esta revista son REFERENCIALES – APELATIVAS.

Aparecen también locuciones imperativas expresadas como órdenes o exhortaciones por medio de las cuales se pretende ejercer una influencia en el lector al igual que las apelaciones en las que los mensajes exigen una respuesta activa e intentan influir en la conducta del receptor. Según los diferentes apartados de la revista, el obedecer o seguir cabalmente una serie de programas de nutrición, algunos tips, consejos, rutinas de ejercicios y recetas le proporcionarán al hombre un cuerpo estéticamente moldeado, una muy buena salud y una apariencia así como un rostro agradable y atractivo.

En lo que se refiere a lo que se dice del mismo hombre y las representaciones masculinas que dominan en la revista, sólo encontramos pocas expresiones que revelan los roles que desempeñan los hombres según el mismo discurso de este medio.

Comenzaremos describiendo al hombre desde las secciones principales de la revista. Se percibe al hombre como ATLETA, MODELO, y OBJETO SEXUAL observando que de las 6 secciones principales de la revista, 4 se dedican a alabar, reafirmar y divulgar que tener una figura física bien diseñada y ejercitada, es característica de la imagen actual masculina. En segundo lugar, el hombre se distingue como PAREJA y AMANTE, y PROFESIONISTA ATRACTIVO en las otras 2 secciones de la revista. En los otros apartados de la revista el hombre es representado con otros prototipos como a continuación se muestra.

Tabla 3

Lo que se dice del hombre en los apartados de la revista *Men's Health* que aparecen alternados con las secciones principales de la misma y su respectiva representación masculina

Lo que se dice del hombre	Representación masculina
"Una siesta rápida te ayudará con tus emociones. Resuelve tus problemas con una siesta" (Ap. "Boletines" p 22)	El hombre emocional / Sensible
Jimmy, el cantinero "Consejos honestos sobre mujeres, trabajo y otras cosas que arruinan las vidas de los hombres" (Ap. "Sabio al instante" p 33)	El hombre como líder, jefe, héroe
"Los hombres están condicionados a resolver problemas y a proteger a las mujeres que aman" (Sec. Sexo y pareja p 61)	El hombre como protector / Pareja
"La cara de un hombre es su autobiografía" (Sec. Estilo y grooming p 78)	El hombre narcisista / BELLO

Fuente: Elaboración propia.

Así pues, como lo demuestra la tabla 3, el hombre también es percibido como un hombre emocional, como un jefe o un héroe que es intocable y al que se le pueden estropear sus planes y su vida si es que tiene que dedicarle más tiempo y atención a su mujer o a cuestiones laborales en lugar de invertir más tiempo en él mismo, sus cuidados personales y a desarrollar su cuerpo. Se le asocia además con la imagen de protector y líder acostumbrado a solucionar problemas; asimismo, se le da un valor imperante al rostro, reafirmando cada vez más que una imagen bella es el factor determinante para ingresar a la vida social y laboral.

Conclusión

Las revistas por ser un medio gráfico masivo de comunicación difunden, a la vez que reafirman, imágenes que están bien diseñadas y estereotipadas para engañar a los lectores-espectadores. La revista *Men's Health* es una publicación para caballeros por medio de la cual se divulga y se consolida la imagen de un hombre como un individuo narcisista preocupado por su propio cuerpo, por conseguir una silueta esbelta y ejercitada como su carta de presentación y acceso a espacios sociales y profesionales donde tener un cuerpo envidiable y un rostro bello es la norma.

Así pues, vemos como el discurso presente en toda la revista contribuye a la construcción de una nueva identidad masculina por medio de las macrooperaciones discursivas, principalmente, de aconsejar y exhortar, funciones a través de las cuales se vanagloria y se elogia el culto y el amor al cuerpo como la máxima preocupación del hombre moderno, representado socialmente como líder, modelo, objeto sexual, pareja y amante, profesionalista atractivo, emocional, protector y vanidoso. Con todos esos consejos y órdenes suavizadas se pretende provocar en el lector una reacción, que se involucren en alguna de las actividades propuestas, llevándolos eventualmente a consumir los productos de nutrición, de belleza, fármacos o rutinas de ejercicios gimnásticos que ahí se anuncian

Cabe añadir que como se trata de un medio gráfico de comunicación masiva y publicitario, no sólo el discurso ejerce su rol de convencimiento en el lector-espectador sino que también el impacto de las fotos, imágenes, posters y anuncios publicitarios de modelos, de famosos, de productos de belleza y de nutrición cumplen su cometido de divulgar y legitimar un estereotipo de varón que no es fácil de alcanzar por la mayoría de los hombres mexicanos.

Para concluir, hemos podido comprobar que la función de los medios masivos de comunicación es la de divulgar y popularizar imágenes estereotipadas que la gente adopta como la moda siguiendo dichos patrones, inicialmente ejecutados por personajes famosos y admirados. Las imágenes de varones que circulan en los medios masivos de comunicación están tan bien diseñadas para engañar mientras los espectadores ignoran que detrás de ellas existe toda una estratagema publicitaria y de mercado para vender productos que mágicamente actuarán para lograr cuerpos y rostros perfectos. La idea básica que maneja la revista *Men's Health* parte de una preocupación excesiva por tener una buena nutrición, de la cual se desprende obtener un cuerpo saludable como resultado; no obstante, tener un cuerpo saludable no es suficiente sino que hay que moldearlo y obtener una figura esbelta; luego, se emigra al ámbito de las apariencias, donde es indispensable ser estético y atractivo para finalmente tener éxito en la vida social y laboral.

Fuentes de información

- Amuchástegui, A. (2001). La navaja de dos filos: una reflexión acerca de la investigación y el trabajo sobre hombres y masculinidades en México en *La Ventana*, 2(14), pp 102-125.
- Barragán, F. (2002). Masculinidades en la Nueva Europa: de la homofobia a la ética del cuidado de las demás personas. En A. Rincón (coord.), *Congreso Internacional: Los hombres ante el nuevo orden social* (pp. 157-179). Vitoria: Instituto Vasco de la Mujer.
- Benveniste, E. (1977). *Problemas de lingüística general II*. México, México: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Anagrama: Barcelona.
- Calsamiglia, H. Y Tusón, A. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Ariel, Barcelona.
- Crehan, Kate (2004). *Gramsci, cultura y antropología*, Ediciones Bellaterra, Barcelona.
- De la Cruz, M. (2001). Hacerse hombres cabales: Masculinidad, poder y violencia entre indígenas tojolabales de Chiapas en *Los rostros de la violencia*, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte.
- Dillon, A. (2011). Las representaciones de lo masculino en dos revistas femeninas argentinas. *Cuadernos de Información* No. 29 pp 117-128.
- Fonseca, C. (2005). Reflexionando sobre la construcción de la masculinidad en el Occidente desde una postura crítica en *Bajo el volcán*, año 5, número 9, pp. 139-140, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.
- Giménez, G. (1983). *Poder, estado y discurso*. UNAM, México.
- Gutmann, M. (1998). Traficando con hombres: la antropología de la masculinidad en *Revista de estudios de género. La ventana*, (8), 47-99.
- Gutmann, M. (2000). *Ser hombre de verdad en la ciudad de México: ni macho ni mandilón*. México: El Colegio de México.
- Haidar, J. (2003). El campo del discurso. Reflexiones epistemológicas, teóricas y metodológicas, en Thomsen, Cecilia (coord.) *Horizontes de Comunicación y Cultura*, México: Universidad Intercontinental. pp. 79-110.
- Héritier, F. (2002). *Masculino/femenino: el pensamiento de la diferencia*. Ariel Antropología, Barcelona.
- Hernández, O. (2004). *Hombres cabrones y responsables. Construcción y significados de las masculinidades en una colonia popular de Ciudad Victoria, Tamaulipas*, tesis de maestría, Zamora El Colegio de Michoacán, Centro de Estudios Antropológicos.
- Hernández, O. (2008). Debates y aportes en los estudios sobre masculinidades en México en *Relaciones*, Vol XXIX, Núm116, El Colegio de Michoacán, Zamora, México pp 231-253.
- Karam, T. (2005). Una introducción al estudio del discurso y al análisis del discurso en *Global Media Journal*, Vol. 2, No. 3.
- Kimmel, M. (1997). Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina en *Ediciones de la Mujer*, núm 24, Isis Internacional, México (pp 49-62).

- Lamas, M. (1996). "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género" en Marta Lamas (comp.) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, México, Universidad Nacional Autónoma del Estado de México- Porrúa.
- Minello, N. (2002). Masculinidad/es: un concepto en construcción en *Nueva Antropología*, Vol 28, Núm 61, México.
- Pech C., Rizo M., Romeu V. (2007). Discurso sobre el género y disposición hacia la diferencia. Estudio exploratorio en jóvenes universitarios de la ciudad de México en *Última Década*, No 26, 81-102.
- Ramírez, R. (1993). *Dime capitán: reflexiones sobre la masculinidad*. Puerto Rico: Ediciones El Huracán.
- Rey, J. (1998). Un hombre muy femenino, en *Questiones Publicitarias. Revista de Métodos, Análisis y estrategias de la comunicación publicitaria*, n° 7, MAE-CEI, Sevilla
- Rey, J. (2009). La imagen del hombre en publicidad: géneros híbridos y nuevos consumidores. Aportación a *Actes de Congènere: la representació de gènere a la publicitat del segle XXI*.
- Scott, J. (1988). "Gender: A Useful Category of Historical Analysis", en *Gender and the Politics of History*, Nueva York, Columbia University Press.
- Shepard, B. (2001). "Prefacio. Sobre las identidades masculinas", en Mara Viveros Vigoya, José Olavarría y Norma Fuller, *Hombres e identidades de género: investigaciones desde América Latina*, Colombia, Universidad Nacional de Colombia.
- Téllez, A. y Verdú, A. D. (2011). El significado de la masculinidad para el análisis social en *Revista Nuevas Tendencias en Antropología*, (2), 80-103.
- Vendrell, J. (2002). La masculinidad en cuestión: reflexiones desde la antropología. *Nueva Antropología*, 18(61), pp 31-52.
- Vivero, M. (2003). Perspectivas latinoamericanas actuales sobre la masculinidad en Patricia Tovar (Editora) *Familia, género y antropología. Desafíos y transformaciones*. ICAH, Bogotá Colombia. pp 82-131.

Discursos e identidades contemporáneas mexicanas. Reflexiones teóricas y metodológicas, coordinado por Aideé C. Arellano Ceballos, Beatriz Paulina Rivera Cervantes, Alan E. Pérez Barajas y Cecilia Caloca Michel, fue editado en la Dirección General de Publicaciones de la Universidad de Colima, avenida Universidad 333, Colima, Colima, México, www.ucol.mx. La edición se terminó en diciembre de 2018. En la composición tipográfica se utilizó la familia Veljovic Book. El tamaño del libro es de 22.5 cm de alto por 16 cm de ancho. Programa Editorial: Alberto Vega Aguayo. Gestión administrativa: María Inés Sandoval Venegas. Corrección: Glenda Gilda Herrera Callejas. Cuidado de la edición: Alberto Vega Aguayo.

Discursos e identidades contemporáneas mexicanas. Reflexiones teóricas y metodológicas pretende lograr un acercamiento a los discurso(s) e identidad(es) contemporánea(s) desde miradas simultáneas: las ciencias sociales, la comunicación, la literatura y la lingüística para contribuir a iluminar las facetas de la actividad social y cultural del ser humano.



UNIVERSIDAD
DE COLIMA



Seminario Universitario
sobre Estudios del Discurso Forense
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO